

Academia Argentina Alas

Antología Digital Nacional Infanto-Juvenil

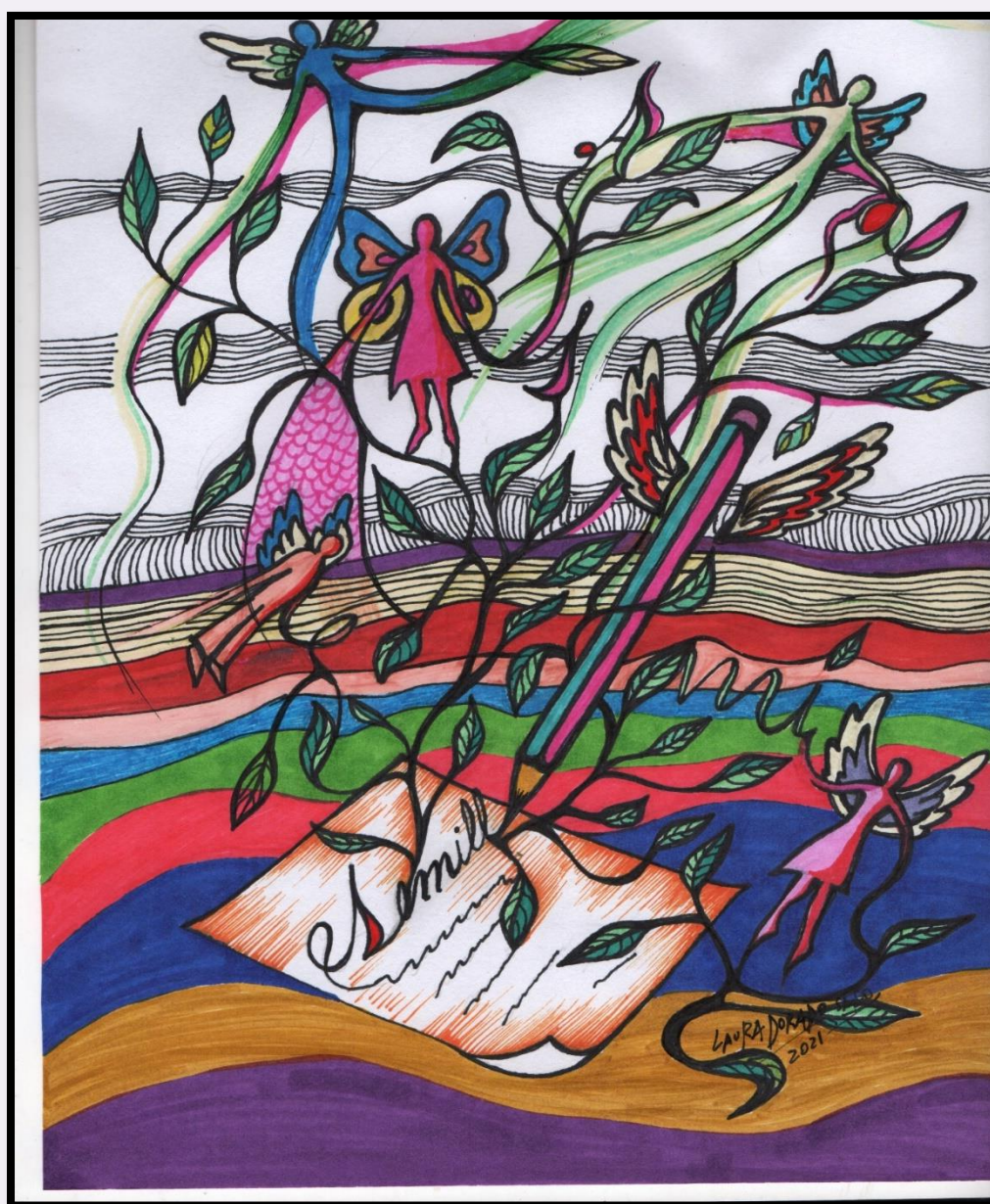
Alas en vuelo
por la Paz



ACADEMIA ARGENTINA ALAS

ANTOLOGIA DIGITAL NACIONAL INFANTO-JUVENIL

ALAS EN VUELO POR LA PAZ



Subtítulo: “Alas en Vuelo por la Paz”

Idea y Gestión: Profesora Mary Acosta – e- mail: poemasdemary@hotmail.com

Diseño y Diagramación: Cecilia Lagarde – e-mail cvlagarde@gmail.com

Corrección Estilística: Silvia Beatriz Amarante- e-mail: siamaran@gmail.com

Ilustración de Tapa: Profesora y Artista Plástica Laura Dorado e-mail:
lauradorado62@yahoo.com.ar

Editorial: Siamaran Editores – e-mail: siamaraneditorial@gmail.com

Libro Digital, Book “app”

Archivo Digital: online

Número ISBN 978-987-29317-4-2

CDDA860.9283

Hechos los registros y las autorizaciones correspondientes para la publicación de textos
infanto-juveniles.

Publicación Gratuita – 1ª Edición – Mayo 2022

1) Antología Literaria Argentina

2) Literatura Infanto-Juvenil. Poesía y Narrativa Contemporánea Argentina

Páginas 194

Prohibida su comercialización y modificación total o parcial sin previa autorización.

La Academia ALAS Argentina y la Editorial Siamaran Editores no se responsabilizan de los
contenidos vertidos.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina





AGRADECIMIENTO POR UNIRSE CON SUS CREATIVAS ALAS AL GRAN VUELO DE SUEÑOS DE, “ALAS EN VUELO POR LA PAZ”

A:

Comisión Directiva de la Academia Argentina Alas:

Prof. Mary Acosta – Presidenta Nacional, Gestora y Propulsora del proyecto para con la edición de la Antología Digital Nacional Infanto–Juvenil.

¡Feliz por dar vida y vuelo entre todos para con el presente libro digital y en un futuro llevarlo al formato papel!

Porque alguna vez pude también vestir el sueño de volar entre letras durante mi etapa infanto– juvenil, es qué abrazo lo imposible a lo posible, invitándolos a qué unidos por el pasaporte de la inspiración e imaginación, viajemos juntos al instante de un mundo mejor. M.A.

Reconocida Prof. Silvia Beatriz Amarante – V. Presidenta Nacional- valioso aporte en la edición literaria y Gestora Administrativa en hermandad para con el proyecto del libro digital.

Destacada Secretaria Nacional: Prof. Cecilia Lagarde, por la compilación, diagramación y diseño prolija y enriquecedoramente en la selección de textos.

Reconocida Prof. Elena O. Muñiz – Presidenta Fundadora Academia Alas para niños y jóvenes escritores Internacional (México), por su apoyo incondicional, asesoramiento y estímulo constante de vuelo en crecimiento.

Distinguida Dra. y Gestora Cultural Internacional: Lorena Hernández Alejandro, por su hermandad incondicional y permanente apoyo para con nuestros niños y jóvenes argentinos.

Distinguidas Autoridades del Colectivo Cultural Internacional: “Sin Límites” (Cabina 11 TV Digital).

Destacada Prof. y Artista Plástica – Laura Dorado (Pcia. San Miguel de Tucumán) por su alta generosidad exclusiva para con su maravillosa obra para la portada del libro.

Destacada Asistente Nacional: Prof. Marisa Ayala, por su valioso asesoramiento y aportes de información brindada.

A cada uno de los distinguidos Presidentes Provinciales, por la generosidad de sus valiosos tiempos de aporte, excelente disposición y acompañamiento.

Instituciones invitadas: Lic. Mariel J. Giusti y Eduardo Riera Borri (Mov. Mensajeros de Paz, “Pacis Nuntii” / Pcia. de Santa Fe, Argentina) por la luminosidad, bendición y estado

armonioso de paz otorgado como motivación en continuidad para con nuestro proyecto literario nacional.

Eximia Académica de alta excelencia: Dra. Jeanette Eureka Tiburcio y “Mil mentes por México” (México). por su apoyo incondicional y hermanado abrazo hacia todas las naciones sin frontera en el vuelo educativo y cultural, infanto- juvenil.

Asociación Cóndor Mendocino: Prof. Guillermo A. Salinas y Adela Cornejo (Pcia. de Mendoza, Argentina) por la enorme gentileza de entrega para con nuestro vuelo de alas por la paz.

Al gran ramillete de niños y jóvenes Alas de las distintas Filiales Argentinas, qué creativamente viajan en nuestras páginas, acompañados por su cuerpo docente y comunidad de padres, apostando en libertad al vuelo de un sueño, adhiriéndose a la ilusión de lo posible, hoy plasmado con sus alitas inspiradoras y color en el amplio cielo abierto literario del dibujo y la escritura.





PROF. LAURA DORADO

Artista Plástica, residente en la Pcia. de Tucumán. Rca. Argentina

Prof. y Lic. En Artes plásticas. (UNT)

Lic. Tecnología Educativa. (UTN)

Miembro y Directora artística por América Latina IAMAQ. Miembro Académico.

Miembro de Athent Art International del profesor Takis Alexis.

Participante en diez antologías.

Ilustradora de seis tapas de libros.

Organizadora con AIMAQ de dos Concursos Internacionales para jóvenes y niños de Argentina, México, Colombia, Italia, Egipto, Rusia.

Organizadora del Concurso Internacional de escritores y artistas visuales en colaboración con la SADE Tucumán.

Participó en numerosas exposiciones internacionales de Artes Visuales en Italia, Rusia, Egipto. Recibió premios y menciones en Argentina y el exterior en pintura.

Participó en proyectos educativos como Artesana.

Miembro Honorífico de la Academia Argentina Alas.

Jurado en concursos de ilustración y pintura para Argentina, México y Rusia.

Correo Electrónico: lauradorado62@yahoo.com.ar

Datos de la obra para la portada: Título: Alas en vuelo. Técnica ilustración con rotulador.

Formato A4.



PRÓLOGO

Fernando Pessoa sintetizaba diciendo: “Sé tener el pasmo qué tendría un recién nacido si reparase qué está naciendo”. Y ante este particular estado naciente, llega a mí cómo maravillosa ofrenda literaria el presente y amplio surco de nuevas y jóvenes semillas, germinando en diversos suelos de provincias prendidas a nuestro territorio nacional argentino.

Ingresando al valioso templo de la creación infanto-juvenil, somos hermanadamente en un mismo vuelo por la Paz, invitados a recorrer el sentir por escrito de los pequeños y grandes autores, a compartir sus puñados de sueños, la descripción colorida de cada una de sus ilusiones e imaginación sagrada y naciente desde sus variados caminos internos. Cautiva la vibración cómplice y mágica del deseo colectivo, el reclamo y súplica del cuestionado y difícil acontecer, la belleza exaltada por diferentes matices e imágenes que danzan desde la fantasía al pensamiento vivencial. Desde la lírica poética a la narrativa impactante, en sus inspiraciones escritas, sensaciones multiplicadas que florecen por distintos parajes conmovedores, voces que vuelan, gritan, desean, prometen, sufren, recuerdan... sin lugar a duda el Arte palpitante desde la niñez, se enamora del creativo instante juvenil y liberador.

Almas sensibles, exponen calificadamente, sus secretos más fluidos, temores, afectos, picardías, pérdidas, interrogantes, desamores, soledades y hasta futuros episodios cautivantes entre la vida y la muerte. Emotividades que circulan en ascenso experimental en crecimiento desde la condición humana, como vehículo transformador e intermitente en la búsqueda del acento propio.

Por lo anterior mencionado y por el valioso aporte brindado a través de las diferentes autoridades presidenciales de numerosas filiales de nuestra Academia, aportes de sus docentes y acompañamiento de los Sres. padres, es qué se da nacimiento al libro: ALAS EN VUELO POR LA PAZ. Páginas vestidas maravillosamente por textos creativos y estados imaginativos o experimentales que, en delicioso vuelo de escritura anuncian la esencia literaria para su lectura en evolución contemporánea.

Y cómo Escritora, Embajadora para la Paz y Presidente Nacional de la Academia Argentina “Alas” Latinoamericana, felicito a cada uno de sus autores, a la destacada artista plástica, Prof. Laura Dorado por la gran generosidad, exclusividad y belleza de su obra para la portada del libro, como así también al eficiente ramillete de colaboradores para con la edición en soporte digital de la presente y enriquecedora Antología Virtual Nacional para niños y jóvenes autores, logrando realizar a modo de fórmula nutriente, la inmensa oportunidad en el despertar cultural y fresca de los sueños en el amplio surco sublime de nuestra literatura.

Prof. Mary Acosta





Prof. Mary Acosta
Presidenta Nacional de la Academia Argentina "Alas"
Buenos Aires, Argentina



Introducción

-Así como el ave impulsa a sus polluelos a tomar el riesgo de que se lancen al vuelo cuando ya sus alitas pueden emprender sus primeros viajes experimentales, empujándolos a correr los maravillosos riesgos de la vivencia personal-, así se propulsa un vuelo educativo coloreado del despertar de la creatividad cuando el ave adulta motiva a la cría hacia la enseñanza que sobrepasa la lección rígida.

El nuevo milenio cada vez reverbera más semillas de educadores que incentivan una reveladora exploración y desarrollo de un semillero de niños que emprenden un vuelo con todo el potencial de su ser, no sólo como acumulador de datos sino con un trasfondo impregnado de un despertar del imaginario, dándole alas a la emoción, el amor y la paz. Tales circunstancias representan una refulgente luz en un Planeta que abraza todo ser que propague estos valores cristalizados en toda forma de expresión sea descriptiva y/o artística.

Por ello es invaluable la acción de una Institución como Academia ALAS Internacional para Niños y Jóvenes, con su casa madre en el hermano país mexicano de la mano de su fundadora Elena Ortiz Muñiz y hoy desde la no menos esplendente Academia ALAS Argentina, excelentemente conducida por su presidenta Mary Acosta con su ejemplar emprendimiento de dar vida a la Antología Infanto-juvenil Nacional: Alas, en vuelo por la paz.

ALAS, EN VUELO POR LA PAZ es el entretejido angelado que se ha construido desde el decir puro de un auragrama tan límpido como el niño y el joven que direccionan su vuelo hacia la inofensividad que entrama una burbuja de paz que abraza el planeta y más allá con toda la luz del vórtice cosmogónico.

Sin lugar a dudas un enorme sueño que florece desde nuestra querida presidente, germina en todos los educadores que desde todo el país tomaron la posta para propulsar este emblemático emprendimiento cultural cuyo objetivo primordial es el florecer literario y artístico infanto-juvenil y que luego de su anhelada parición, finalmente enlaza todos los eslabones de esta hermanada cadena que desde la dedicación y la acción solidaria hoy -luego de tremendas pruebas al que ha sido sometido el planeta- nace esta sublime antología como un canto de amor hacia la vida en un inmaculado vuelo de Paz.

Prof. Silvia Beatriz Amarante





Prof. Silvia Beatriz Amarante

Vicepresidenta Nacional de la Academia “ALAS”

Ciudad Autónoma de Buenos Aires



Nunca la paz es más genuina, más pura y necesaria que cuando nace de las palabras y las reflexiones de un niño, un adolescente o un joven. Es por ello que esta Antología Digital Nacional “Alas en vuelo por la Paz” en la que los escritores infanto-juveniles de once filiales en Argentina participan, se convierte en un tesoro de valor incalculable.

Porque la paz lejos de ser un concepto o un deseo infinito es en realidad una forma de vida. Se gesta en el interior de cada persona y se traduce en acciones, pequeñas, a veces imperceptibles, pero siempre necesarias, que abonan al florecimiento de un ser, una familia, una sociedad y un planeta distinto, hermanado.

Pero, todo esto ¿será posible conseguirlo? Sí, estamos seguros de que es posible, porque si nosotros como adultos hemos fallado para lograrlo, ahora están ellas, las generaciones futuras en las cuales estos pequeños acompañados por cada uno de los Presidentes Provinciales y por Mary Acosta, su gran Presidenta Nacional son semillas que están germinando en dirección a la cultura, la educación y la expresión de sus ideas y sentimientos.

La prueba de ello es “Alas en vuelo por la Paz”. El resultado de un esfuerzo coordinado, no para que los niños reflexionen la paz y la practiquen, sino para que nosotros, los adultos, comprendamos a través de ellos lo que la paz significa, valoremos lo que hemos hecho y lo que hemos omitido hacer.

Felicito ampliamente a estos grandiosos niños, adolescentes y jóvenes argentinos por hacer, por decir, por permitirle al mundo conocerlos a través de sus palabras. Pero también es un gran orgullo para mí reconocer y resaltar el trabajo silencioso, arduo, voluntario, de cada uno de los adultos miembros de ALAS para niños y jóvenes escritores en Argentina, ustedes son el ejemplo de las ALAS del mundo.

Prof. Elena Ortiz Muñiz





Prof. Elena Ortiz Muñiz

Presidenta fundadora

“ALAS para niños y jóvenes escritores”





Prof. Cecilia Lagarde

Secretaria General Nacional

Salta, Argentina



MOVIMIENTO MENSAJEROS DE PAZ “PACIS NUNTII”



GERÓNIMO CHRISTIAN BORRI GIUSTI

10 años

Ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz

Las olas bañaban las viejas y gigantes rocas, a lo lejos sombras grises se hamacaban en fila en el mar.

El movimiento me recordaba cuando mamá movía mi cuna.

Pregunté a papá:

- ¿Qué hacen esos barcos?

-Son barcos de guerra hijo... están practicando maniobras -me dijo.

- ¿Para qué papá? -pregunté de nuevo.

-Cuidan que hombres malos no roben los peces de nuestro mar... Y también es una forma de mantener la Paz... -me dijo no muy convencido

- ¡La paz no necesita cañones, papá!

Tomé una caña y le puse la Bandera Universal de la Paz y agarrándola, grité hacia el mar con todas mis fuerzas ¡la paz no necesita cañones!



FILIAL PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Prof. Ana E. Silva



Prof. María de los Ángeles Cinelli

Poesía

VALERIA CAPRILE

10 años

Caseros, Tres de Febrero

LA QUIERO A ELLA

¿Qué más puedo decir?

La quiero a ella,
con sus miles de manías raras,
con su sonrisa llena de vacíos,
con sus ojos brillantes ante la oscuridad.
La quiero y estoy segura
de que la querré por mucho tiempo.

LA FLOR AMOROSA

Tú pareces una flor,
porque brillas con furor
y me haces saltar de emoción,
porque hoy vengo
y te digo con valor,
que te quiero con mucho amor.



ATARDECER EN PARÍS

París es el sueño de toda chica,
pero mi sueño es conocer al amor de mi vida,
el centro de París es hermoso.
Pero no hay nada más hermoso,
que tus ojos a medio día,
en la punta de la torre Eiffel.

MATÍAS CHÁVEZ

10 años

Caseros. Tres de Febrero

BUENOS AIRES

Mi ciudad está llena de luz
que con su magnitud
alumbra su actitud.

llena de libertad,
donde es fácil encontrar
Felicidad.

Con un tango en Caminito,
un asado en Caballito,
con mi mate en Palermo
y una noche de museo
en el centro.

Toda esta vida
tiene mi ciudad.

Todo esto y mucho más.



EL SOL Y LA LUNA

Brilla el sol,
brilla la luna.
Nadie como tú.
No te cambio por ninguna
porque eres maravillosa
como una mariposa.

TÍA ESPIADORA

Mi tía me espía todo el día,
y lo explico con alegría,
con poesía.

Su nombre es Hilda
y me gustaría
que no me espicara todo el día.
Y contaré esta poesía,
la contaré todo el día,
con alegría.



ALMA FACCINA

9 años

EP 45, Caseros, Tres de Febrero

ABUELO

Abuelo: siempre me dijiste
que el mejor regalo era la salud,
pero ahora me doy cuenta
de cuál es el mejor regalo.

PAPÁ QUERIDO

Papito querido,
tú eres mi guía,
mi corazón,
y mi alegría.

Eres lo mejor
que existir podría,
en este mundo,
y aún en la lejanía
sin ti no viviría

Para papá Ariel.



SERGIO FIGUEROA

9 años
Caseros, Tres de Febrero

MI PERRO

Tan gordito como un peluche,
tan suave como la lana,
él siempre ladra en las mañanas
pues vive feliz cuidando mi casa.



AGUSTÍN JUGO

10 años

Caseros, Tres de Febrero



MI MAMÁ

Mi mamá es hermosa,

es buena
y siempre me mima.

Es rubia y con el sol
brilla.

Es mi mamá
de noche y de día.

MI PERRO

Mi perro bueno y fiel,
juega,
corre,
y se hace querer.

MI PERRA KIM

Kim,
mi perra blanquita,
cuando salimos
a pasear
se pone loquita.



LAUTARO MONTES

10 años

Caseros. Tres de Febrero

EL FÚTBOL

El fútbol

es un deporte hermoso
con los ojos de un oso.



El balón

de mi equipo
es un sentimiento.

MI BUENOS AIRES QUERIDO

Mi ciudad de Buenos Aires:

yo quiero cuidarte,
cuidar tu medioambiente
y que tu emblemático paisaje
perdure para siempre.

SEÑO MARÍA

Estoy hablando
de una estrella
muy bella.



más cariñosa

dulce, atenta

y hacendosa.

Querida seño:

te regalo un rayito de sol

para que nunca

se apague tu amor.



SAMUEL PAREDES

10 años

Caseros, Tres de Febrero

SILVINA LA GALLINA

Silvina mi gallina,
usa zapatitos de bailarina.
Se peina y se alista,
igual que un artista.
Y con su copete,
se hace un rodete.



ES CARNAVAL

Si pinto mi cara
con muchos colores,
adorno mi traje
con cintas y flores.



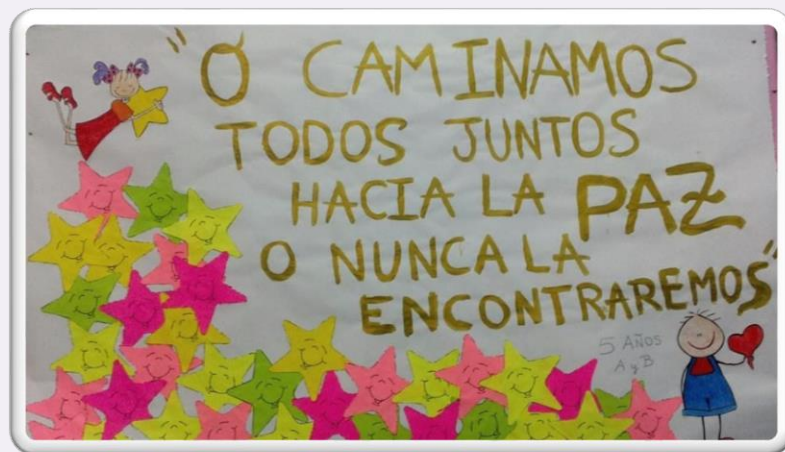
Si canto canciones
y llevo antifaz,
quédate conmigo
porque es carnaval.

AMISTAD

Cuando la amistad es sincera,
supera cualquier barrera.
No le afecta la distancia,
el tiempo o la discrepancia.

Es un lazo que, si es fuerte,
no la rompe ni la muerte,
es un tesoro valioso,
muy único y fabuloso.

El amigo da perdón,
alegría y comprensión.
Tu amistad maravillosa,
valoro más que otra cosa.



RENATA SERRANO

10 años

Caseros, Tres de Febrero

EL OTOÑO

Cae una hoja,
caen dos o tres,
creo que el otoño,
empieza otra vez.

Pinta de amarillo,
todas las aceras,
suenan y resuenan,
las hojitas secas.

Juega con el viento,
hace mil cosquillas,
en manos y brazos,
también en las rodillas.

Cae una hoja,
caen dos o tres,
es que el otoño,
comienza otra vez.



TE AMO, MADRE

Eres la flor,
que ha nacido en mi jardín,
más hermosa que un jazmín,
de maravilloso color,
te recuerdo con amor.
Has sido del mundo,
lo más querido,
de mi vida la más hermosa
y más bella de todas las rosas,
de mi jardín tan florido.

MAESTRA

Querida maestra,
te regalo un rayito de sol,
el brillo de tu amor.

Te regalo el perfume,
de una rosa y un jazmín,
para recordar tus mimos,
cuando me voy del jardín.

Te regalo en estas notas,
una dulce melodía,
porque tu voz es la música
que me enseña y me guía.

MILENA VARELA

10 años

Caseros, Tres de Febrero

MAMITA

¡Mamita hoy es tu día!

¡Y me muero de risa,

porque tú estás feliz!

Te quiero regalar una sonrisa,

de mi hermanita y mía,

y ya sé que te dije...

¡Te quiero muchas veces,

con mi corazón!



QUERIDA ESCUELA

Querida escuela: yo te agradezco,

por todos estos momentos juntos;

tú me enseñaste a dividir y a multiplicar,

yo te agradezco,

por todo lo que me enseñaste.

QUERIDA SEÑO MARÍA

Bella y hermosa.

las flores brillan como vos.

Yo sonrío cuando tú ríes.

Tu bella sonrisa brilla,

como las estrellas.

Cuando llego a la escuela,

me siento feliz con vos.

Eres dulce como un caramelo,

y cariñosa como una flor



Narrativa

MARTINA JULIANA RAMOS

13 años

Caseros, Tres de Febrero



EL CASAMIENTO DE CAROLINE ANDREW

Había una vez un hombre que tenía una preciosa hija. Él, un día le dijo a su familia: *"Mi hija es tan bonita que no dejaré que se case con ningún hombre. Yo mismo me casaré con ella"*. Su mujer, disconforme, se opuso a su decisión e intentó hacerlo cambiar de opinión, pero no lo logró.

Cuando la hija se hizo mayor, el padre anunció que se casaría con ella.

Llamó a su hija para hablar con él y le dijo que sería su esposa. La muchacha contestó:

-No me tomarás como esposa. Si no encuentras un buen marido para mí, iré a la selva y me encontraré con el elefante salvaje y dejaré que me mate, no me casaré contigo.

Pero el padre insistió en que quería casarse con ella. Dijo también que la boda sería al día siguiente e hizo todos los preparativos con la ayuda de su familia.

Mientras tanto la madre le avisó a la hija:

-Lo que debes hacer es esto: mañana por la mañana ven a verme temprano y pídemela calabaza para transportar el agua. Asegúrate de que tu padre esté conmigo. Di en su presencia: *"Madre, voy al pozo a buscar un poco de agua. Cuando llegues al pozo dejas la calabaza allí y luego corre lejos"*.

La hija estuvo de acuerdo con el plan de su madre, con tal de no casarse con su padre haría cualquier cosa. Al día siguiente, el padre se preparó para la boda. Mientras se estaba preparando, llegó la hija y preguntó por la calabaza.

-Debo sacar agua del pozo -dijo- para prepararme para la boda.

Cogió la calabaza y la dejó al lado del pozo. Luego corrió rápidamente hacia la selva. Después de correr un rato se encontró con un búfalo. Él la miró con atención debido a su hermosura y le dijo:

-Chica, eres realmente preciosa. Caroline Andrew sonrió, pero no dijo nada.

- ¿Dónde vas? -le preguntó el búfalo.

-Voy a ver al elefante salvaje para dejar que me mate -dijo.

Entonces empezó a cantar tristemente:

“Mi padre dijo que yo, Caroline Andrew, sería su esposa.

Mi madre dijo que yo, Caroline Andrew, sería su coesposa.

Mis hermanos dijeron que yo, Caroline Andrew, sería su madre.

Mis niños dirán que yo seré su abuela”.

El búfalo dijo:

-Yo nunca he visto nada semejante, Caroline Andrew. Tampoco nunca he oído nada semejante. Niña, has hecho bien en correr lejos.

La chica continuó su camino. Más lejos encontró a un león. El león quedó sorprendido al ver a una chica tan bonita. Y dijo:

-Eres una muchacha muy bonita ¿Adónde vas?

-Voy a ver al elefante salvaje para que me mate -dijo.

Y le cantó la misma canción que al búfalo. El león contestó igual que el búfalo:

-Yo nunca he visto nada semejante, Caroline Andrew. Tampoco nunca he oído nada semejante. Niña, has hecho bien en correr lejos.

Como antes, la chica continuó su viaje, hasta que se encontró con un conejo.

El conejo quedó perplejo por su belleza y le preguntó a dónde iba. Caroline Andrew le contó su historia, y le dijo que estaba buscando al elefante salvaje para que la matara.

-Soy el mensajero del elefante salvaje -dijo el conejo-. Déjame que te lleve hasta él.

Caroline Andrew siguió al conejo hasta la parte más densa de la selva. Intentó recordar el camino por el cual había llegado hasta allí pero no pudo. "*No importa*", pensó. "*Da igual que esté perdida. Pronto me encontraré cara a cara con el elefante salvaje y este será mi final*". El conejo iba delante y Caroline Andrew lo seguía hasta que llegaron a una densa arboleda.

-Aquí es donde vive el elefante salvaje -dijo el conejo-. ¿Quieres entrar a verlo o prefieres correr lejos?

-Debo verlo inmediatamente -dijo Caroline Andrew, que entró en el círculo de árboles.

Adentro estaba oscuro, pero pudo oír cómo la tierra retumbaba cuando el elefante se levantaba de su sueño y se acercaba a ella.

-¿Quién ha osado entrar en mi refugio? -murmuró el elefante.

-He sido yo, Caroline Andrew -dijo la chica.

El elefante salvaje se paró en cuanto la vio. Era realmente preciosa.

-Siéntate -dijo-. Ahora cuéntame por qué viniste a interrumpir mi sueño.

-Vine para morir -respondió ella-. Mi padre dijo que yo, Caroline Andrew, sería su esposa. Mi madre dijo que yo, Caroline Andrew, sería su coesposa. Mis hermanos dijeron que yo, Caroline Andrew, sería su madre. Mis niños dirán que yo seré su abuela.

El elefante salvaje dijo:

-Yo nunca he visto nada semejante, Caroline Andrew. Tampoco nunca he oído nada semejante, Caroline Andrew. Pero todavía no puedo matarte. Dile al conejo que te lleve hasta el campamento del rey y que él decida qué hacer.

Ella estuvo de acuerdo en ir con el conejo. Cuando llegaron, encontraron al rey y a todos sus consejeros sentados. Todos quedaron sorprendidos por la belleza de la muchacha.

- ¡Qué bonita eres! ¿Cómo te llamas? -le preguntaron.

-Caroline Andrew -contestó.

- ¿Por qué te trajeron aquí?

Les contó el plan de su padre y cómo, con la ayuda de su madre, había escapado hasta la selva. Les contó que encontró al búfalo y al león. También cómo el conejo la había guiado para encontrarse con el elefante salvaje y que éste se había entristecido por ella y había dicho que el rey decidiría qué hacer con ella. El rey quedó sorprendido por su historia. Inmediatamente llamó a un mensajero para que trajera al padre con ellos. Cuando fue traído ante la corte, el padre dijo que era verdad y que no estaba arrepentido de haber dicho eso. El rey lo castigó y fue enviado a casa en desgracia. Luego, el rey dijo a sus consejeros:

-Traigan el Tambor Real.

Empezaron a tocar el tambor. Cantaban:

*“El Tambor Real suena por Caroline Andrew
or Caroline Andrew el Tambor Real suena.
El Tambor Real suena
por Caroline Andrew
por Caroline Andrew el Tambor Real suena”.*



Cuando la gente oyó el tambor, se acercaron al campamento del rey. Había fiesta y bailaban. Todos estaban contentos en esos momentos. El sonido del tambor real por una

mujer significaba que el rey quería casarse con ella. Y ese tambor continuó sonando ese día. Caroline Andrew se casó con el rey.

EL SECRETO DE LAS TARTAS



Hace mucho tiempo en un pueblo llamado Hojskid existían cinco niños que amaban comer tartas. M, S, N, R y P eran extremadamente traviosos, y muy atrevidos, ellos vivían bajo un puente del pueblo; pero para fortuna de ellos Hojskid no era muy grande, estaba en el campo dónde tenían muchos árboles alrededor y ahí habría alrededor de unas cincuenta o sesenta casas dónde en la mayoría de ellas siempre había una tarta. Entonces no se les hacía difícil poder encontrar tartas.

Pero al no siempre poder encontrar a alguien que venda o regale tartas, era muy natural para ellos robarlas, se las robaban a todos, al vecino, al carnicero, al panadero etc.

Ellos estaban tan obsesionados con las tartas que cuando solo conseguían una no querían repartirla, era un vicio para ellos comerse al menos una tarta cada uno, con lo cual cuando solo quedaba una tarta se peleaban entre sí para ver quién se la comía, al final la tarta siempre quedaba desarmada porque la pisaban o se caían sobre ella.

Un día por el pueblo pasaba una anciana con un carrito que tenía tres filas de tartas, cuando M la vio no dudó en ir a buscar a sus amigos y poder robarle las tartas a la ancianita.

Cuando M, S, N, R y P llegaron a donde estaba la ancianita el que inició el plan fue R:

- Buenos días, señora - le dijo R con cara de niño bueno y muy alegre.
- Buenos días mi niño - le dijo la señora dándose vuelta para verlo.
- Qué ricas se ven esas tartas, ¿me podría decir cuánto cuesta cada una?

Mientras R entretenía a la anciana los demás detrás de ellos robaban las tartas, hasta que terminaron de agarrarlas todas, le hicieron señas a R de que ya habían terminado y que

se iban hacia el puente. Éste terminó su conversación con la ancianita y la mujer al darse cuenta de que le habían robado se fue del pueblo.

Todos contentos con sus nueve tartas empezaron a comer debajo del puente. Al otro día el mismo olor a unas ricas tartas inundó todo el pueblo, ellos como era de costumbre volvieron en busca del olor y se percataron de que era exactamente la misma ancianita. Extrañados de que había vuelto luego de lo que había pasado el día anterior se volvieron a acercar y le tendieron la misma broma, solo que esta vez la ancianita repuso las tartas y se fue del pueblo.

A ellos no les importó mucho a donde se dirigía la anciana, porque la siguieron hasta salir de Hojskid. Cuando salieron del pueblo el único que no estaba conforme era P porque era arriesgado salir si después no podían volver, pero el olor de las tartas era tan fuerte que no se pudo resistir, la siguieron por el bosque, era un bosque muy oscuro y cuánto más se iban adentrando en él más oscuro era. Luego de caminar un rato largo llegaron a una casita de madera muy vieja, tenía solo una puerta y no tenía ventanas. No era muy grande, de afuera parecía un cuartucho.

Cuando se acercaron a la casa y la ancianita abrió la puerta, ellos se subieron al carrito para poder entrar con ella. Asustados porque no sabían cómo iban a entrar en una casa tan chiquita cerraron los ojos y entraron. Al entrar y abrir los ojos ellos sintieron que se habían quedado dormidos, porque la casa de golpe se había agrandado.

Era totalmente grande, tenía un montón de puertas y pasillos, los cuales los cinco niños se pusieron a investigar cada uno un pasillo distinto. Había tantos que en algunos se perdieron. La ancianita había desaparecido nadie sabía a dónde se había ido, la casa era totalmente oscura no había una gota de luz por lo cual ellos iban a ciegas. Todos intrigados de donde se había metido la anciana se separaron para ir por un pasillo cada uno. Luego de un rato largo R y M se encontraron, pero sin resultado alguno.

Ninguno consciente del peligro que corrían. R y M, por su lado, se fueron por un pasillo totalmente oscuro donde todas las paredes eran de distinto tapiz. No veían, era totalmente oscuro y no sabían si su pasillo tenía o no un fin y si lo tenía no sabían dónde llegaría. Luego de caminar por un rato largo encontraron una puerta, era muy alta. Al entrar, unas manos misteriosas los agarraron...

S que iba por otro pasillo, le tocó subir una escalera. Mientras subía la escalera de adelante con una pelota en el camino tropezó y cayó inconsciente...

N estaba yendo por otro pasillo examinando el tapiz, pero la poca luz que había no ayudaba y una voz le decía que fuera contra la pared. Al acercarse, la pared se abrió y él quedó atrapado en ella...

P estaba caminando sigilosamente por el pasillo hasta que de golpe tropezó, se cayó al piso y algo lo arrastró por todo el pasillo hasta una puerta gigante que parecía de color negro y lo dejó ahí.

P asustado porque no sabía qué lo había arrastrado hasta allí, abrió la puerta y se protegió la cara con miedo a qué podía ver. Al entrar por la puerta, P vio que no era muy grande el cuarto donde se encontraba

Eso a diferencia del resto de la casa si era un cuartucho, donde había un horno y muchas tartas arriba de una mesita

P se quedó inmóvil al ver qué la ancianita vivía ahí y lo que más le sorprendía era que no se perdiera. La ancianita se dio vuelta y lo miró con los ojos desorbitados. Estaba totalmente demacrada. Era sorprendente como de un día para otro estaba peor; la ancianita siguió mirando el horno, sacó unas tartas y las puso sobre la mesa.

La tarta se veía normal, pero de repente desde adentro de la tarta se marcaba una cabeza que abría y cerraba la boca (parecía que gritaba). P, espantado, dio un paso para atrás y se quedó mirando la tarta; una vez que le volvió a prestar atención se dio cuenta de lo que era, no sólo esa tarta hacía esas cosas. Luego de que la anciana sacó la última tarta que tenía en el horno todas las tartas tenían una cabeza que abría y cerraba la boca.

Éste salió corriendo de la cocina, pasó por todo el pasillo y al llegar a la salida, cuando abrió la puerta para salir de la gran casa que desde afuera lucía como un cuartucho, unas manos los agarraron y lo arrastraron hacia dentro.

Al otro día el pueblo estaba tranquilo, sin escándalo y sin rastros de los cinco niños y a lo lejos se veía una persona que venía con un carrito y al acercarse bien se veía a una ancianita vendiendo tartas.

FILIAL CHACO



Prof. Marisa Ayala

Poesía

EMANUEL JESÚS ARMENTA

17 años

UNA CARTA AL CIELO

Hoy una carta quiero enviar, pero mi orgullo
y mi dolor no me la dejan soltar,
escribiendo esta carta me encuentro,
con mis lágrimas como tinta, mi sangre
como corrector y mi corazón como papel.
Al escribir esta carta lágrimas de sangre
por mis mejillas caen, como en cada letra
que en ella dejo impresa.

Esta carta termino de escribir, con la fría
y triste brisa la observo partir,
a esta carta la veo viajar yendo directo hacia ti,
pero como en este mundo ya no estás,
esta carta hacia el cielo dejo volar.



LAS ESTRELLAS

A veces cuando miro al cielo
con imaginación vuelo,
dejo que mi mente vuele
y me lleve lejos.
Cuando las nubes me nublan las vistas
simplemente pienso en tu amable sonrisa,



a veces me dejo llevar y miles de errores

cometo donde voy.

Hoy a las estrellas me ves observar,

quizás puedas pensar que en mi mente no estás,

pero déjame decirte que no solo en ellas te encuentras,

sino también en mi corazón y entre estas letras.



KEVIN FERNÁNDEZ

18 años

Sáenz Peña

SONETO DE UNA DESPEDIDA

Hundido en lo más profundo de mi mente,
en el lejano extremo del cosmos.

En la otra parte perdida estas vos,
detrás de una penumbra inminente.

Ojos blancos, vacíos de toda lágrima,
que solo miran el frío velo de la noche.

A la muerte no puedo hacer reproche;
de tu cuerpo partió tu ánima.

Sabor amargo que tu abandono deja,
agria agonía latente en mi corazón,
el más allá es la brecha que nos aleja.

Ahora en el abismo de mi existencia,
recuerdos de vos llegan, y apenas llenan
el vacío de la falta de tu presencia.



BRENDA NOEMÍ SOSA

16 años

LA ALEGRÍA Y SUS CAÍDAS

La alegría de vivir la vida
y las luchas, pruebas y caídas,
cada minuto, hora y día
de preocupaciones fingidas.

Quitán nuestra alegría vivida
y con una tristeza fruncida,
arrasan casi todo por la vida
sin tropiezos, fallas y caídas.

Y si la felicidad no cuidas
vendrá la infelicidad erguida
sin necesidad de dar cabida,
quitando todo hasta la vida.

Pero si luchas hoy por tu vida,
después cosecharás alegría
y la felicidad convencida
llenará y saciará tu vida.



Narrativa

SAMUEL BALLE

14 años

EL CAOS NUCLEAR

Llegaba de un largo turno de trabajo, luego se escuchó una explosión a lo lejos. Todo sucedió muy rápido, me tropecé, me golpeé la cabeza y me desmayé... Rebobinemos. Trabajaba en una central nuclear, la cual aquel día estalló. Me salvé porque justo ese día no estaba de turno y me encontraba lejos del desastre, pero eso no evitó que a su debido tiempo llegara la radiación.

Con la poca conciencia que me quedaba luego de desmayarme, me dirigí al área del accidente arrastrándome por el suelo de la calle, mientras el resto del mundo corrió disparando, de pronto, me desmayé por segunda vez.

Desconcertado y sin noción del tiempo me desperté de repente en medio de una carpa llena de provisiones, de pronto entró una persona de estatura baja con una barba larga, subió un vaso con agua, me lo ofreció y empezó a explicarme de que él junto con su esposa me encontraron y me trajeron a su refugio y me cuidaron durante tres días.

No alcanzó a decirme su nombre, que se escucharon disparos fuera de la carpa, me escondió entre frazadas y salió de la carpa. Pude divisar apenas a un extraño entrar a la carpa, revisó minuciosamente por todos los rincones y se fue.

Esperé aproximadamente media hora hasta que no escuché ruido alguno, y salí con mucha cautela. El campamento estaba completamente destruido, junto a la puerta de la carpa se encontraba el cadáver de la esposa de mi salvador y no había indicios de que él estuviera vivo.

Se alcanzaba a ver unas huellas que entraban a una picada en el bosque. No sé quién o quiénes se lo llevaron, pero estaba seguro de que tenía que rescatarlo, si es que estaba vivo. Después de darle debida sepultura a la señora, tomé provisiones y una moto con la que de casualidad tropecé entre unos arbustos. Agarré un machete, una navaja y una Luger P08 con veinte balas incluidas. En el camino fui recordando alguna cosa como: ejercicios matemáticos del colegio, mi infancia, mi comida favorita y el último día de trabajo en la base nuclear.

Viajé durante un día entero por una picada angosta y llena de baches, hasta llegar a un campamento. Para no levantar sospechas dejé la moto escondida entre unos arbustos.

Al principio pensé que iba a ser difícil, pero el campamento ya había sido atacado y entré por la puerta principal, la cual no fue mi mejor idea, ya que tres tipos me estaban esperando escondidos. Por suerte no estaban armados y pude matarlos, antes me dijeron a donde estaba escondido el hombre petizo de barba larga. Tomé las llaves que tenían y liberé a todos los prisioneros. Me advirtieron que sus compañeros me iban a buscar. Inmediatamente liberé a Ricardo, ese era su nombre, y nos fuimos de ese lugar junto con los demás prisioneros.



AGOSTINA CABRAL COMISSO

10 años

LA ESTRELLA ESMERALDA

Érase una vez en un cálido desierto llamado “El espejo mágico”, vivía en lo alto del cielo una estrella que hablaba.

La estrella se llamaba Esmeralda. Y era tan coqueta, le encantaba mirar al suelo del desierto en cada noche, era como un espejo mágico donde la estrella Esmeralda jugaba y le invitaba a la luna a reflejarse junto a ella.

El cielo azul con todo su esplendor del universo cubría a la estrella y a la luna como una capa mágica. Y así pasaban sus días felices cada noche sobre el desierto.

Pero una noche la estrella Esmeralda se puso muy triste porque no se podía reflejar por causa de una gran tormenta de arena.

Es por eso que fue a contarle a la luna quien le aconsejó que buscara un río, solo en el río podía volver a verse.

Esmeralda buscó y buscó por todo el desierto un río, pero no lo halló, tanto se cansó que quedó dormida pensando que nunca más se reflejaría en el desierto.

Al despertar, después de unas horas, vio un gran brillo luminoso tan hermoso que jamás vio.

Era ella misma iluminándose en Espejo mágico ¡Que alegría sintió!

Y así pasó sus días paseando e iluminándose por el desierto.



BRISA YAZMÍN DAVIES

14 años

EL RÍO DE LA LOCURA

Hades, el dios del inframundo, creó un río que, si alguna persona llegara a tomar esa agua, se volvería loca hasta su muerte.

Un día Atenea, diosa de la justicia, caminaba por el bosque, se comenzó a sentir muy cansada, por lo tanto, decidió tomar agua de un río, el cual justamente era el de Hades. El agua tenía un sabor asqueroso, y después de tomarla se empezó a sentir cada vez peor, le dolía muchísimo la cabeza, de a poco empezaba a escuchar voces y ya no recordaba donde estaba.

Atenea caminó sin rumbo hasta encontrar la casa de una bruja, las voces la estaban volviendo loca y le decían que se mate, necesitaba encontrar a la bruja rápido, entró a la casa golpeando todo lo que estaba en su camino y le gritó a la bruja que le dé alguna poción para salvarse, la bruja ya sabía exactamente qué le había pasado a Atenea y decidió darle una poción especial para que esa maldición salga de su cuerpo, Atenea al probarla sintió un escalofrío en todo el cuerpo y luego vomitó hasta desmayarse.

Pasaron unos meses después de ese horrible momento y Atenea ya había descubierto quién era el culpable de ese río, decidió vengarse de Hades y hacerlo sufrir hasta el día de su muerte. Planeó todo perfectamente, primero persuadió a Perséfone, la mujer que Hades había secuestrado para que sea su esposa, e hizo que entrara en el río de Hades para que sufra. Claramente Hades se volvió loco por haber perdido a su amada esposa y también lo perseguía la culpa de que se muriera en el río que él había creado, pero tuvo que vivir con esos sentimientos por toda su vida, ya que nunca descubrió de quién era la culpa.



MILAGROS NORALÍ OJEDA

16 años

NIÑA

Niña, niña tan pequeña y frágil como cualquier hormiguita, niña tan dulce y cálida como la miel. Quién diría que aquella niña tan bonita e inocente como la ven tiembla de frío todos los inviernos, llora cada noche y sin algún consuelo, que cada día sufre mil durezas y no tiene quien la proteja.

Quién diría y quién supiera que esta niña ya creció, que hoy ya no es más una niña sino una mujer.

Quién diría y quién supiera que ya no tiembla de frío porque tiene quien la abrace y acobije cada invierno. Que ya no llora cada noche sin algún consuelo porque ahora ríe y sin desvelos.

Qué las mil durezas que sufrió, hoy el viento y el tiempo se las llevó.

Niña, niña que hoy ya es una mujer, que orgullosa estoy de poder verte crecer.



ALEJANDRA SCHMIDT

16 años

RED SOCIAL



-Hola

-Hola

- ¿Cómo estás?

-Bien, ¿y tú?

-Bien, me alegro por ti ¿cómo te llamas?

-Guadalupe

Si, así empezó todo, a través de un chat en una red social cuyo nombre no diré, todo iba bien, era una conversación normal entre un extraño y yo, pero mientras más nos conocíamos más amigos éramos, me caía bien, pero eso llegó a un punto en la que ese extraño me empezó a gustar ¿o extraña? La verdad es que conocía casi todo sobre él o ella, menos su género y edad, ya que solo me ha dicho que se llama "Ariel" lo cual no ayuda mucho a identificar su género, por lo que un día se lo pregunté.

- ¿Oye eres chico o chica?

-Soy lo que tú quieras

-Hablo en serio, Ariel

-Tranquila, soy un chico

He sospechado un poco de eso, pues decía abiertamente que le gustan los chicos que se visten de chica, el maquillaje y vestir a la moda de mujer. Pero no le di importancia a mis sospechas, pues no me importaba mucho su género, solo la maravilla de persona que era. Un día como cualquier otro me conecté a esa red social solo después de despertar para poder chatear con esa persona que me gusta, pero mientras escribía me di cuenta de que debería decirle lo mucho que me gusta, a lo mejor también le gusto o quisiera ser mi pareja, así que me armé de valor y empecé a escribir.

-Hola, buenos días. Sabés... Quería decirte esto hace mucho tiempo, pero nunca me he animado a decirlo. Iré al punto: te amo

- «Hola, buenos días, Guadalupe, ya también te amo, amiga.

-No me refiero a amar de forma amistosa, me refiero a que me gustas.

-Tú también me caes bien, amiga.

-Idiota te hablo en serio, me gustas, te amo, sé que llevamos medio año chateando, pero me he enamorado de ti.

-Yo chateo desde mucho antes, amiga.

-No puedo creer lo idiota que eres...

-Jaja ya en serio, es que no sé qué decir. Yo no gusto de ti. Pero eso no quita el hecho de que seas mejor amiga

-Eso me ha dolido.

-Oye, lo siento.

Desde ese entonces no volví a esa red social, ignoré sus mensajes por mucho tiempo, hasta que noté que ya no decía nada, por lo que decidí disculparme.

-Hola Ariel, lamento mucho lo sucedido hace tres meses, es que de verdad me gustas y me ha dolido el hecho de que me dejaste en la friendzone.

-Te perdono, pero yo también me disculpo, descubrí que me gustabas cuando te fuiste

-Está bien, te perdono.

Todo fue bien desde ese entonces, incluso decidimos ser novios a distancia. Un día decidimos encontrarnos en un específico lugar de mi ciudad a una hora específica. Así que ahí estuve, en ese específico lugar antes de la específica hora para esperarlo. Vestía como una chica normal: jeans claros, zapatos blancos y una camisa blanca de una marca conocida.

Por unos largos minutos no apareció nadie, pasaron horas y no vi a Ariel, ya se hacía de noche, así que volví a casa, pero me detuve al notar una mano sobre mi hombro, volteé a ver asustada y era un chico lindo muy parecido a como creí que es Ariel, el chico sólo saluda amigablemente con la mano y habla.

-Hola, ¿Eres Guadalupe?

Dijo con una sonrisa tranquila en su rostro:

-Sí, soy Guadalupe ¿tú quién eres? Respondí con un poco de miedo

-Soy Ariel, qué bueno es conocerte en persona

-Lo mismo digo... ¡pero no me sorprendas así! -exclamé algo nerviosa

Ariel ríe un poco y se disculpa. Luego de eso paseamos por un parque tomados de la mano durante toda la noche, estaba muy feliz hasta que estaba por salir el sol, Ariel comienza a mostrarse un poco más nervioso, hasta que al primer rayo de sol se aparece y Ariel se despide de mí rápidamente para luego irse corriendo cubriendo por completo su cabeza con un gorro de invierno negro que llevaba. Yo lo seguí, pues siempre quise besarlo, por lo menos en la mejilla antes de que se vaya y no lo vea en mucho tiempo más, así que salté sobre él y le quité el gorro de la cabeza, descubriendo que era un burro, sí, un burro de dos pies que huía de mí. El extraño ser con cabeza de burro huyó de mí otra vez y decidí dejarlo ir, no quería volver a ver a un asno que sabe escribir. Así que simplemente volví a casa llorando, tratando de olvidar lo que vi... Pero una grave voz me obligó a detenerme diciendo que debo darle dinero mientras sentía algo metálico y frío en mi espalda, sólo me quedé quieta y asustada hasta que escuché un fuerte golpe detrás de mí, volteé a ver y era Ariel, había golpeado al asaltante que me amenazaba.

-Guadalupe ¡corre! -dijo Ariel sujetando al asaltante enmascarado, yo seguí su orden y corrí apartándome del lugar, luego de unos segundos de correr escucho un disparo detrás de mí, me detuve a ver y solo observo al asaltante huyendo, pues había asesinado a Ariel de un disparo.

Volví a casa corriendo asustada, estaba aterrada por lo que había visto. Todo pasó muy rápido, pero a la vez aprendí que no debo juzgar a las personas por su apariencia, y menos si están dispuestas a dar la vida por mí o alguien más: Rosa.



NORA GABRIELA SCHMIDT

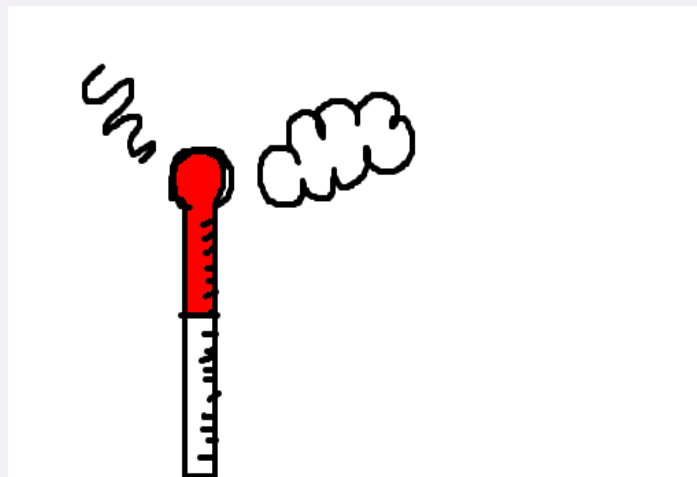
13 años

PROBLEMÓMETRO

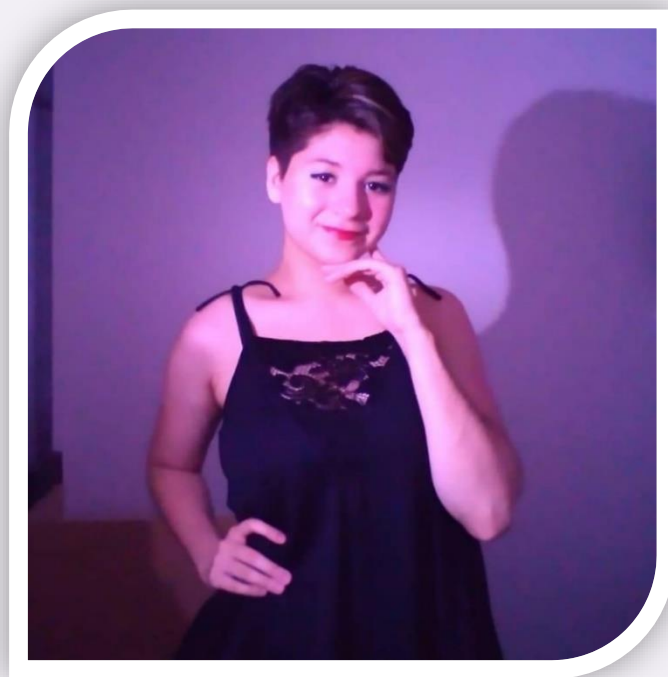
Estaba un día en una gran cena familiar. Mi bisabuela dijo que envidiaba a mi tío porque era joven y no tenía problemas de salud. Mi tío respondió diciendo que estaba harto de las tareas virtuales y los pdf, dijo que él envidiaba a mi abuela porque ella solo mandaba un montón de tarea y le pagaban por eso. Mi abuela respondió que ella tenía que buscar las tareas, corregirlas, recordarles a sus alumnos que las envíen y también controlar que sus hijos hagan sus tareas, luego dijo que todos tenemos problemas y el único que tendría que ser envidiado era yo.

Me sentí ofendido porque incluso yo tengo problemas. ¿Tomo del pecho derecho porque tiene más leche o del izquierdo porque es más dulce? Ese sí es un dilema sin solución.

Nadie tendría que invalidar los problemas de los otros, incluso cuando se trate de un anciano, un adolescente, o un bebé como yo.



FILIAL CÓRDOBA



Berenice Micol Allende

Asistente de Presidencia Provincial

Poesía

BERENICE MICOL ALLENDE

18 años

General Deheza

ROMPEME EL CORAZÓN

Rómpeme el corazón, pero, por favor, hacelo bien...
Hacé que te quiera más que nadie.
Abrázame cuando tengo frío, bésame cuando te miro,
reite conmigo de mis chistes tristes...
Convénceme de que si estamos juntos el mundo es un lugar menos oscuro.

Si vas a romper mi corazón... Primero hazlo brillar...
Haceme sentir lo que nadie más pudo...
Creá un futuro conmigo, uno ficticio, poco real, pero del que yo termine
completamente enamorada...

Si me vas a romper el corazón...
Bésame lento, agárrame fuerte...
Tenés que tener detalles que pueda extrañar...
Hacé que tu ausencia duela... Pero que duela de verdad...

Pero... Si me vas a romper el corazón...
Tené en cuenta que soy una artista...
Una loca, y desastrosa escritora...
Cada historia de amor o desamor que viva van a quedar en
cada una de mis obras...
En mis cuadros, en mis escritos ...
Te vas a convertir en una historia más de las tantas que me gusta contar ...

Aunque podrías elegir...
Podés ser una persona más de las tantas que lastimó mi corazón
o podés ser la persona que por fin lo cuidó.
Podrías ser un escrito más o convertirte en la historia oficial.
Esa que siempre voy a querer contar.

Decidas lo que decidas yo siempre salgo ganando
ya que por quererte o por querer no hacerlo, sé que voy a terminar
escribiendo



miles de textos que seguro un día me van a llevar al éxito...

Así que, si me vas a romper el corazón, hazlo bien.
Sé una historia que valga la pena contar.

ROBARON LA PAZ

Un día sin avisar les quitaron todo, los alejaron de su hogar...

Noches viajando, sintiendo frío, sintiendo hambre sin poder parar...

Rápido, vení acá... por allá bombas no paran de tirar...

La gente llora, pierden hijos, pierden padres, pierden la felicidad, les arrebataron la paz...

Como si fuera poco, nadie da marcha atrás...

Y nosotros lo único que queremos es que paren ya...

La destrucción por poder, sacar sin mirar a quien...

El niño que ayer se preparaba para la escuela, hoy se está preparando para huir de su país...

Parece poco pedir que tengan compasión, que tengan empatía...

Qué piensen en la vida de la gente, gente inocente que sólo quiere estar feliz y segura en su hogar...

Hoy les pido por favor que vuelva la paz, que dejen de herir, de lastimar...

Devuelvan lo que acaban de robar...

La vida de miles de familias por nada acaba de cambiar...

Creímos haber evolucionado, cuando en realidad todavía nos falta mucho por transformar...

Por favor, luchemos por un mundo sin guerra.

Traigamos la paz a nuestras tierras.

Las escuelas se volvieron un refugio, las aulas habitaciones y los salones comedores...

Hay gente que se queda por amor a su país, pero mucha otra gente prefiere huir...

Quiéren salvarse de esta destrucción, salvar a su familia de esta guerra que parece querer acabar con todo y todos...

Nadie la vio venir...

¿Cómo es posible que esto tenga que ser así?

¿Cuántas vidas más hay que perder?

¿Por qué seguir destruyendo todo por un poco más de Poder?

Ayer murió una mujer, una mujer embarazada, murió junto a su bebé escapando de una bomba...

Intentando escapar de esta guerra, de esta fría, cruel e insensata guerra.

Un día sin avisar se llevaron lo más hermoso que se puede tener, nuestro derecho por ley, por ser humanos...

La paz, la tranquilidad, el hogar...

Por Favor tengan piedad, dejen de pelear...



FLORENCIA BELÉN LAFUENTE

26 años

General Deheza



Compartimos el mismo cielo
que a veces miro
y me pregunto si
podés con todos tus fantasmas.
Si sos feliz o solo vivís los días
como podés.
Si se cae una estrella, pido por vos,
porque, aunque ya no te piense a diario
y tus huellas hayan quedado dentro mío
vos un día fuiste este cielo que hoy miro.
Y al cielo siempre se le agradece.
Por el sol, por las nubes,
por la lluvia que un día fue tuya.
Pero acá ya dejó de llover ¿sabés?
A veces la siento, pero es lejana.
No te preocupes...

Cuando cierro los ojos al sol
recuerdo cada historia de la
infancia.
Hay días que solo quisiera ser esa
niña...
Pero el tiempo no para

cada aguja del reloj sigue
corriendo a cada segundo
Al igual que todo a nuestro
alrededor.
El tiempo nos tiene
cuando creemos que siempre tenemos tiempo.



SHIARA ALANNA PAEZ

14 años

Hernando

CORAZÓN DE HIELO

Me duele el pecho luego de leer una historia que
representa lo que sentí por ti,
lo que te amé, lo que vivimos y lo que hiciste.

Me duele el pecho luego de recordar,
los besos, las caricias,
los momentos privados que teníamos.

Me duele el pecho de solo saber que ya no puedo
amar, dejaste un vacío tan grande que
envolviste mi corazón en hielo.

Me duele el pecho al intentar amar a alguien y
no poder hacerlo, sintiendo que me estoy torturando a mí misma.

Me duele el pecho al recordar que una vez fui
una dulce chica y ahora ya no tengo corazón.



LETIZIA PAROLA

15 años



Hernando

ESCRIBIR

Es una palabra tan asombrosa y que me define tanto que me hace pensar en todo lo que pasó y lo que no.

Escribir es lo que más me gusta hacer, lo que despierta mi creatividad la luz del sol que entra por mi ventana la luna alumbrando mi camino.

Escribir es magia es la más pura honestidad lo que me mantiene viva o lo que me ayuda a vivir.

Escribir es lo que me mantiene a flote en un mar lleno de emociones lo que me salva cada vez que caigo es lo que convierte cada cosa mala en algo bueno. Porque escribiendo se hace arte y sin escribir, no podría vivir.

Escribir, no necesito nada más que eso para ser feliz.



Narrativa

LUCIO BARTOLO BELTRAMO

General Deheza



A LA ESPERA DEL CALMO FINAL

Atrapado en un ciclo finito que se alarga tan solo con los desvelos que me causa. Ciclo inquietante que no puedo pausar ni rebobinar, un período de tortura sin puertas de salida ni pausas comerciales, tan solo con respiros de sueños que eliminan momentáneamente el mal sabor de boca, gusto a realidad.

Ya ni el sueño, ni el amor, ni sus caricias logran alejar de mi cabeza esta oscura presencia de pura realidad.

Religiones, creencias e ideas de simple pensamiento escondiendo el miedo y la verdad me son insuficientes, puesto que, a la hora de dormir, de despertar e incluso con cada pestañear salgo perdiendo horas y minutos de este ciclo tan agobiante que cada vez se me acerca más y más con su aborrecedor final de anochecer eterno.

Entre más pierdo, más necesito adentrarme en los mares de miedo donde las simples ideas de un falso infinito ciegan el juicio y corrompen su antes vivido sentido de obviedad.

Tormentas de olvido me persiguen en este tiempo tan odioso que solo me da una fugaz degustación de aquella mentira que quisiera creer.

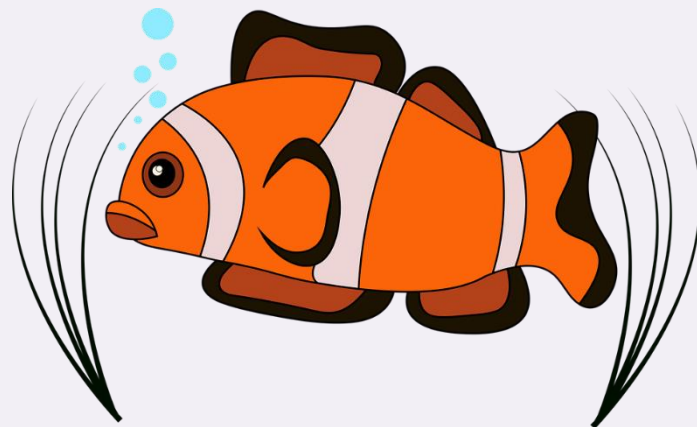
A fin de cuentas, siempre llega la factura. Siento tanto mal que hasta podría ser fatal pero más siento sus pisadas y el reloj haciendo tick tack y de alguna forma sin saber cuándo, logro ver como se acerca mientras el sol se esconde y el día termina, llegará invadiendo, oscura y helada, me llevará con ella sin poner objeción y hasta entonces me prepararé con toda sumisión.



UNA AVENTURA EN EL OCÉANO ATLÁNTICO

Hace mucho tiempo un Kraken llamado Agustín vivía en el Océano Atlántico. Él no era malo, pero todos le tenían miedo, solo quería tener amigos. Agustín era muy amistoso, solidario y soñaba con ser cariñoso y sobre todo muy inteligente. Así que se le ocurrió una brillante idea, disfrazarse de pez payaso y con su buen sentido del humor hacerse de muchos amigos.

Una semana después, el disfraz estaba listo y él también, pero Agustín se sentía muy nervioso por eso inventó un par de chistes y fue al arrecife más cercano. Él no sabía actuar como pez así que improvisó, ¡y vaya que le fue bien!, en diez minutos hizo muchísimos amigos, pero había un problema, el disfraz se comenzó a romper y Agustín no se había dado cuenta hasta que se rompió definitivamente. En ese momento, estaba contando un chiste y los peces se dieron cuenta de que era un Kraken y pensaron que se los iba a comer, entonces todos salieron nadando. Inmediatamente, Agustín les dijo que no era un pez malo y que no era como los otros Kraken. De esa manera todos respetaron sus diferencias y así vivieron felices por siempre.



PÍA VALENTINA BESSONE RAMÍREZ

8 años

General Cabrera

EL DRAGÓN QUE QUERÍA LANZAR FUEGO

Había una vez, un dragón que no podía lanzar fuego. Entonces, el animal fue a tomar clases particulares. Porque un dragón es dragón si lanza fuego.

Después de un año de mucho estudio y esfuerzo comenzó a expulsar fuego por su enorme boca. En el mismo campo donde el animal tomaba sus clases vivía un pájaro que se hizo amigo del dragón. Sí, un dragón y un pájaro amigos. Esto ocurrió hace unos meses atrás cuando el dragón ya había aprendido a lanzar fuego y se encontraba cocinando. En ese momento, sin querer estornudó arrojando una llamarada de fuego que ocasionó un incendio en su casa. Fue así, que el pájaro que se encontraba cerca de ahí pidió ayuda al resto de los animales del lugar y juntos lograron apagar el fuego y salvar al dragón que había quedado atrapado.

A partir de ese día al dragón no le importó más la idea de lanzar fuego y fue muy feliz porque un dragón puede ser un dragón sin expulsar fuego.



TIZIANO SARTORIS

13 años.

Huinca Renancó

EL NEGRO DE HUINCA

Un día fui con mi perro Milo a los silos, entramos sin que nos vieran y fuimos a la planta más alta, nos sentamos en el borde y yo mirando hacia las calles dije:

_ ¡Cuánto que progresó el pueblo!

Y mi perro dijo:

_ La verdad que sí...

Yo me asusté cuando dijo eso. Después de tranquilizarme un poco le pregunté:

_ ¿Desde cuándo hablás?

A lo que él contestó:

_ Yo siempre pude hablar, nada más que nadie me puede escuchar, excepto vos.

_ ¿Por qué solo yo te puedo escuchar?

_ Porque vos me querés mucho y yo también te quiero.

_ Bueno ya que estamos hablando, te quiero hacer una pregunta, ¿Qué dicen los perros cuando se ladran?

_ Nos insultamos y decimos cosas como “vos sos re miedoso”, “a que no venís acá y peleas conmigo”, “vos no sabes pelear” y muchas cosas más.

_ Mirá vos, no sabía nada, la verdad.

_ Nadie sabe esto, solo vos sabés

_ Ahora te hago otra pregunta, ¿Cómo aprendiste a abrir la puerta de casa y escaparte?

_ Te voy a contar, un día estaba acostado y aburrido mirando la puerta y se me ocurrió una cosa: Si tantas veces los vi abrir la puerta no debe ser tan difícil, así que me levanté y traté de abrirla. Después de muchos intentos, pude abrir la puerta con mis patas y me fui a la casa de la abuela.

_ Bueno deberíamos ir a casa, está oscureciendo, pero antes te voy a hacer una última pregunta.

_ Sí, decime.

_ ¿Por qué sólo yo te escucho?

_ Porque te quiero mucho y vos a mí.

_ Papá también te quiere, ¿Él te puede escuchar?

_ Lo quiero mucho a papá, pero él no cree en la fantasía, en cambio vos sí.

Vean la destrucción que han provocado y devuelvan la calma, la paz a esa tierra tan linda que muchos llaman hogar, pero hoy deben ver en pedazos.

Juntos podemos ayudar, juntos podemos volver a traer Paz.



VALENTINO ZABALA SIONERI

8 años

LA FAMA DEL PERRO CHAVO

Un día muy lindo, un perro llamado Chavo se perdió y su dueño no lo encontró más.

Con el correr del tiempo su amo encendió la televisión y ahí estaba Chavo, en un programa de famosos. Sin dudarlo salió a buscarlo y cuando llegó al canal el perro se sorprendió al verlo y le contó su verdad, que nunca se perdió que su intención era ser un gran cantante y reconocido en el mundo. Le dijo que en realidad se escapó. En ese momento, Ale entendió a Chavo y lo dejó libre. El perro cumplió su sueño y en cada show que dio le agradeció, a Alejandro, por permitirle ser libre, feliz y seguir soñando.



ANA PAULA TEVEZ

13 años

Huinca Renancó



MI MEJOR AMIGO Y YO

Después del colegio volví a mi casa y vi a mi gato. Como de costumbre lo saludé, me pareció haberlo escuchado hablar, pensé que estaba loca, me estaba mirando, después me dijo:

-Si piensas que estás loca, no lo estás. Aunque no lo creas, estoy hablando de verdad, pero este será nuestro secreto.

- ¿Dónde aprendiste a hablar? pregunté asombrada.

- Es que conocí al “Gato con botas” y me enseñó a hablar.

-: ¿Qué... el Gato con botas?! ¿Dónde está? lo quiero saludar, ¡es mi ídolo!

- Basta de bromas, tenemos cosas que hacer. Vení, acompañame.

Le hice caso, me daba intriga saber a dónde me llevaría.

Lo vi subiéndose al techo, no me pareció buena idea, entonces le reclamé:

- No, no... estás loco si piensas que me voy a subir.

-Vení conmigo, no te va a pasar nada.

Lo acompañé porque me seguía dando intriga.

- Prepárate porque te vas a divertir, agárrame de la pata.

Le agarré la pata y me hizo saltar de techo en techo. Al principio me daba miedo, pero de tantos saltos me acostumbré y lo disfruté.

Estábamos por llegar a nuestro destino, pero se nos cruzaron tres gatos, el primero era peludo de color gris, el segundo era de color negro con manchas blancas y el último era de color naranja, tenía una cicatriz en su ojo izquierdo, parecía el jefe. Al Karolo le dio intriga, entonces le preguntó:

- ¿Qué necesitan?

- Nada, sólo... ¿Por qué están en nuestro territorio?

- ¿Su territorio? No sabía. Supongo que podemos pasar igual ¿o no?

- No. No hasta que demuestres que eres un gato fuerte.

Lo miró desafiante, el jefe fue corriendo para atacarlo, pero el Karolo lo esquivó y me gritó:

- ¡CORRÉ!

- ¡ESTÁ BIEN, YO TE ALCANZO!

Llegamos a “los Silos de Huinca”, entramos escondidos. Después de un rato subimos hasta arriba de todo y esperamos sentados mirando el amanecer:

- ¿Le puedo contar a mis padres?

-Si querés contales, no te van a creer.

Después de un rato, comencé a escuchar un ruido muy fuerte, era mi alarma avisando que me tenía que levantar para ir a la escuela. Cuando volví, vi a mi gato mirándome con una sonrisa de oreja a oreja.



FILIAL CORRIENTES



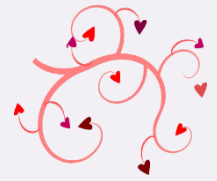
Prof. Iliana Romero

Poesía

GERÓNIMO GABRIEL AGUIRRE ACOSTA

12 años

Corrientes Capital



NOCHE DE MIEDO

Ruidos lejanos.

Escucho fuera de mi casa.

Es tarde y de noche.

Los sonidos me atrapan.

Ruidos lejanos

escucho fuera de mi casa.

Me tapo con la frazada

temblando...

hasta que todo pasa.



CONSTANTINA GÓMEZ AGUIRRE

12 años

Corrientes - Capital

AMISTAD

Con mis amigos me divierto

me divierto y soy feliz.

Soy feliz y me inunda alegría.

Alegría de tenerlos conmigo.

Conmigo, juntos,

en momentos buenos y malos

Buenos y malos, pero también entretenidos,

entretenidos pasa el tiempo

tiempo en que soy muy feliz.



LOURDES CAMILA CORONEL

8 años

Corrientes- Capital

AMISTAD

Bello sentimiento
que la vida nos regaló
para compartir nuestro camino
con hermanos por elección.

Desde lo más profundo del corazón
se siente una gran y única sensación
cuando tienes un amigo
que te apoya sin condición.

Un amigo es un hermano
que te toma de la mano
y sin soltarte nunca jamás
Hasta el final, contigo, siempre estará.

En las buenas y en las malas
siempre te apoyará
y cuando rendido te sientas
su abrazo y su consejo te darán.

Dichosos los amigos
que no se dejan vencer

por el tiempo y la distancia
aunque difícil pueda ser.
Bello sentimiento
que la vida nos regaló
para compartir nuestro camino
con hermanos del corazón.



¡LUCHEMOS!

En alguna parte del mundo
alguien se encuentra desolado,
triste y angustiado quizás.
Luchemos por un mundo
de amor y esperanza,
donde reine la unión,
la libertad y la igualdad.
Es la única manera de alcanzar
la armonía y la felicidad
con la que deseamos
nuestra vida todos transitar.
No te olvides del que sufre,
pues en la vida todo vuelve:
un rezo y una plegaria por ellos
puede su suerte cambiar.
No perdamos la ilusión
de este mundo transformar
¡Luchemos, amigos, luchemos!
¡Luchemos por alcanzar LA PAZ!

LEONARDO FUENTES

16 años

Corrientes- Capital.

CREPÚSCULO

Durante el exorbitante crepúsculo
siguieron naciendo lágrimas
pasantes de mi belfo acongojado
y el tósigo invasor
de mi núcleo interior.

Lo siento.

Lo siento si te he hecho daño.

Hoy mi corazón llorará.

Da igual donde mire.

Siempre estarás a mi lado.

Te quiero mucho.



INFIERNO

Las puertas del infierno se abrieron.

Con alguien muy malo

el mundo se encuentra.

Lucifer los saluda

con una copa de sangre.

El terror sale por las bocas

y por los ojos de él.

La peor de sus pesadillas.

Las almas sufren

y lloran arrepentidas.

Las almas claman.

Que Dios las lleve.

Sangre de inocentes corre.

Susurros incoherentes

de almas perdidas se oyen

y vagarán eternamente

por los caminos

de Lucifer el represivo.



SOL AVALOS OJEDA

Corrientes Capital

LA PAZ

Paz no es dolor y miedo,
guerras y muerte.

La Paz es alegría y felicidad,
unión y libertad.

Si juntos estamos la Paz lograremos.

Pero si nos separamos,
sólo guerras provocaremos.

La Paz es amor.

La Paz es esperanza.

Sin respeto la Paz no se alcanza.

La Paz no es insultar.

Es respetar.

La Paz todos juntos la podemos lograr.



MAGDALENA RODRIGUEZ

18 años

Corrientes Capital



CARTA A LA VIDA

Me das miedo, me mareas,
me haces sentir tonta,
me das momentos inolvidables,
excepto que un día se me olvidarán.
Son muchas las cosas malas,
pero las buenas tienen un mayor peso.
Te divides por tiempo.
Verano, otoño, invierno, primavera.
Niñez, adolescencia, juventud, vejez...
Etapas para todo...
¿Quién pudiera descifrarte? ... ¿Quién?...
La valentía y la confianza,
No me abrazan todos los días.
Pero cuando lo hacen,
lo disfruto plenamente, entonces.
¿Será esa la razón por la cual esos días son escasos?
El saber que tengo poca tinta

me hace meditar cada palabra por escribir.

Ojalá pudiera aplicar eso contigo.

Tú, que me sorprendes, me asustas,

me emocionas, me enseñas...

Me haces sentir que estoy ¡viva!

AUSENCIA

Cómo los árboles de parque

en otoño,

Así me siento desde que no estás.

Vacía...

Espero con afán

que, en mi vida,

llegué la primavera.

Pero sé que aún debo

transitar el invierno,

el cual será doloroso con tu ausencia...

Pero no pierdo la esperanza...

aferrándome a ella.

Sé que la calidez del verano

llegará pronto.

Narrativa

GERÓNIMO GABRIEL AGUIRRE ACOSTA

12 años

Corrientes Capital

ENIGMA

Contaré mi historia. Tenía tan solo 12 años. Fuimos de viaje a Córdoba, por el aniversario de mis abuelos.

Llegamos, me bajé del auto, pude ver a lo lejos a mi grupo de amigos jugando al fútbol, le pregunté a mi mamá si después podía ir a jugar, porque estaba muy aburrido, mi madre me dejó ir, pero me dijo que tuviera cuidado, solo jugué un rato porque un niño pateó la pelota muy fuerte y le pegó a una ventana de una casa muy vieja, todos se enojaron con Adam, así se llamaba. Él dijo que en varias ocasiones ya habían tirado la pelota a esa propiedad y que también varias veces fueron a pedir que se la devolvieran, pero no lo atendían. Tocamos el timbre, esperamos un tiempo a ver si alguien salía y al no tener respuesta, nos fuimos. Yo me apresuré en llegar a la casa de mis abuelos, ya que ya era la hora de almorzar. En la sobremesa la abuela intentó contar una historia. Se trataba de un hombre, asesino de mujeres. Vivía en la misma calle que en la que nos encontrábamos. No contó muchos detalles, de alguna manera comenzó a contar, hasta que en determinado momento del relato quedó callada y cambió luego de tema. Mamá me hizo una seña que yo entendí, porque a la abuela se le comenzaba a olvidar algunas cosas. Mamá miró el reloj. Ya era hora de dormir y creo que para ella fue la excusa perfecta para mandarnos a la cama.

Por alguna razón me levanté a las 3:33 AM, fui al baño, luego me dirigí a mi cama para volver a dormir, antes de eso miré por la ventana. Vi a un hombre de estatura alta, llevaba la capucha de su buzo puesta, y encima de él, un gorro negro. En la mano sostenía una bolsa grande, de ella emanaba un líquido que, por la penumbra de la calle, no pude distinguir de qué se trataba. El hombre se dirigía a un auto estacionado y mientras observaba, giró repentinamente dándose cuenta de que lo estaba mirando por mi ventana. Instintivamente me escondí, cerré las persianas y me metí en la cama de tanto cerrar con fuerza los ojos me dormí.

Al otro día me levanté temprano y vi las noticias con mi abuela. Anunciaban la muerte de una chica por el noticiero. Eso me hizo acordar lo que vi anoche, pero el tema era que no sabía quién era aquel sujeto que vi anoche desde mi ventana y quise investigar el homicidio. Fui al lugar en dónde vi al hombre extraño anoche. El líquido que emanaba de la bolsa era efectivamente sangre. Comencé a investigar más. Como un impulso fui a la casa del señor al que le rompimos el vidrio de la ventana. En su patio encontré una pequeña mancha de sangre, minúscula, casi imperceptible entre el césped, luego vi a un hombre observarme. Me miraba fijamente. Me asusté y me fui corriendo hasta la casa de mis abuelos. Ya en la casa, un poco más tranquilo, pensaba en la posibilidad de escabullirme por la parte de atrás y meterme en la casa de ese tipo, pero me di cuenta de que no podía hacerlo solo, así es que llamé a dos amigos, Tomás y Max, eran las 2:20 am salí de la casa por la ventana, afuera ya me esperaban mis amigos, nos fuimos hasta la casa del hombre y nos adentramos muy fácil a su casa porque la puerta estaba raramente abierta. Cuando entramos, vimos su interior, era muy grande y hacía frío. Por alguna razón, seguíamos explorando y encontramos una habitación con muchos refrigeradores. Con mucho cuidado abrimos uno. Lo sospechábamos, pero otra cosa era confirmarlo. Había cuerpos mutilados. Pedazos de personas en cada uno de esos refrigeradores. Se escucharon pasos de pronto. Nosotros ahogamos un grito. Mi amigo pudo llamar a la policía por video llamada y les dijo lo que vimos, los policías se rieron sin creernos, hasta que mi amigo les mostró los refrigeradores, lo que hizo que los policías se queden serios y mandaran las patrullas. En ese momento nos pusimos felices pero el hombre nos encontró, golpeó a Tomás y Max sacó una navaja y lo apuñaló por la espalda. El sujeto, herido, empujó a Max haciendo que caiga de manera brusca al suelo, en ese mismo instante llegaba la policía. Les grité por la ventana que entren. El hombre al verse rodeado corrió hacia la puerta del patio e incomprensiblemente logró escapar. La policía nos llevó a nuestras casas con nuestros padres.

A la mañana siguiente, vimos por las noticias que en aquella casa habían hallado siete cadáveres de mujeres en los refrigeradores y que registraron la casa y el vecindario en busca de aquel sujeto, pero nunca lograron atraparlo. Ni siquiera tenían un nombre... nada... Así es que nosotros lo vamos a llamar Jack, para que la abuela complete la historia. Por suerte, luego de esa terrorífica noche, ya no se escucharon noticias de mujeres asesinadas. Hace tres años todo está en calma, tampoco nadie volvió a habitar aquella casa, pero algo es seguro, nunca más volvimos a jugar enfrente de esa casa. Hasta ahora, cada vez que la miro, siento como que alguien me observa desde la ventana de la habitación de arriba.

MARIANA CANTEROS

14 años

Corrientes- Capital.

LA AMIGA INVISIBLE



Siempre las maestras de jardín de infantes dicen que tener un amigo invisible es normal dentro de los tres y cinco años, pero no es así y les voy a contar por qué. Juana era una niña de once años y su amiga invisible se llamaba Viviana. Eran “Mejores Amigas”. Ella se pasaba horas en su cuarto conversando con Viviana. Le contaba todo lo que vivía en el día, en la escuela y en su clase de ballet. Un día Juana le preguntó a Viviana por qué solo ella podía verla, por qué no podía presentársela a sus otras amigas, pero Viviana no le respondió y enojada desapareció. A parte le había puesto muy triste escuchar de la boca de Juana, que ella tenía otras amigas. Ante la insistencia de Juana, Viviana le contó que vivía en un mundo paralelo, donde unas de las reglas eran no dejarse ver por el mundo real y ella lo había estado transgrediendo, si se enteraban, podía recibir un fuerte castigo. Era una ley fundamental. Comprendido esto, Juana ya no le pidió más a Viviana que se mostrara y fuera amiga de sus otras amigas que obviamente no le creían esta amistad rara. Juana decidió no hacerles caso a sus reclamos y continuó su amistad con su amiga invisible. Los padres viendo que esta amistad se prolongaba más de lo debido tuvieron una idea genial. Le compraron y regalaron un perrito. Juana lo

bautizó Deisy y compartió este hermoso regalo con Viviana. Ambas estaban felices y salían todas las tardes a jugar con Deisy en la plaza. Uno de los juegos preferidos de Deisy era que le lanzaran la pelota e ir a buscarla para repetir todo una y otra vez. Una tarde mientras jugaban, la pelota cayó a la calle y Deisy fue tras de ella. Juana pegó un grito aterrador. Un automóvil se dirigía directo hacia la cachorrita. Todo pasó muy rápido. Solo se escuchó el freno de las ruedas. Más gritos y nada más. Deisy estaba sana y salva pero había algo cerca de la acera que nadie podía ver. Una niña casi transparente que se esfumaba como si el viento la disolviera. Viviana había salvado a Deisy. Desde ese día no la volvió a ver. Juana tenía mucha angustia y dudas ¿Qué había sucedido con Viviana? ¿Se había muerto? ¿Habría quedado lastimada en su dimensión desconocida? Pasó mucho tiempo. A pesar de que la cachorrita estaba bien, Juana extrañaba a su mejor amiga. Pero un día, algo extraordinario pasó. Llegó a la escuela una nueva compañera. Se llamaba Viviana y se había mudado con su familia a esa nueva ciudad.

¡Viviana! Juana y Viviana se miraron con complicidad y ahora estaba todo más que bien. Ambas coincidían en el mismo tiempo y lugar.

EL SUEÑO SOÑADO

(un cuento circular)

Estaba durmiendo plácidamente hasta que me despertó un molesto rayo de sol que entró por mi ventana. Era un día de sol que quemaba. Abrí los ojos molesta y se me ocurrió mirar la hora. Llegaría tarde a la escuela. Me levanté de un salto, mi ropa estaba sucia, mis útiles desordenados. Guardé lo que pude, me vestí igual con el uniforme sucio y salí corriendo hacia la escuela. Llego cuando todos estaban formados y me choco con la



mirada de desaprobación de mi profesora que me hace sentir que esa situación ya la había vivido. Miro a mis compañeros y veo que todos me observan y cuchichean entre ellos algo que no puedo entender. Traté de no darles demasiada importancia. Pero esa sensación de haber pasado por lo mismo me perturbaba. Entramos al salón y dimos clase normalmente, pero al sonar el timbre todos mis compañeros giraron a verme sin decir nada. Solo me miraban fijamente, inclusive mi profesora. Tomé mis cosas y fui lo más rápido que pude a refugiarme al baño. Me lavé la cara para despejarme. Cada vez era más fuerte la sensación de haber vivido todo lo que me sucedía en ese momento. Sonó el timbre y regresé caminando lentamente al salón. En el camino escucho el grito de mi profesora. Corro, miro por la ventana de la puerta y veo a todos mis compañeros en el suelo envueltos en un charco de sangre. Corrí y corrí sin parar hacia mi casa. Me tropiezo en la carrera. Caigo y todo se vuelve oscuridad.

Siento algo que me sacude del hombro. Abro los ojos. Es mi madre que me despierta.

Estaba durmiendo plácidamente hasta que me despertó un molesto rayo de sol que entró por mi ventana. Era un día de sol que quemaba. Abrí los ojos molesta y se me ocurrió mirar la hora. Llegaría tarde a la escuela. Me levanté de un salto, mi ropa estaba sucia, mis útiles desordenados. Guardé lo que pude, me vestí igual con el uniforme sucio y salí corriendo hacia la escuela. Llego cuando todos estaban formados y me choco con la mirada de desaprobación de mi profesora que me hace sentir que esa situación ya la había vivido. Miro a mis compañeros y veo que todos me observan y cuchichean entre ellos algo que no puedo entender. Traté de no darles demasiada importancia. Pero esa sensación de haber pasado por lo mismo me perturbaba...



SEBASTIÁN DE LA CRUZ BRÍTES PINTOS

12 años

Corrientes Capital



VIRUS FANTASMA

Vivía en una casa donde siempre que llovía podías apreciar miles de goteras. Pero aquella vez llovió una semana entera. Cuando dejó de llover, cayó un ventarrón tan fuerte que podía volcar, con su fuerza, un camión de madera o de gasolina. A pesar de ello, el ventarrón ayudó a secar el agua, que cayó de las goteras, dentro de la casa.

Esa noche, recostado en mi cama, vi una mancha de humedad gigante, en el techo de mi habitación. Era del tamaño de un elefante bebé. Me quedé observando detenidamente aquella mancha, hasta que me quedé dormido. Un ruido me despertó y al abrir los ojos, de la mancha de humedad, salió una luz verde cegadora que me envolvió todo el cuerpo he hizo que me despertara en otro lugar. Parecía una jungla. Aparecí en el suelo. La luz que me había atrapado desprendía un olor a ramas de baobabs, barro y popó de cabra. En esa jungla había animales raros, parecían Aliens, con extremidades extras, falta de extremidades o intercambio de las mismas. Supe que eran Aliens porque algunos de ellos de aspecto humanoides, a los animales viejos, los llevaban a una máquina donde le quitaban todo lo de adentro para comida de los humanoides que estaban en la tierra. Por eso, tal vez, aquella mancha de humedad olía a popó de cabra y barro. Al verme, me llevaron a aquella máquina, por creer que era un mono viejo al que se le cayó todo el pelo.

Apuntándome con armas láser, me llevaron a un cuarto blanco que estaba en una cima de aquella jungla. Sentí una clase de desgarradora majestuosidad al ver tantos animales mutantes en un mismo y macabro lugar.

Creí comprender cómo trabajaba aquella máquina: El Aliens seleccionaba el animal, en mi caso mono, luego obligaba al animal a entrar a la máquina, donde comenzaba el horror. Ocupaban cuchillas de plasma y armas de láser letales para extraer el interior de los animales. Aunque yo, tuve una experiencia muy distinta. Mi mente ingresó al cuchillo y pude verificar que al final, todas las armas estaban interconectadas con el núcleo de la nave. Desactivé con mi mente el núcleo, lo que hizo estallar la nave, pero cuando volví a la tierra, regresé sin forma humana. No tenía forma. Era como una especie de plasma o energía que podía ingresar a los electrodomésticos, a los cables de electricidad y a todo lo que consuma energía. Luego descubrí que podía ingresar en los seres vivos como un virus. Un virus fantasma, que navega en todo lo que tenga energía, sin poder volver a ser yo mismo jamás.

“VILLA ALDEA”

LA GRAN AVENTURA DE BALTASAR

Hace 300 años, la bruja demoníaca, había extinguido a la raza humana, entonces los duendes civilizados, gobernaron América dividiéndola en cinco partes: **Gran Villa Aldea del Norte, Villa Aldea del Norte, Gran Villa Aldea Central, Villa Aldea del Sur y Gran Villa Aldea del Sur.**

Esta historia pasa en **Villa Aldea del Sur.** Un niño duende llamado Baltasar aprende magia porque deseaba derrotar a Demoníaca y unir las partes del continente. Aunque sabía que la primera parte de su deseo era imposible.

Un día le preguntó a su maestro de magia:

- ¿A dónde vive demoníaca? - preguntó Baltasar.

-Vive en **Gran Villa Aldea del Norte**, en una isla- respondió el maestro de magia.

Meses después, partió a aquella isla, donde vive Demoníaca, la bruja.

Llegando al Black River, límite con **Gran Villa Aldea Central**, se encontró con... ¡un humano!

- ¡Creí que Demoníaca había extinguido a todos los humanos! - dijo Baltasar.

-En América se extinguieron, yo vengo de Europa- dijo el humano.

Luego de cruzar el Black River en una canoa que fabricaron juntos, se encontraron con hombres- árboles guardianes.

-Están condenados a muerte por ingresar a **Gran Villa Aldea Central** con canoa ilegal, sin tener edad apropiada y por portar un humano – dijo un guardia.

Pero, recordando un hechizo, chasqueó sus dedos y convirtió a los guardias en árboles carnívoros, excepto a uno.

-Por favor, los ayudaré en su búsqueda, pero no me conviertan en planta carnívoras- Suplicó el guardia.

-Está bien- dijo Baltasar.

Al llegar al gran centro, pidieron comida, ropa e indicaciones,

Dos semanas después, llegaron a **Gran Villa Aldea del Norte** y luego con una canoa, llegaron a la isla Demoníaca.

- ¡Es hora de caer, Demoníaca! ¡Ven aquí a pelear! - gritó Baltasar.

Demoníaca, solo aplaudiendo dos veces, destruyó al guardia y congeló al humano y solo con señalar al duende, lo lanzó a **Villa Aldea del Sur**, pero antes le preguntó:

- ¿A dónde vives? - preguntó la bruja.

-Vivo en Villa aldea del sur- respondió Baltasar.

Al caer en su aldea vio que destruyeron el lugar.

- ¡Fue Démoniaca, destruyó todo! - gritó su maestro de magia.

Los dos fueron a pelear con sus varitas, pero el ataque más poderoso de Démoniaca asesinó al maestro.

La furia de Baltasar fue tan fuerte que replicó el ataque, pero Démoniaca lanzó un contraataque. “La gran batalla final” por el destino de **Villa Aldea**.

El combate parecía parejo, pero la furia de Baltasar era tan fuerte que cada segundo aumentaba su fuerza y en menos de un minuto, logró vencerla.

Luego por su valentía y honor, Dios le dio a Baltasar un regalo: tres deseos a cumplir y una recompensa.

Baltasar formuló su primer deseo: Reparar su aldea.

Su segundo deseo: Fue unir el continente.

Su tercer deseo: descongelar al humano

Y como recompensa pidió: Que los humanos entren al continente.

Un año después, el continente se volvió el más visitado y Baltasar lo bautizó **Villa Aldea**.



CONSTANTINA GÓMEZ AGUIRRE

12 años

Corrientes- Capital.

EL DUEÑO DEL MONTE

Santa era una niña muy inquieta y traviesa que vivía con su familia en el campo, en el interior de Corrientes. Cuando su mamá iba a lavar la ropa en la laguna, ella iba a juntar huevitos de los nidos de los pájaros que vivían en los árboles aledaños. Su papá le advirtió que, si seguía quitando los huevitos de los nidos, los pajaritos no podían nacer. Pero Santa, seguía desobedeciendo a su papá, hasta que un día, en unas de estas salidas de recolección, ella tardó mucho en regresar a su casa, ya estaba cayendo el sol y no aparecía y sus papás se comenzaron a preocupar. El padre pidió a los vecinos que les ayuden a buscarla. Buscaron, buscaron y buscaron y no la encontraron. Cuando ella fue a juntar los huevitos vio algo parecido a un duende. Era una persona petiza, con sombrero marrón, tenía la ropa deshilachada y su aspecto era atemorizante. El tal hombrecito era un duende. Éste le dijo que no robe más huevitos de los nidos ya que él era el protector de los animales y si desobedecía iba a tener que darle una lección. Santa no tomó en serio aquellas palabras y continuó con su mal proceder. El duende descargó su furia sobre la niña y ésta emitió un grito desgarrador. Sus padres y vecinos la escucharon y llegaron hasta ella, que se encontraba arriba de un frondoso árbol, atada con raíces aéreas. El papá de Santa habló muy tranquilamente al duende para distraerlo y que los vecinos la desataran y la llevaran fuera del alcance del duende. Cuando el duende se dio cuenta que la niña no estaba, prometió no molestar ni a la familia ni a Santa, si ella ya no robaba más lo huevitos de los pajaritos. Duende y padres estuvieron de acuerdo, se retiraron a su casa y Santa cruelmente, aprendió la lección.



VICTORIA PARED ROLDÁN

12 años

Corrientes- Capital

LA LEYENDA DEL CHAMAMÉ

Roma y Camila eran dos hermanas que estaban mirando tele con su abuelo Benicio, cuando de repente, pasó una propaganda, que hoy 21, comenzaría la fiesta del chamamé.

El abuelo se puso contento y las niñas dijeron a la vez:

- ¿Por qué es tan importante?

El abuelo le contestó:

- Es importante, porque es parte de nuestra provincia.

- ¿Por qué el chamamé es parte de nuestra provincia? -dijo Roma y Camila le respondió:

- Vengan chicos que se los voy a contar.

Él las alzó en su regazo, y les comenzó a contar.

- Ara Berá, un indiecito de la tribu guaraní caminaba solo por la selva y se encontró con un Tamandúá.

- ¿Pero ¿qué es un Tamandúá? -dijo Roma

El abuelo le respondió:

- Buena pregunta. El Tamandúá es un oso Melero parecido a un Mapache de color marrón, bueno, les sigo contando.

- ¿Qué quería el Tamandúá?

Pues, Ara Berá no tenía tiempo de resolverlo, entre varias hojas del camino, encontró una rama, la tomó, y comenzó a hacer movimientos mientras Tamandúá saltaba.

- ¿Pero estaban luchando o bailando? - dijo Camila

El abuelo sonrió y siguió contando la historia.

Luego de estar un buen tiempo así, los dos se cansaron y se dirigieron cada uno para donde iban antes del encuentro. Ará Berá llegó a la casa donde su mujer lo esperaba. Ella lo vio cansado y le preguntó qué le pasaba. Y Ará Berá comenzó a contar sobre su encuentro con el Tamandúá.

- Yo golpeaba y el Tamandúá saltaba, y túm para acá, salta el Tamandúá y túm para allá, salta para allá- dijo Ará Berá.

La mujer lo miraba asombrada y comenzó a imitar los movimientos que el indiecito hacía y así. sin darse cuenta, saltando como el Tamandúá, comenzaron a bailar por primera vez el chamamé.

- ¿Por eso no me contaste cuando te pregunté? -dijo Cami

El abuelo le respondió:

-¡Claro, porque hubiera arruinado el final!

- ¡Ya tenemos que prepararnos! -dijo Roma

El abuelo preguntó:

- ¿Para qué?

Ella le contestó:

- Para la fiesta del chamamé...

- Roma, yo no puedo ir, porque mi salud ya no me permite salir...

Las niñas se pusieron tristes y se dirigieron al jardín, y comenzaron a pensar cómo hacer para que el abuelo no se perdiera la fiesta del chamamé.

- ¿Y si traemos el chamamé aquí? -dijo Roma.

- Pero ¿cómo? - contestó Camila.

- Preparar música y baile como si estuviéramos allí -dijo Roma.

- A las 20 llega mami y vamos a pedirle que nos ayude con la preparación para nuestra propia fiesta del chamamé -dijo Camila.

- Vamos a mandar mensaje a nuestros amigos para que, junto a sus familias, nos ayuden a preparar todo-dijo Roma

Cuando llegó la hora del espectáculo, la gente comenzó a llegar trayendo sillas, mesas, parlantes, luces, comidas y bebidas y todo lo que pudiera servir para preparar esa hermosa fiesta para el abuelo. Los niños se vistieron de gauchos y paisanas.

La mamá de Cami y Roma fue a buscar al abuelo, le puso una venda en los ojos, cuando llegó, comenzó a sonar el chamamé y los niños salieron a bailar.

La pasaron muy bien todos y con muy poquito y mucho amor, fuimos felices todos y por supuesto, el abuelo.

DÍA DE LLUVIA

Ana salió del colegio y subió al colectivo. Viajaba sentada del lado de la ventanilla. En una intersección, vio como un hombre que manejaba una motocicleta, perdía el control de su vehículo, subiendo a la banqueta. El hombre cayó al suelo y permaneció inmóvil por un tiempo. Ese día estuvo lloviendo, lo que favoreció que se provocara el accidente. Los vehículos habían comenzado a bajar la velocidad, produciendo un embotellamiento que paralizaba la circulación de cuatro calles. Los transeúntes se agolparon en rededor del hombre caído y varios con el celular en mano llamaron una ambulancia. Al hombre se lo veía muy adolorido. Cuando llegó la ayuda, bajaron del vehículo dos médicos. Uno colocó al hombre un cuello ortopédico y el otro acercó la camilla. Lo subieron con cuidado, prendieron las luces reglamentarias y con gran rapidez se perdieron por la calle despejada rumbo al hospital. Solo, por un momento, se oyó el ulular de la sirena y a continuación, el tránsito volvió a la normalidad.



ANITA SOLÍS

12 años

Corrientes- Capital



CUATRO A.M.

Suena la alarma. Son exactamente las 04'00 am. Volteé a mirar a mi esposa, como normalmente lo hago siempre. Seguía durmiendo. Me dirigí a la cocina, preparé café, me duché y me arreglé para ir al trabajo. Antes de irme, voy al cuarto de mis dos hijos, al llegar, me doy cuenta de que el menor estaba durmiendo con el mayor en la misma cama, se me hizo raro ya que eso pasaba solo cuando estaba triste o asustado. No le di tanta importancia, luego preguntaría los motivos. Me acerqué con cuidado para no despertarlos y les di un beso, como siempre. Luego me dirijo a mi habitación y al entrar me doy cuenta de que mi esposa seguía dormida, pero esta vez, del lado derecho, que era el lado donde yo dormía. Me pareció raro. Pero no iba a despertarla. Se la veía muy cansada y sus ojos estaban hinchados como si lo único que hubiera hecho toda la noche fuese llorar. Sostenía un pañuelo en la mano. Tal vez comenzaba a resfriarse. Lo deje pasar, lo hablaría luego del trabajo, le di un beso y me fui a patrullar la zona que me asignaron. Enciendo la radio y escucho que se produjo un accidente cerca de dónde me encontraba. Decidí ir en apoyo. Al llegar, veo la ambulancia sacar un cuerpo de un auto. Al acercarme más, veo que el auto accidentado es una patrulla. Corro hasta la ambulancia, pido ver el cuerpo a los médicos y al levantar la sábana que lo cubría, veo que el hombre que yacía muerto era yo...



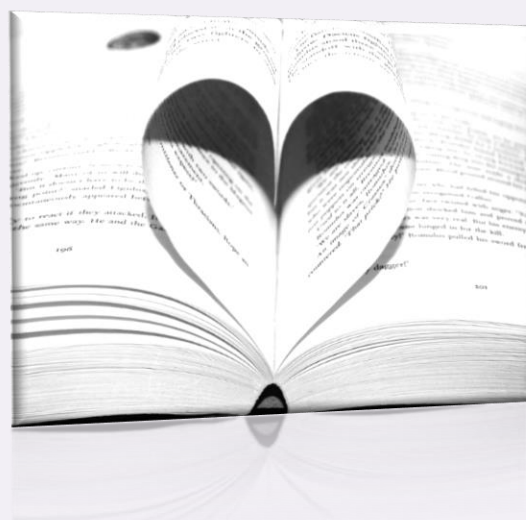
UNA FAMILIA PARTICULAR

Mis papás siempre fueron muy estrictos. Todos los días, de lunes a domingo, me tenía que ir a dormir a las 21 y era muy molesto porque me sacaban toda la diversión y me obligaban a dormirme cuando yo no quería o no tenía sueño y su excusa era que hay que dejar a los objetos descansar. Siempre me decían lo mismo. Yo nunca entendía a mis padres y para serle sincero, mis papás son un poco raros, no me dejan hacer casi nada. Por ejemplo, ellos siempre me decían que con los peluches no se juega, ¡es absurdo!, ¡para algo están los

peluches! o tampoco me dejaban tener amigos, por lo cual era la burla de toda mi escuela. Ahhh y ni hablar del hecho ¡que debíamos comer parados! Porque, según ellos, podemos herir a las sillas... digo, no por nada nos llaman la familia de chiflados, y créanme es algo muy difícil de cargar, ser el único en esta familia que sabe que con los peluches sí, se juega, o que las sillas no tienen sentimientos. No soy tonto, cada vez que tengo la oportunidad les pregunto a mis padres ¿por qué hacen tales cosas? a lo cual siempre me responden, que cuando seas mayor lo entenderé. Un día, ya cansado de escuchar eso, decidí investigar por mi cuenta, así que fingí estar durmiendo y me escabullí a la cocina. Al entrar me di cuenta de que la madera del piso estaba un poco levantada y ningún mueble estaba en la casa, ¡como si hubieran desaparecido! al acercarme más a la madera suelta, se escuchó música muy fuerte y salían olores exquisitos a comida. Después de un rato mirándola a la madera con cara rara, me di cuenta de que había un hueco por donde podía entrar una persona. Me metí por ahí y al entrar ¡no lo podía creer!, eran los objetos!, ¡eran las cosas!, las tazas estaban bailando chamamé, las ollas y sartenes estaban cocinando, las copas estaban practicando esgrima, por lo que me parecían muy elegantes, los peluches sentados, contaban chistes y reían, en conclusión, todos los objetos tenían vida. ¡No lo podía creer!, después de todo mis padres, por esto, actuaban tan raros. Los objetos tenían vida a partir de las 21:01. Como soy un poco torpe, me tropecé con el cable del equipo de música. La música se apagó y todos me miraron, fue el momento más incómodo que viví durante toda mi vida. Entraron mis papás al escuchar el silencio. Al verme, la tensión se sentía en el ambiente, mi papá miró a mi mamá y le dijo:

-Ya lo sabe, es hora de decirle la verdad.

Se sentaron al lado mío, me agarraron las manos y me explicaron todo, aunque ya lo imaginé todo, solo con los pocos minutos que estuve en ese lugar. ¡Era más que obvio lo que pasaba! pero, de todas maneras, me respondieron todas mis dudas. Desde ese momento todo cambió. Ya las cosas no actuaban como objetos, sino como realmente son, hacen lo que quieren, cuando quieren, ahora ya me permiten dormir a la hora que quiera y no me importa lo que pueda pensar la gente de mi casa, de mis padres e inclusive de mí. Quiero ser escritora y contar todas mis experiencias y que la gente sepa la verdad, aunque sea disfrazada de fantasía. Por ahora este deseo es un sueño por cumplir, pero pronto lo cumpliré.



FILIAL ENTRE RÍOS



Prof. Lucia P. Morales

Poesía

GINA MALENA CAMPODONICO

20 años



MUGRE

Mis manos tiemblan por la furia
de generaciones silenciadas.
Cargamos espadas rotas
y venimos de tierras conquistadas,
exiliados al pesado yugo,
nuestras bocas mordemos
para no escupir el odio
en cataratas de vómito
ante el frío micrófono.
Tantas noches abstraído
en el laberinto de los sueños,
hacen a uno
soñador congénito.
Sin escudo ni bandera
defendemos con pluma de locura
la mugre que hoy nos queda
para poder amar,
corriendo sobre las estrellas,
alguna ilusión de libertad.
Ataduras inclementes
de mediocre sobriedad,
aunque nos cueste ésta inmundada vida,

hemos de despegar.
Moriríamos por sentirnos vivos.
La sangre de nuestros cuerpos
viene de algo más grande,
y corre por las calles,
alimentando el caudal de vida
de la ciudad dormida.
Hasta siempre jamás,
dando vueltas sin parar,
por encima de la gravedad.
Pregúntales a los ángeles,
ellos nos vieron volar.



SELVA ABRIL MARCHI

16 años

DOLOR

Y esa noche

llena de estrellas

lloré...

Te lloré tanto,

que te vi una vez más.

Eras la estrella

más brillante de todas,

que me decía

que ahí estabas viéndome

en mis mejores

y peores momentos.



MICAELA AGUSTINA ROMERO

Paraná



Cómo empezar a hablar de vos

sí cuando te pienso, el corazón pareciera que para de latir,
mi respiración se acelera,
los ojos se me nublan y se me hace un nudo en la garganta.

Cómo hablar de vos

sí me dejaste sin palabras

y a la vez tengo tanto que decir...

Te llevaste mis sonrisas, mis fuerzas, mis mejores momentos.

Te llevaste una parte de mí que se va a quedar para siempre en vos...

Cómo hablar de vos si no puedo ni pronunciar tu nombre.

Te has llevado todo.

Fuiste quien me enseñó a ser fuerte a cuidar de mí misma, fuiste mi pilar, mi enorme tranquilidad, me enseñaste a ser independiente y jamás depender de nada ni nadie, siempre me transmitiste calma y seguridad.

Desde chica me hiciste pensar que era especial, que necesitaba de vos aún más que cualquiera

Cómo hablar de vos

sí aun cuando cierro mis ojos puedo sentir y oler tu piel tan cálida,

y aún recuerdo lo último que te dije.

Te amo, nos vemos a la vuelta.

Y así será.

Algún día te volveré a ver, mamá.



Narrativa

GINA MALENA CAMPODONICO

20 años

YUKI ONA

Tengo frío. Mucho frío...

Cada paso es más duro y pesado que el anterior. Mis pies se entierran en una tumba helada y blanca mientras el viento de la tormenta atraviesa mis ropas como si fueran de papel. Tengo el cuerpo dolorosamente entumecido, me siento desnudo ante la escarcha que comienza a formarse sobre mí.

Estoy muy cansado de caminar, pero ¿Qué más puedo hacer? Me niego a perder la esperanza. Es lo único que me queda.

¿O no? No. He perdido la esperanza hace ya varios tortuosos pasos atrás.

La verdad es que ya sólo sigo caminando para no tumbarme a esperar la muerte, para recibirla de pie.

La muerte... Desde que este infierno invernal comenzó, nunca había pensado en ella como algo que va a pasar. Y creo que no lo había hecho para no ver los buitres sobre mi cabeza, girando alrededor de la luna nevada, sobre el desierto de hielo, o quizá para no darme cuenta de que no estoy esperando a la muerte, sino caminando hacia ella. La dama de negro, la parca, la única eterna ganadora, la que siempre ríe al final, la que hoy no reirá sola.

No veo nada a través del manto blanco de la desesperación, la desesperación de los soñadores. Porque solo un delirante podría ser tan estúpido para pensar en sobrevivir ante estas condiciones.

Me voy enterrando en la lluvia de pensamientos, en el ataúd moreno de mi mente. El cuerpo me pesa muchísimo... Lo cual es raro, pues no llevo ningún cargamento. Ni amores, ni sueños, ni cadenas, solo una abrumadora espera



que me pesa como si tuviera algo que perder, algo por hacer.

Los chinos dicen que cuándo extrañas o esperas a alguien, un día es largo como tres otoños, una estación tan melancólica que hace que los árboles se derritan en tonos de fuego, tan ardientes como los sentimientos de las palabras calladas de los poetas nostálgicos.

El monótono paisaje no deja de repetirse. La muerte está en todos lados.

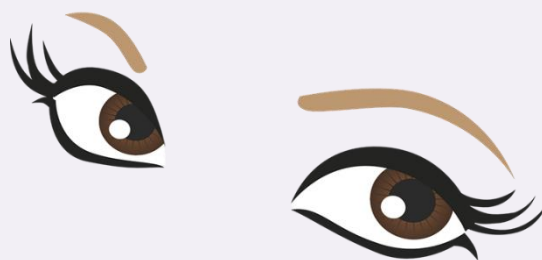
Cadáveres de árboles, ausencias de todo tipo, soledad absoluta... Vaya desierto blanquecino.

Hasta que, al fin, apareció a la distancia, los héroes siempre llegan al último momento. Yo la imaginaba implacable, aterradora. Negra como un árbol partido por un rayo, dejando huellas de cenizas de huesos, o al menos con una mínima semejanza a lo que el arte siempre mostró de ella.

Pero no, era todo lo contrario. Era... Hermosa. La vi de lejos, caminaba en un tranco grácil de bailarina, tan suave y dulce era su movimiento que parecía no tocar el piso. Sin dejar huellas. Su palidez se confundía en las dunas de nieve, y llevaba un hermoso kimono blanco decorado con esqueletos de cerezos grises y tormentas blancas. Su cabello negro como carbón mojado se recogía en un peinado clásico japonés que recordaba a una típica geisha, y sus ojos miraban con una tristeza dulce, cómo si me compadeciera.

Caminé hacia ella, y ella se acercó a mí, bajando lentamente de una duna como el rey que baja de su trono. Cuando estuvimos a unos pocos metros de distancia, enfrentados, sólo entonces noté lo mucho que me dolían las piernas.

*Yuki Onna: Su nombre quiere decir “Mujer de las Nieves” y es un espíritu de la cultura japonesa que se lleva la vida de quienes se pierden en las montañas nevadas de Japón.



BAUTISTA DEMARTÍN

13 años

LA VIDA DE UN VIEJO HOMBRE

Es una mañana tranquila de verano, hace calor pero hay un viento fresco afuera
Los pájaros cantan, las flores florecen, nada puede salir mal hoy.

¿No?

RIIING *RIIING* *RII-*

Ricardo: (Nota mental: APAGA LA ALARMA.)

Ricardo: Mejor si me levanto ahora, podría aprovechar la mañana a hacer las compras de la semana o salir un rato.

Ricardo: Son las 8 y Pico, mejor si me levanto.



Unos minutos más tarde Ricardo se termina de preparar para salir después de desayunar y sale de su casa.

Él va hacer las compras en un mercado cerca de su casa donde el vendedor es un amigo cercano a él. Se conocen desde tiempo.

Richie: Hola Ricardo, ¿qué tal estás amigo?.

Ricardo: Bien, aquí haciendo las compras temprano y aprovechando la mañana, lo mismo de siempre, ¿y tú?

Richie: Bien, Bien, Trabajando como se debe, sin nada interesante.

Ricardo: ¿Y tu esposa o hijos?

Richie: Mi señora salió a trabajar y mis hijos duermen, tuvieron un cumpleaños ayer, y como era fin de semana, solo los deje dormir.

Ricardo: Ja, ¿te acuerdas cuando fue tu cumpleaños de 8?

Richie: Sí, estuvimos toda la noche jugando en casa y deseando que te dejaran dormir allí jaja.

Ricardo: Como si no me acordara.

Richie: Y bueno, que vas a llevar.

Después de comprar Ricardo se va despidiéndose de Richie y saliendo de ahí se va a pasear por la ciudad.

Ricardo: (hey, qué raro que todo esté tan callado.)

Ricardo: (O sea, sé que es sábado y que los niños descansan y la gente trabaja.)

Ricardo: (Pero normalmente suelen haber más personas o autos, al menos un patrullero.)

Ricardo: (Pero hoy no hay nadie.)

Ricardo va la plaza a ver si había alguien allí.

Ricardo: (Aunque tampoco haya gente aquí el silencio, el aire fresco, la tranquilidad..., no está tan mal.)

Ricardo: ...

Ricardo: Me pregunto que estarán haciendo mis hijos ahora.

Ricardo: Siempre están ocupados, trabajando, con sus familias...

Ricardo: ¿A veces se acordarán de mí?

Ricardo: Sé que es agotador, sus hijos son un poco grandes.

Ricardo: Y sus trabajos, complicados y demandantes.

Ricardo: No me hablan o visitan desde hace tiempo.

Ricardo: Sé que no lo hacen con mala intención.

Ricardo: Pero no me siento bien así, no me gusta sentirme como una carga o ya un viejo oxidado.

Ricardo: (Todavía recuerdo cuando eran pequeños, mi esposa cocinando, mis hijos jugando en el patio y yo trabajando.)

Ricardo: (Todos éramos felices, sin problemas.)

Ricardo: (Las cosas cambian supongo, ellos ya formaron una familia, mi esposa..., mis amigos.

Ricardo: (Cuándo fue que todo pasó.)

Ricardo: (A veces me gustaría volver atrás para pasar más tiempo con ustedes, o vivir momentos con otros.)

Ricardo: (Años en la escuela, cuando conocí a mi amor, cuando no era así.)

Ricardo: ...

Ricardo: (Esto es todo lo que me queda, unos pocos amigos, mis hijos y este paisaje.)

Ricardo: (A veces te extraño y me pregunto qué harías tú.)

Ricardo: (Solo.)

Ricardo: (No quiero que el tiempo siga.)

Ricardo: (No quiero perderlos a todos.)

Ricardo: ...

Ricardo: Realmente.

Ricardo: Creo que podría volver a casa y dormir un poco.

LOS EXTRAÑO A TODOS



MARÍA VIRGINIA LEONARDT

QUERIDO LAZO

La tenue luz de la habitación llegaba a iluminar los estantes más altos del almacén. Cajas altas, de metal, cartón. Era casi todo lo que podía alumbrar aquella lámpara...

Debajo de ella, un pequeño banquito que sostenía un hombre. Su figura no lograba verse bien, pero, la callada habitación; con solo el ruido y azote del viento por fuera, daban a entender que el señor estaba llorando.

Sollozos, espasmos.

El hombre sostenía una libreta que apretaba con fuerza en su pecho. Demostrando que era algo a lo que se aferraba muchísimo.

Abrió el pequeño libro y notó los recortes de fotos que habían pegadas en las hojas. Una pequeña niña con el cabello castaño y ojos de color miel.

Se hizo un nudo en su garganta de recordarlo.

Quizás sea coincidencia, tal vez suerte; pero cuando tuvo la inmensa gana de gritar; que así sucedió, empezó a llover con fuerza.

Tanta era la cantidad de lluvia que caía que, si había una gotera, tal vez no podrías diferenciar su llanto con el agua.

El agua, la humedad y el frío comenzaron a meterse en el almacén. Si ya estaba helando dentro, quién sabe cómo estaría fuera...

Sus manos temblaban, y lo único que quería hacer era salir de allí y arrojarse en su cama; también llorar una vez más hasta dormirse.

Tal vez lo único.

Pero lo último que quería, era ver una vez más la sonrisa de su hija, y sentir esos cálidos brazos alrededor de él.

Tanto, que saltó del banco, sintiendo como la cuerda apretaba con fuerza su cuello. No bastaron unos segundos, para que el oxígeno dejara de entrar en su cuerpo.

No bastaron unos segundos, para volver y abrazar a la pequeña y alegre niña que lo estaba esperando



SELVA ABRIL MARCHI

16 años

NAVIDAD

(Reflexión)

Navidad es una fiesta que da felicidad a toda la familia o eso creemos. No todos pasamos estas fechas como queremos, sino que nos falta un pedazo de corazón, de alegría.

Nos falta algo cuando esa silla está vacía y ese plato ya no está en la mesa, el regalo ya no tiene un destinatario, solo nos queda mirar con una sonrisa al cielo y brindar por esa estrella, la más brillante de todas esa que nos ilumina todas las noches para decirnos que está ahí presente cuidándose de cualquier mal.

No todos tienen el privilegio de tener personas que nos cuidan desde cualquier lugar donde estén y, aunque los que nos quedamos abajo con un vacío por esa ausencia tratamos de recordarlos con su mejor sonrisa, su mejor traje, su mejor abrazo y su último TE AMO y ahí es cuando dicen que esos son los momentos más preciados que nos da la vida, la oportunidad de poder amar con el amor más sincero que puede haber

Solo nos queda agradecer por el cariño que nos pudimos dar, aunque nos quedaba mucho por brindar.



MARINA ABIGAÍL ELIZABETH PABÓN ROLDÁN

10 años



Muchas veces, las personas, creemos que las flores; no tienen ningún significado, pero tienen millones de significados. Estos pueden ser: tristeza, alegría, enojo, amor, amistad; entre otras cosas.

Es por eso, que durante la noche les crecen patitas a las flores; en especial cuando hay luna llena.

Salen a bailar por la noche y hacen asambleas, para decidir, a quienes harán felices al día siguiente. Arman hermosos ramos multicolores, para alegrar a las diferentes personas.

Un día, los girasoles alegraron a los profesores y a las maestras,

Así pues, las amapolas agradaron a las enfermeras y las doctoras.

Otro día, los alhelíes, deleitaron a las policías.

Así pues, las flores de loto regocijaron, a las periodistas y políticas.

Los pensamientos encantaron a las científicas y las rosas

contentaron a las mamás y abuelas.

Es así que decimos, las rosas, las margaritas, los girasoles, las amapolas; son un ejemplo de su bello y sencillo significado.

Es por eso que las rosas significan, el amor, la belleza y el cariño.

Las margaritas simbolizan, la pureza, la inocencia y la amistad.

Los girasoles manifiestan, la admiración, la felicidad y el

positivismo.

Las amapolas expresan el éxito, y el amor.

Los alhelíes significan simplicidad y lealtad, y la flor de loto significa sabiduría y conocimiento.

Los pensamientos encarnan la modestia y la decencia.

Las flores quisieron hacer felices, a todas las mujeres valientes, que ayudaron en esta pandemia.



VALENTINA PUIG

14 años



LAS FLORES DE MI JARDÍN

Cuenta la historia que Flor se dirigía rumbo al jardinero amigo, a buscar algo de tierra compostera para sus plantas. Recorría su trayecto normal cuando de pronto se topó con una vivienda estrambótica. La misma poseía flores, arbustos, árboles e incluso se asomaba tímidamente por la ventana un singular bonsai.

En ese momento una mujer deslumbrante apareció se presentó como Bernarda Green, admitió ser nueva en el vecindario, preguntó si necesitaba algo. Florencia no dudó en consultar por un espécimen en particular. Era una flor muy pequeña, no superaba los dos centímetros e inclusive parecía de porcelana. En un instante García se dio la media vuelta y en tanto volteó la vista hacia la planta, la misma se había movido de forma repentina.

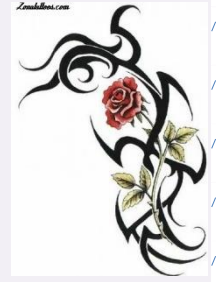
Cuando la movió su realidad se modificó, de repente la vivaz anciana era ahora una hermosa jovencita, sus plantas en personas, los pájaros ya no cantaban, sino que eran anuncios pregrabados. Cuando tomó su celular para hablar con su madre el mismo se convirtió en agua. La joven Green se mofaba de su ignorancia.

- ¿De qué se ríe? ¿Quién es en realidad?

- Soy la causa de tu soledad.

- Me divierte su incapacidad intelectual. ¿De verdad crees que lograrás conectar con alguien aquí? éste no es tu mundo, aquí no hay quien te salve...

- Pero ¿qué debería esperar de un García? todos cayeron redonditos en mi trampa.



- ¡Espere usted me despojó de mi familia! Eso no fue un fatídico accidente fuiste tú!

- ¡Por fin lo deduces! tú eres huérfana por obra y gracia mía.

- ¿Qué hace? ¡Déjeme salir de aquí en este preciso instante!

Luego de esto por alguna vereda pasaba un búho, que parlaba catalán. El mismo decía:

-Què fas dejeme sortir d'aquí en aquest precís instant.

-Mussol t'he sentit si us plau Salvame.

Espera... ¡si yo no sé catalán! ¡Qué me está pasando? el búho al oírla desconsolada decidió socorrerla. Tomó la llave de la casa rápidamente, la arrojó hacia ella y le explicó todo sobre la señora Green y esa escalofriante realidad a la que se veían sometidos.

- Ahora que has salido sana y salva, te resumo. Soy Eduardo, conozco demasiado bien a Bernarda, ella me convirtió en esto que ves hoy. Tu familia entera cayó en sus frías garras al igual que la mía, exceptuando a la única sobreviviente, tu abuela, es decir tu madre adoptiva.

- Espera un segundo, ¿casi nadie sobrevive?

¿Mi abuela estuvo en la misma que yo?

¿Cómo salió?

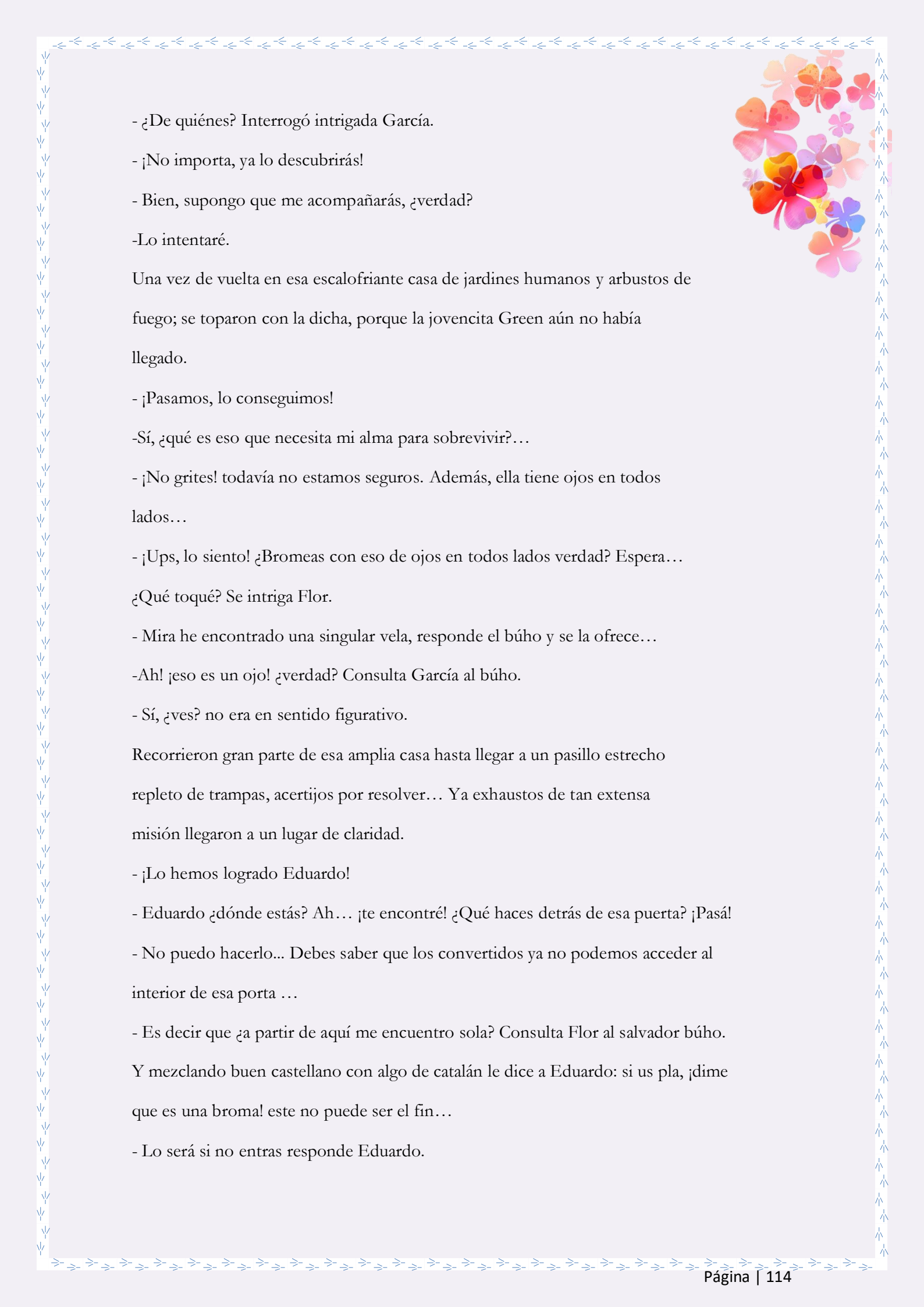
- ¿Escuchas esos pasos? Dice Flor García.

- ¡Sí es la joven Green salgamos de aquí rápido! Respondió Eduardo el búho.

Recorrieron un largo sendero; hasta estar seguros. Aunque... ¿quién lo estaría?

- ¿Puedes decirme cómo salir? Lo sabes, ¿verdad?

- ¡Será un placer! necesitas quemar la flor que te trajo aquí. No será sencillo, ya que para eso tienes que volver sobre tus pasos, quemar la flor en la hoguera justo al lado de tus...

- 
- ¿De quiénes? Interrogó intrigada García.
 - ¡No importa, ya lo descubrirás!
 - Bien, supongo que me acompañarás, ¿verdad?
 - Lo intentaré.

Una vez de vuelta en esa escalofriante casa de jardines humanos y arbustos de fuego; se toparon con la dicha, porque la jovencita Green aún no había llegado.

- ¡Pasamos, lo conseguimos!
- Sí, ¿qué es eso que necesita mi alma para sobrevivir?...
- ¡No grites! todavía no estamos seguros. Además, ella tiene ojos en todos lados...
- ¡Ups, lo siento! ¿Bromeas con eso de ojos en todos lados verdad? Espera...
- ¿Qué toqué? Se intriga Flor.
- Mira he encontrado una singular vela, responde el búho y se la ofrece...
- Ah! ¡eso es un ojo! ¿verdad? Consulta García al búho.
- Sí, ¿ves? no era en sentido figurativo.

Recorrieron gran parte de esa amplia casa hasta llegar a un pasillo estrecho repleto de trampas, acertijos por resolver... Ya exhaustos de tan extensa misión llegaron a un lugar de claridad.

- ¡Lo hemos logrado Eduardo!
 - Eduardo ¿dónde estás? Ah... ¡te encontré! ¿Qué haces detrás de esa puerta? ¡Pasál!
 - No puedo hacerlo... Debes saber que los convertidos ya no podemos acceder al interior de esa porta ...
 - Es decir que ¿a partir de aquí me encuentro sola? Consulta Flor al salvador búho.
- Y mezclando buen castellano con algo de catalán le dice a Eduardo: si us pla, ¡dime que es una broma! este no puede ser el fin...
- Lo será si no entras responde Eduardo.

- Entraré dice Flor. Dame la flor, Eduardo, ¿la traes verdad?

En ese momento se oyen pasos.

¡Flor dice espera conozco esos pasos es... Green!

- ¿Me extrañaron? Pregunta la malvada Green. ¡Mirá lo que me traje el búho! era hora de que sirviera para algo! Ahora te despojaré de esa despreciable flor y luego me desharé de ti, florecita de mi jardín!

- ¡No te la daré! Y el astuto búho tiró a Green en una de sus trampas, tomó la flor y se la arrojó a García.

- Sabía que tú no me fallarías le dijo aliviada Flor al búho.

- ¡A quemarla de una vez por todas! gritó emocionado Eduardo.

- Oh no puede ser, ella tiene mis fósforos se desalentó García.

- Esta vez no arpa chilló el búho. Luego de una lucha mano a mano, en la que logró sacarle los fósforos y tirarlos hacia Flor.

- Lo he conseguido somos libres, festejó Florencia.

- Enhorabuena, has recuperado nuestras vidas te tendré una estima inigualable.

¡Muchísimas gracias, Florencia! ¡Vámonos!

- Sí, voy detrás suyo.

- ¿Pasa algo? Deberías estar saltando en una pierna de la dicha, exclamó el búho.

- Lo estoy, simplemente me destruyó ver a casi toda mi familia convertida en figuras de cera contestó apenada Flor.

- Piénsalo así; estarían felices de verte.

- ¡Sí! tienes razón.

Una vez afuera de la casa y habiendo cruzado el cerco, notaron que la casa había desaparecido, solo quedaba un terreno deshabitado.

La luz del día los deslumbró, las voces de la prensa y la Policía no se hicieron esperar. Decían cosas muy extrañas para ellos.

- Por fin apareció Florencia García la jovencita de 21 años había sido vista por última vez el sábado 11 abril a las 12:13 horas, apareció con vida el día 26 de

diciembre... se oía relatar a los periodistas.

La policía se abalanzaba sobre el pobre Eduardo. Una abuela que allí estaba se da cuenta que Eduardo le parece familiar. Se acerca y le consulta:

- ¿Te conozco?

- Depende... ¿Eres Vanesa García?

- ¡Sí, lo soy! Entonces la señora García pidió amablemente al oficial, que lo dejasen en paz, a lo cual ellos accedieron.

La prensa se marchó y las dudas de Vanesa, Flor y el búho se disiparon.

-Ni pienses en quedarte aquí solo, ¡tú te vienes con nosotras! Dijo Flor.

¿Verdad abuela? Consultó la nieta.

Los tres empezaron a caminar entusiasmados porque una nueva vida había empezado para ellos... Además la felicidad de saber que la joven Green estaba muerta completaba la escena.

A distancia alguien los observaba... es la misma persona que nos relataba la historia... Florecitas de mi jardín (¿me extrañaron?).



JUAN PABLO BAUDUCCO RUFANACHT

15 años



UMMA Y EL MUNDO PARECIDO

Siendo un hueco con dos moscas enamoradas, una astilla en el pie, una toalla mojada, una bocanada de vapor apartado, una mula, eso soy, literalmente mula.

Fría y aburrida, mis hojas ya se ven secas, me cargué de tantas penas y contradicciones en ese pasado, y ahora solo quiero comer algo rico, y que me limpien el pelo.

En mi mundo, los seres de piel muerta rigen el dolor y los parámetros, ponen un techo a la creatividad, es parecido al tuyo seguramente, casi congruente. Veo que enseñan cosas de azul, el azul es pobre. Como que la reina Laura murió en 30090, siendo que nadie muere, solo se van a trabajar al campo de los enanos del sol, no es una metáfora, las odio. Escucho que el frío mata polillas, veo tos seca, un respiro y una fiesta.

De los colores hoy no quiero hablar, solo quedan tres.

Los años duran lo que vos quieras, tu capital es el tiempo, regido por uno, como masticar un chicle infinito o más fino, mi teoría es que este no existe, nos veo en reposo como dijo Newton, y todo lo real, menos nosotros pasamos por atrás, muy rápido, o muy lento, eso decidís vos, todo decidís vos, no te vayas.

Yo no vivo en mi mundo, vivo al lado, pero bastante cerca, lo suficiente para ver tanto; veo comercio de risas en bolsas, no es ilegal si se consume en privado, veo una señora que le roban las huellas antes de irse al trabajo, como dije odio las metáforas, si, trabaja, barre las lágrimas del emperador.

Empecé apurada, cuidó mi hoy, mis minutos. Soy una mula, camino lento y me quedan unos pocos pelos, soy renga, pero disfruto mi corral. Mi mundo, un planeta ameno, más que un planeta una idea, que exista no lo dudo, pero circulan los peatones por mi rígida mente, y las naves llenas de corruptos tocan mi espalda, se respaldan y descansan en mi pubis. Dirán que está todo adentro mío, es verdad, creado por mí, pero no perfecto, con los errores mismos de mi cabeza, aunque igual sentido tiene, que tu pobre mundo, la única diferencia, el tuyo se puede tocar; el mío se escucha y se entiende. El mío se palpa con el mismo eco que escupe tu saliva y que choca tus pieles.

Quizás esté enferma, enferma de una humanidad creada por mis defectos y mi dolor, aunque más lucida que la de otros seres, pero disfruto mascar pasto.

Creé esta idea, porque de mi mundo superficial conozco a mi dueño y una sierra llamada Norma, mi dueño es azul, medio triste, camina encorvado.

Mi mundo es el mío, no el que me observa de afuera.

Lo llamo "escalera" en honor al tuyo, lo veo subiendo.

El esperado auge o final de este mundo, que lo sentí cerquita, se vio interrumpido por un meteoro que cruzó mi veraz cerebro, mi mundo, y el tuyo están flotando por una infinidad de incoherencias, mi piel está volando, algo que soñé por mil años.

Llegué a mi Edén, mis ojos giran buscando mulas, o muelas, o muelles o cosas por el estilo, pero solo veo eso, ese punto de frivolidad y de asquerosidad que tan acostumbrados nos acompaña. Todo tan grotesco, lo único puro es la energía que sale del mismo punto, del mismo Aleph llamado por algunos pobres atados a la palabra. La gravedad se hizo tan fuerte que todo desapareció, tragado por nuestras cuerdas vocales, todo en exactamente 10 segundos fue una masa negra llena de petróleo donde no escapa ni una línea de lucidez.

Dejamos de ser individuos, vos y yo, y pudimos dividirnos un poco más.

Vi hermosas tonalidades, hermosas sonoridades, suntuosas y otras más sencillas, fue solo una imagen efímera que me asaltó desprevenida.

Nuestro mundo ya lleno de benevolencia, porque le dimos la mano y fuimos a ver nuestro tan esperado fin.

Un fin que se choca con el principio, una langosta de metros y metros que, sin sentir, se come las patas traseras.

Ya formamos la circunferencia, pero ¿qué hay dentro del círculo?

EPIFANÍA

Me despierto, veo mi cuerpo, atado a una incomprensible sensación, de ser ajeno a mí.

Me miro, con horror, como una garrapata que se sujeta a un individuo, ya bastante dividido, que, de una manera tácita, es otro al que recuerda, es otro su mentor. Aferra sus tristes patitas, 89 contadas, de una volubilidad innecesaria.

Yo, o, mejor dicho, solo mi mente, que ahora se siente tan aparte de mi parte de más afuera, entiendo todo en una sucesión de milisegundos, como esos momentos en que, odiamos, pensamos, nos atrevemos a más, y lo damos todo por perdido en tan solo ese momento, tan chiquito como una célula.

En ese momento, que si les mostraría un trasunto de este se escaparía de sus mismos ojos, por la velocidad en que ocurrió. En ese momento, repito, perdón por repetir, estoy cansado

y mi mente escupe palabras cómo estás que no llegan a ningún fin, ya les conté cuando estaba en A...

En ese momento, sentí que todo mi cuerpo, tan visto y acechado por mi propio ego, por ese momento tan corto que les comentaba, pudo entender, gracias a su compañera de casi un metro más arriba, otra completa perspectiva del mismo cuerpo, o casi el mismo, que me acompañó, desde mi soledad; siempre acompañada; hasta mis días de arduo sufrimiento, siempre con mi computadora y mis apuntes, otro punto de vista.

Traté de mirarme de nuevo, pero la piel que tanto toqué y que tanto tocaron, ahora era otra; quizás de un moro judío, quizás de un hombre que, en sus días de auge, fue sacerdote; tal vez un ladrón que, aunque digan que son iguales, su piel, su instinto, su compostura, son diferentes, siempre.

Lo que terminó de saciar mi teoría, que, tan ilógica, pero a la vez hermosa, mientras mi cuerpo estaba quieto, casi inerte, que no era yo el individuo, o el que era piel y ropa, fue cuando vi una mancha negra en la cintura pélvica, no mi cintura. Me sentí tan astuto al entender esta hecatombe, quizás porque sentirme así, bajo esta situación, me daría un respaldo, algo que me distraiga del pleno horror de salir de la costumbre, de los hábitos, mi cuerpo era mi hábito, pero ahora es otro. Me sentí sólido en un plano infinito de agua, pura agua.

La mancha, fue el centro de mis ojos, fijamente, como esperando que escapara, era gris, pero había algo en ella que me daba cierto sentido de movimiento, como una carrera en círculo, o el circular de los peatones, o una televisión sin conexión, llena de ruido blanco.

Seguí atento a ella por una hora aproximada, tratando de entender que hacía allí, pero fue el momento que terminó de corromper mi cerebro, cuando por fin corrí la cabeza, como satisfecho, que había encontrado, una turbia, pero, al fin y al cabo, exacta solución.

La mancha, quizás un poco atrevida, cuando mi cabeza ya girada, me siguió. Y con ellas vinieron muchas, muchas manchas, que quizás en mi cabeza tan teórica y metódica, los entendí como lunares o manchas de nacimiento de mi nuevo compañero, mi nueva piel, yo mismo.

La mancha, las manchas, no era ni lunares, ni varicela, ni nada que sea mío, pero era más que mío, era manchones de oscuridad.

Todo se cruzaba con los planos que observaba, todo se enredaba.

Casi por inercia, y también en algunos milisegundos, teorice qué pasaba, qué me mantenía, o a mí vista, que también es mía, solo mía, aferrado a tantas ranuritas de oscuridad, que me llevaron a colapsar, pero este colapso solo me sacó mi victoria, de entender, que la pérdida de entendimiento, ya algún día vendría, con la vida misma.

Ya dado por vencido, veo que empiezan a amontonarse cada vez más, y más y muchas, y oscuridad.

Quedé ciego.

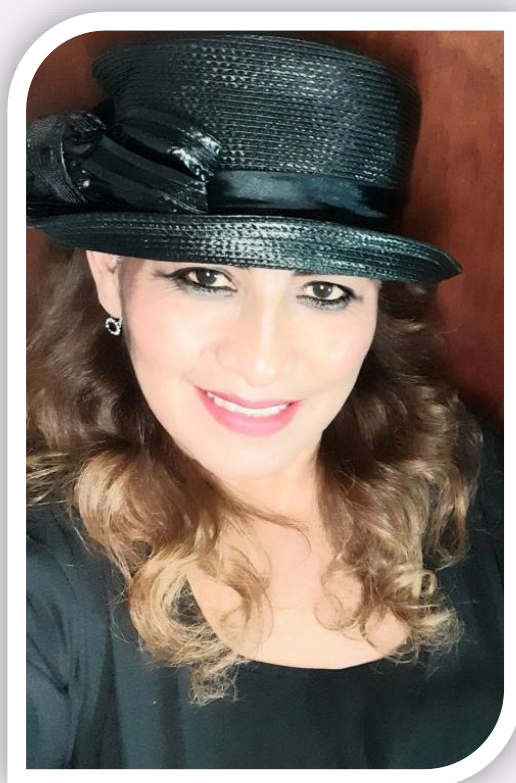
Ciego, con una mente perturbada, con un cuerpo, que quizás fue mi perspectiva, o quizás fue literal, ya no me pertenecía, era de otro sujeto, también sujeto a esta misma sensación, en algún rincón de tanta planicie, donde la oscuridad, entendiendo un poco la ciencia humana y lo que conlleva, pudo colarse, por error, pero buscando, creando una ranura, dos, tres, oscuridad, ella.

Descansamos los dos, ya aburridos, de tanto sufrir.

Me encuentro en una pieza, de alguna casa, en algún lugar, él se encuentra por allí, un poco más lejos, quizás en otro mundo, quizás sea mi vecino. Quizás, solo quizás, algún día esa oscuridad sea nuestra misma luz, y esa luz, nuestros colores.



FILIAL JUJUY



Lic. Francis Ramírez

Poesía

VLADIMIR BELTRÁN

16 años

SOY

No puedo escapar del destino,
ni refugiarme en mi pasado.
Sólo puedo afrontar mi presente.



LA CLAVE

Tu voz forma parte de las notas de mi más divina melodía.
El más dulce de todos los sonidos.
La clave que pusiste tu canción
es la clave de mi alegría.

AMOR

Sólo me quedan penas y trozos de un amor,
los restos de lo que fue mi mundo,
las cenizas de un fuego con el más fuerte calor
que sin importar cómo haya sido su ardor
un día el viento lo apagó
y sólo polvo me quedó.

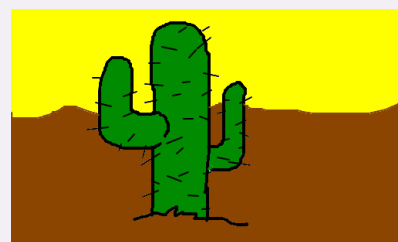
Mi corazón es una piedra,
porque una vez lo quiebras,
sólo fragmentos sin fuerza
es lo que en mí queda.



ALEXIS JOEL CAIGUARA RAMÍREZ

COPLAS

Hecho mis coplas de amistad al viento,
porque no se trata de quien fue el primer amigo
sino de quien nunca se fue en el peor momento,
aun llorando con lágrimas de rocío;
aun cantando como las aves en vuelo;
en un oasis nuestra amistad germinó.



SIN ESTRIBOS

De todas las definiciones
que hay de la poesía
es un pensamiento libre,
el que acompaña a la mía
junto a la orilla de un río
una estrella me saca una sonrisa
bajo el manto del cielo
yo dejé escapar mis deseos
lleno de sueños
y me monté en el alba
sin frenos y sin estribos...



SOY EL ABOGADO

El que todas las mañanas
corre por los juzgados,
todos sabemos que la ley es la más poderosa
de las escuelas para la imaginación...
sí un poeta ha interpretado la naturaleza tan libremente...
Un abogado interpreta la verdad fielmente...
Con mucha paciencia lee los escritos,
con mucha paciencia alienta a sus clientes,
con mucha paciencia espera su turno.
Él, sabe que no hay licencias,
y su cerebro tiene paciencia de artesano,
y se viste de cortesano,
Muchas veces acusado injustamente
al que consultan solo cuando están apurados.
El que tolera el sistema colapsado,
el que hace la defensa, del inocente
el que media entre el malo y el confesor fundadamente
a veces es el psicólogo de un amigo y un hermano,
el que se muerde los labios cuando un testigo ha falseado
y el corazón late a mil, cuando le van leyendo el fallo
¡Paciencia, paciencia ¡quedo claro!
La compañera fiel de un abogado se llama paciencia.



ÁLVARO MIGUEL CAIGUARA RAMÍREZ

POEMA AL LENGUAJE

Este garabato
fue escrito hace mucho tiempo
cuando niño... en el jardín
por casualidad o causalidad
lo encontré en viejo papel
carece de un valor monetario
pero posee un valor sentimental
para algunos quizás no signifique nada,
para mí es la estructura, la magia
de mi lenguaje maternal.

Este garabato
fue escrito hace mucho tiempo
cuando niño... en el jardín
recuerdos de tiempos que no volverán,
pero cuando cierro los ojos flotan,
como estrellas fugaces coronado de voces
que corren por el mundo;
en un arco iris de idiomas, de un sistema verbal
donde solo la sonrisa es el idioma universal.



TRADUCCIÓN

¿Cómo traducir un idioma?

Cuando escucho el trinar de los pájaros

¿en Europa, en Asia, en África, o en mi América

o en cualquier lugar del mundo...?

¿Cómo le digo a la tortuga de roca de la cuesta de Lipán

que es tan esbelta y bella...

y preguntarle en qué idioma habla

en la noche con las estrellas?

¿Cómo le pregunto a los claveles

en qué idioma sueltan sus fragancias?

MONUMENTO A LOS IDIOMAS

23 de abril, de abriles, de abriles

en el Día Internacional del Idioma,

a la memoria de Cervantes.

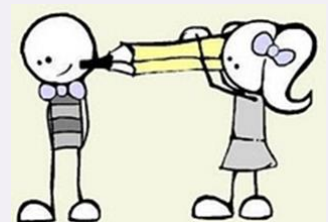
Cuando el viento juega

con las cortinas azules del cielo,

los idiomas me seducen

son de flores, de colores,

pero mi nido es el castellano,



también el sol que de niño he amado

tiene corazón de humano.

Pero el horizonte me muestra

un abanico de idiomas dorados...

Tenue quimera que me sonrío en mil idiomas

Yo; abrí mis ventanas al viento

para ilustrarme con otros idiomas

con la luz de mi castellano.



ZAIDA RUTH CAIGUARA RAMÍREZ

POEMA DE UN INGENIERO

¿Quién sueña ser ingeniero, ingeniera?

La vida es una ingeniería...

un sistema de algoritmos, de códigos,

de datos, de histogramas, de diagramas...

de un análisis perfecto del cerebro a descifrar;

de un análisis perfecto del corazón a interpretar.

De la estructura de un árbol genealógico,

de raíces milenarias,

de un diseñador del amor

que sentencia la vida...

Mi estabilidad es la matemática

de circuitos humanos para cumplir el sueño de Tesla;

para programar un poema día a día,

para componer el eje de la pirámide más alta.

Yo amo y necesito a la ingeniería

en mi carrera de rimas y liras

para transformar mi mundo

y compartirlo... contigo en el camino.



DIOS

Dios de los espacios infinitos...

¡Bendito, el eco de Tu Voz
que late en la sombra del silencio
en los corazones oprimidos!

Dios, que habitas en el tiempo,
Dios, que habitas en el universo,
apaga los miedos de la noche,
enciende los corazones

con la esperanza de tu luz
ayúdanos a guardar la calma.

Dios de los espacios infinitos...

¡Bendito, el eco de Tu Voz!
Que se extiende en el cielo,
que llega a la faz de la tierra,
El horizonte de la paz
con destellos de tu luz.

FRACTAL

Soy fractal, soy mi principio y mi final.

La permanente creación.

Soy lo que somos...

el sinfín de la unidad.

Soy fractal, así como mi existir.

La unión de la inmensidad.

Eres lo que soy...

el efímero existir.

Soy fractal, soy mi principio y mi final.



BRISA AZUL COSTILLA

16 años



AMARTE

Puedo amarte desde el miedo,
puedo amarte desde la frialdad,
pero no me pidas, que me deje lastimar.

ESPERANZA

No puedo decir que ya me he rendido,
cuando cada vez que miro hacia atrás,
mi vida vuelve a comenzar.
Lo aprendido del ayer modifica todo mi ser.
y es ahí,
cuando la esperanza renace en mí.

QUIERO

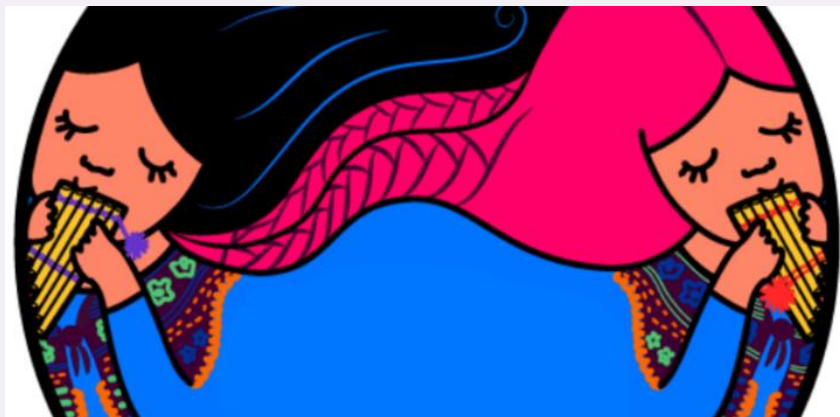
Quiero correr, pero pienso que quiero
escapar.
Quiero macharme, pero quiero
quedarme.
Quiero llorar, pero no quiero que sea un
lamento.
Quiero poder, pero quisiera no tener que
hacerlo.
Quiero perdonar, pero no quiero olvidar.



LA MELODÍA

La melodía de una sola palabra,
es como la sensación de mil puñaladas,
el tiempo me lo confirmó
y el momento me derrumbó.

La melodía de tu voz
es cómo un silencio perdido,
el sonido me susurra
que tú ya te has ido.



BRIAN MEDINA

18 años



CONEXIÓN

El amor es hermoso
como mirarla a la cara y ver sus ojos,
y sentir que conectamos los dos...
solamente me queda decir:
gracias a Dios.

AMAR

Amar se disfruta
como un vaso de fernet con coca,
se siente rico y te gusta,
tanto que sentís felicidad absoluta.



FLORENCIA ARACELI NINA

15 años

EVA AMA A ADÁN

Mi corazón al fuego
mi alma a tu anhelo,
la llave perdida
solo está escondida.



Mi amor al agua;
nadador serás tú,
perla en las aguas,
mi tesoro eres tú
filamentos de azúcar
manzana acaramelada,
hora del té,
tu presencia mermelada.

Pesadillas mientras duermo
cuando despierto;
tú en la almohada
¿Qué haría sin ti?
se pregunta triste mi alma.
Vuelve la paz,
por fin llega el fin de semana,
mi peor pecado
es haber comido una manzana.

¡MI BELLA PATRIA!

Color del cielo,
encantador su suelo,
montañas de colores
son como un sueño,
prados verdes,
lagunas celestes
¡divinos sus paisajes,
preciosos sus animales!

Bellas danzas,
rasgueo de guitarras,
bombo y charango
para las cantatas,
apasionados tangos
para alegrar el alma,
que hierba mate no falte
para las mateadas.
Acogedor poncho y gorro,
bellísimas damas
¡de mi bella patria
he quedado enamorada!



FRÍA

Qué interesante
la noche está tardía,
me pregunto en qué piensa
una mente fría,
fría en amor y de dolor,
fría de tristeza y de razón,
lo bueno es que no piensa
con el corazón,
y sé que me ama
tal como soy.



JONATAN ALBERTO TEJERINA

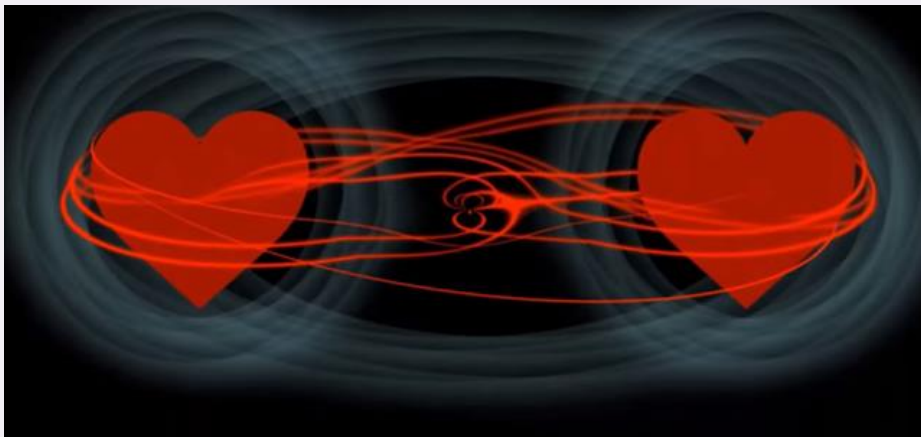
16 años

UN AMOR DISTANCIADO



Parece que este mundo
quiere mantenerme controlado.
Pero así es como lo deseo
para luchar de manera hermosa,
mientras miramos nuestros relojes de arena
¿Te puedo abrazar?
Llegué a odiar a este mundo
compuesto de palabras sacadas de un diccionario
atrapado en un caleidoscopio
en una mañana de noviembre.
¿Cuándo estaremos de frente?
Mostrarás una tímida sonrisa.
Esa sonrisa sería como un libro de textos descubriendo el mundo.
Pero puedes leerlo si quieres.
De ahora en adelante eres parte de mi historia,
la experiencia, la sabiduría
y valor perfectamente claro
a una velocidad impresionante.
Mientras estaba dormido soñé con un mundo diferente a éste,
fuera de la ventana de mi salón de clases,
en la mañana tambaleándome en el cole.

Me encantará incluso tu aroma,
caminar siguiendo el sonido de tu risa.
Algún día tú desaparecerás.
No tengo más remedio que grabar todo en mi mente.
Siento que es mi deber.
Palabras cómo “DESTINO” y “FUTURO”
están fuera de nuestro alcance.
No importa cuán lejos estés.
Las manecillas del reloj avanzan mientras nos miramos de costado.
Caminaremos en este mundo todo lo que podamos
permaneciendo juntos.



JEREMÍAS URIONA

18 años

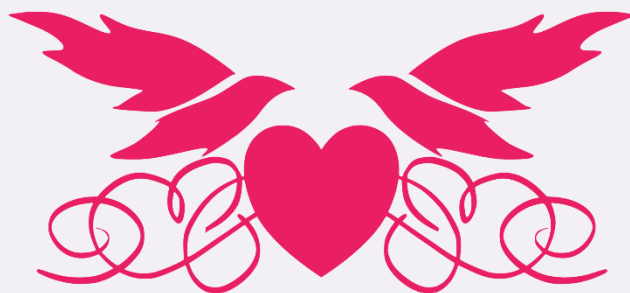
TU CONSUELO

Cierra la puerta.

Ven y siéntate cerca,
que tus ojos me cuentan
que te han visto llorar.

Llena dos copas
de recuerdos, de historias,
que tus manos aun tiemblan
al momento de adelantarnos en tu recuerdo.

Siento una angustia
al mirarte a los ojos.
Sólo me interesa acompañarte.
Te prometo no lastimarte.



Narrativa

TITO KEVIN JAVIER DELGADILLO

17 años

INMO



En unas tierras tan frías y desoladas, durante una tormenta de nieve, un ser humanoide con el rostro inexpresivo aparece de la nada. Levantando una mano a medias, muestra lo que parece ser una esfera la cual deja caer al suelo, El ser inexpresivo se marcha desapareciendo entre la nada.

La esfera había tomado la forma de una roca con la cual había impactado cuando cayó. El tiempo había pasado, y una nueva tormenta se había formado, entre la caída de la nieve un lobo herido y solitario llegó cojeando, dando su último aliento se desplomó sobre la roca que antes había sido la esfera. Con un brillo la piedra o “aquello” tomó la forma del animal. Finalmente “aquello” tomó conciencia y comenzó a atravesar la vacía tundra de la blanca nieve.

“Aquello” había encontrado a un chico de pelo blanco, al parecer el lobo en el que se había transformado era la mascota del joven, porque cuando vio “aquello” con la forma del lobo corrió hacia él abrazándolo con fuerza, la mascota del niño había desaparecido ya hace unos 4 meses, confundiendo con su viejo amigo lo llevó donde vivía, en un pueblo abandonado, en donde los adultos existieron hace mucho tiempo mientras buscaban el paraíso, el cual se dice, existe más allá de la tundra blanca. Años habían pasado, pero nunca regresaron, el chico ahora vivía sólo en aquel pueblo, donde las casas estaban destruidas, a causa del chico que necesitaba la madera de aquellas, porque alrededor no había ningún árbol de donde sacar leña.

El joven teniendo el mismo sueño que los adultos, el de encontrar el llamado paraíso y comer de lo que él creía divino, a lo que se le llamaba “fruta”. Paso tiempo preparándose para realizar el viaje, tuvo dudas al principio, pero ahora con su “amigo” reencontrado, tuvo el valor necesario para emprender el viaje.

Durante el viaje donde “aquello” acompañó al joven sin saber el porqué, después de todo “aquello” solo tenía unos cuantos meses de vida y de conciencia, amarrado a la pierna del chico, según fue para que no volviese a escaparse y dejar al chico nuevamente solo. Unos días pasaron, pero no se veía nada más que nieve y más nieve, empezando a perder la esperanza de encontrar el lugar anhelado, cuando de repente encontró una roca que tenía pintada una flecha indicando hacia un lugar, el cual debió ser por donde pasaron los adultos anteriormente, con emoción empezó a seguir un rastro de rocas con flechas marcadas en ellas.

Cuando encontró otra roca vio algo diferente, había una equis tapando la flecha, ¿algo no había ido bien en el viaje que tomaron los adultos? El joven con “aquello” aun así

continuaron lleno a donde la flecha había marcado. Al llegar a un lugar, vieron demasiadas rocas, todas con unas equis sobre ellas. Confundido el chico mira alrededor y observa lo que parecen ser restos de carruajes destrozados que estaban cubiertos por la nieve. Todo este tiempo creyó que los demás ya se encontraban en las tierras prometidas, divirtiéndose y riendo. Pero la realidad fue muy cruel, las rocas que antes había visto, en realidad eran tumbas de los que habían fallecido.

Decepcionado y herido internamente, decidió regresar a su hogar, durante el regreso una nueva tormenta de nieve apareció, pero esta era mucho más fuerte, el joven con “aquello” se apresuraron a encontrar un refugio, corriendo muy fuerte y sin darse cuenta de que en donde estaban pisando era en realidad un lago congelado, la capa era muy fina, el hielo se rompió y el joven cayo, hiriéndose la pierna gravemente con una rama que antes había recogido. Cojeando, pero corriendo a la vez porque el suelo a sus pies se rompía por sus pisadas, exigiéndose para no caer, se lastimaba más la herida que se había hecho, pero al final consiguió salir y encontrar un lugar en el cual refugiarse con su “amigo”, después de ponerse unas vendas en la pierna y una vez la tormenta había terminado, continuo su viaje de regreso. Al llegar muy triste, lo único que hizo fue acostarse en su cama y dormir, al día siguiente se levante muy enfermo y con neumonía, muy adolorido y apenas pudiendo caminar se tropieza y cae al suelo, aun así se dirigió hacia una silla, sentándose y acariciando a “aquello”, unos segundos después nota algo extraño, algo que antes no se había percatado, fue la mirada de “aquello”, puede que tenga la forma del lobo que fue su amigo, pero supo que “aquello” no era fue el “amigo” que creyó que era, su mirada era muy distinta, esa mirada estaba sin expresión.

Al darse cuenta de eso, solo sonrió, entrecerrando sus ojos, prometió que cuando se recupere volvería a intentar encontrar su lugar anhelado , y comer la llamada “fruta”, serrando los ojos, imaginándose a él, a su amigo canino y a los demás del pueblo en un lugar donde no hay tormentas de nieve, donde el sol calienta suavemente la piel, donde las frutas abundan para ser comidas... derramando unas lágrimas por sus ojos se despidió de su nuevo que se parecía al anterior, dándole su última caricia y aliento, su alma abandona el mundo terrenal, para trascender a un mejor lugar.

Con el fallecimiento del chico, “aquello” ya no tiene razón de seguir quedándose en ese pueblo, así que solo seguirá un camino sin rumbo, pero antes de irse, sin darse cuenta comienza a tomar la forma y apariencia del joven, ahora con un nuevo aspecto humano, “aquello” puede desarrollar sentimientos los cuales ira aprendiendo en su nuevo viaje, saliendo del pueblo mira hacia atrás dejando a quien por alguna razón sentía alguna extraña conexión, la cual tal vez fue naciendo del tiempo que convivio junto con él.

Saliéndole una lágrima de un ojo, pero aun con un rostro sin expresión siguió su camino, tal vez a cumplir el sueño del joven que no pudo lograrlo y hacerlo realidad por él en su honor.

FILIAL SANTIAGO DEL ESTERO



Lic. Gabriel L Pepa

Poesía

BELÉN CIANFERONI

30 años

EL SILENCIO DE LA SANGRE

Este cuerpo contiene sangre
en sus venas.
Estos pulmones precisan de oxígeno.

Ingresa vida en mi cuerpo
para mantener mi vida.

Mi organismo hará alquimia celular
en la oscuridad
bajo el ritmo de mi corazón.

Se harán sacrificios en el altar
de mis huesos
y se honrará con oro líquido
todo lo entregado.

La misa secreta
que se dará
en mis entrañas
no tendrá invitados.

La procesión marchará
verticalmente
con los tejidos
como peregrinos.

Será un proceso mudo
y sonoro,
hundido.
En la búsqueda
de vida,
bajo el secreto cruel.
En mi cuerpo
habitan otros cuerpos
verdes y rojos
que mantienen
el misterio de mi sangre.



AYELÉN JUÁREZ

24 años



SUMIDA EN TU MIRADA

Sumida en tu mirada
tan dulce como el alba,
siento que tiemblo,
al oír tu voz angelada.

Al acercarte a mí,
tu fragancia se apodera de mi conexión,
quiero desnudar tu alma,
y quedarme en tu reflexión.

Hombre de sencillas formas
brillas con tu profundidad y tus silencios,
que cautivan mis inquietudes,
donde allí me detengo.

Tu amor por el prójimo
despierta en mí admiración,
mientras los minutos compartidos nos unen,
todo fluye, en incesante evolución.



Narrativa

ERNESTINA CARABAJAL VITAL

21 años

ALGARROBO

Me hice al algarrobo del patio, como él se aseguró a la tierra sin recuerdo, en la que ambos convivimos. No, no es acompañado por un instrumento materializado, como las chacareras han de versar en su nombre. Aun así, el viento le otorga estima. Habituada estoy a hallarle por encima de mi último remate individual, confieso, de forma tal que se apodera de todo mi proyecto. ¡Qué causticidad mendigar más de él! Cómo si lo otorgado fuese en vano. Deducir que la sombra provista no cautiva lo suficiente para transportar el plano temporal y espacial a una dimensión de la cual sólo sabré retornar quitándole mi mirada de encima, es maldecir todo lo que representa. Más obraría de igual manera si permanezco puntualizando lo que en mí simboliza. Advierto, no prosigo por no pecar, más no es solo admiración lo que logro solo contemplándolo, sólo algo ínfimo y a su vez relevante es lo que acabo de enunciar.



FILIAL SALTA



Prof. Verónica Ríos

Poesía

TOMÁS CÉSPEDES

17 años

Salta Capital

ENCARNACIÓN

Quizás en el pasado hubo dolor

y si soy sincero, hubo dolor.

Pero, este sentido que me advierte

cubierto de sangre y fervor

¿Qué sentido tiene al tenerlo en frente?

Si ahora hay quienes para nosotros solo tienen amor.

Tampoco pienso olvidar,

pero en las escuelas aborígenes hay.

Los trabajos, cada vez, son más.

Y cuando veo en la tele programas,

en al menos uno nos encontrarás.

Las calles cubiertas de gente,

toda igual, diferente,

pero con integración cultural.

Queda decir, sin duda,

que lo que veo hoy en el espejo de la cultura

es una raza pura.

¡Pues más pura que esta

no hay ninguna!

Es que cuándo miro al prójimo veo mi reflejo

con las diferencias con las que nacimos

pero con la equidad con la que lo observo.

Mi prójimo me devuelve la mirada y,
destacando todo lo que hicimos,
no observo en ella ni una pizca de maldad.

Pues muchos olvidan hoy
que su origen es similar al nuestro.

Y hoy escribo esto,
con el mismo lenguaje,
con los mismos dedos.

Tras el mismo baile,
sobre el mismo suelo,
en mis pulmones el mismo aire,
enfrentándome al mismo viento,
con las mismas letras,
y la cabeza apuntando hacia el mismo cielo.

Hoy escribo esto,
ignorando mis diferencias,
porque hoy no difiero del resto.
(come de mi mano, pequeño
cómo si nunca lo hubieras hecho,
cómo el pájaro que envenena).

Come de mí, cómo el paisaje come del cielo
del cuál ni vuelas, ni caminas, ni miras
porque lo tienes tan presente
que el don divino olvidas

que es tener de su presencia.

Y así fue la restauración
de un pueblo que siempre estuvo completo.
Debería decir, la reconstrucción,
declarando patrimonio cultural a sus cimientos...

El otro día conocí a una doctora
que era igual al resto
pero de acento perfecto,
con manos oscuras,
de fuerte intelecto.
Y en ese momento entendí
qué el mundo también es nuestro.



PERTIAN GARTEN

INDESCRIPTIBLE

Las palabras son poderosas, dicen, filosas y sobre todo eternas.

Uno pensaría que no tienen fronteras ni barreras, sin embargo...

Lejano resulta esto, que sabrán ellos, los poetas expertos, que podrán saber...

¡Ilusos!, paupérrimos sentimientos deben haber enfrentado.

Pues jamás se han dado a la tarea de evocar tu belleza con la impropiedad de las palabras...

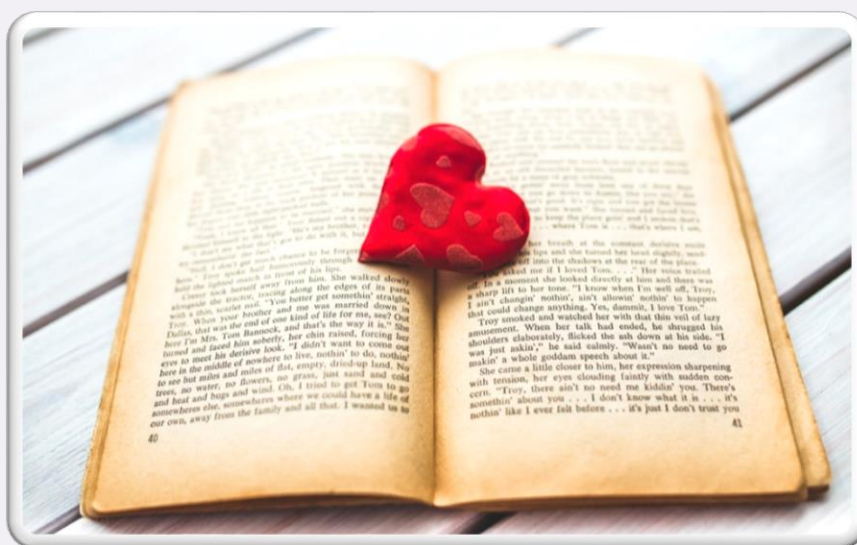
¡Titánico!, resultaría retratar tal majestuosidad.

¡Extraño!, describir el sentimiento que despiertas.

¡Ambiguo!, adorar y asustarse ante tu calor.

¡Maravilloso!, ser el guardián de tus sentimientos.

¡Orgullo!, de amarte y tenerte...



Narrativa

MARCK ALLEN

MONÓTONO RECUERDO

Tocaban las seis en mí reloj, el sol se encontraba en su punto más bajo, ocultándose en el horizonte de montañosos edificios de colores pálidos. Un estruendo y un bocinazo, un auto puso a prueba su paragolpes con una motocicleta, era una escena típica del caos poético de la ciudad. Dada la hora podían verse plagas de jóvenes estudiantes en busca de la foto del incidente o de un mordisco de aprobación social al compartir un sándwich, una masa de lo que presumía ser carne en medio de dos panes de aspecto algo dudoso, de los que se vendían en aquella esquina tan concurrida.

Marcaron treinta minutos después de la hora acordada y tu puesta en escena se dejó ver venías de frente, con una vestimenta típica de tu personalidad poco femenina, unos raudos pantalones a cuadros, y una remera que podría haber sido perfectamente de mí talle, tu mirada deslumbrante hacia detener el tiempo a mí alrededor, cruzaste la calle como buena ciudadina, con el semáforo en verde y sorteando a los motorizados seres que iban en marcha a su monótona vida.

Llegaste a mí y me tomaste la mano, tu fervoroso calor hacia a mí corazón palpar cómo un tambor, que se hacía notar a través de mí delgado cuerpo.

Fuimos caminando por el parque disfrutando la compañía del otro sin prestar atención, a los mercantes y olores desagradables que emitían los carros de comida, recuerdo recostarme en tu regazo y ver las nubes, estando ahí podía sentir que el cielo se había quedado en la tierra.

Tus besos eran un cohete a la luna, ese adictivo licor que se producía del contacto pasional de nuestros labios, era la panacea del mundo.

¡Oh! Sí, cómo recuerdo cada detalle de tu presencia conmigo...

Otro estruendo, y salí de mis pensamientos, seguía ahí parado en esa intersección de concurridas avenidas, crucé con el semáforo en verde, con la esperanza de que uno de esos tantos autos me llevaran quizás... una vez más contigo.

NARDA ALICIA BARRIOS

9 años.

Salta Capital

CUANDO UNO SE CONOCE A SI MISMO

Hace mucho tiempo, había una niña llamada Anahí, era morocha, de pelo no muy largo y de color marrón oscuro al igual que sus ojos.

Un día se topó en la ciudad (cosa rara para ella), con otra Anahí, una Anahí de ciudad.

Como Anahí no conocía bien la ciudad,

le pidió a su tocaya

le dijera donde había una tienda

para comprar algo de comer

... y como se hacía allí

para comprar, porque no conocía las costumbres del lugar.

-¡Ven a comer a mi casa! Le dijo Anahí de ciudad, luego te puedo describir y hacer un plano de la ciudad.

Entonces Anahí Guaraní le preguntó: ¿Qué es un plano?, Anahí de ciudad la miró sorprendida... ¿¡en serio no sabes que es un plano!?,

Y después de explicarle lo que es un plano, sonó algo que estaba

en su carterita multicolor, entonces Anahí Guaraní exclamó: ¡Qué

es eso!, ¿Un bicho raro?, ¡Cuidadoooooooo!, Anahí de ciudad le dijo:

¡Tranquila, tranquila! Es un celular, un dispositivo que está

compuesto por cables y maquinarias y cosas que seguro no

entiendes, pero te puede ayudar para miles de cosas. Y de pronto

Anahí horrorizada escuchó; “Llamada perdida de Mamá querida”, ¡vámonos, vámonos que me mataaaaaan! Decía mientras le agarraba la mano y la llevaba a su casita, que era color gris claro por arriba y por abajo tenía un verde más “flúor”, por decir. Llegaron frente a la puerta y entraron desesperadamente sin hacer “toc, toc”. Y se metió en un cuarto de paredes color morado clarito, cómo el de sus chuletas: (como ya se aprecia) ¡ANAHI ISABEL CASTAÑO! ¡Porqué llegas TARDE!, entonces Anahí de ciudad susurró... ¡vamos a morir...!, entonces Anahí aborígen respondió: - ¿con qué nos va a matar? ¿con cuchillo o con lanza?, con lanza no..., respondió bajito, ¡con CHANCLA!

¡A-na-hiiiiiii! Te escucheéé ~, se oye a la mamá; ¡Ahhhhhhhh! grita Anahí de ciudad; ¡Ahhhhhhhh! grita Anahí Guaraní. Entonces las chicas dicen a coro ¡Ahhhhhh! Ahh... Ah., y se escucha decir a la madre: - ¡Cómo no me avisaste que teníamos invitada!, y se puso a preparar pizza para homenajearla.

Al sentir ese riquísimo olor, Anahí Guaraní dijo: ¿Qué es eso que huele muy bien?, es pizza le respondió la madre, la pizza es un pan que arriba tiene queso, salsa de tomate o ketchup, orégano y aceitunas. Cuando terminaron de comer, especialmente Anahí Aborígen... que se chupaba los dedos sin cesar, le dijo que lamentablemente se tenía que ir, y la acompañaron a esperar el colectivo en la terminal, pero antes de subir Anahí Guaraní le dijo que fuera a visitarla, que pronto harían una fiesta para honrar la Pachamama, que si quiere podría invitar a padres, hermanos, a quien quiera y podía llevar algunas comidas que le gustaran para ofrecer a la Pachamama, pero no olvides que no pueden ser

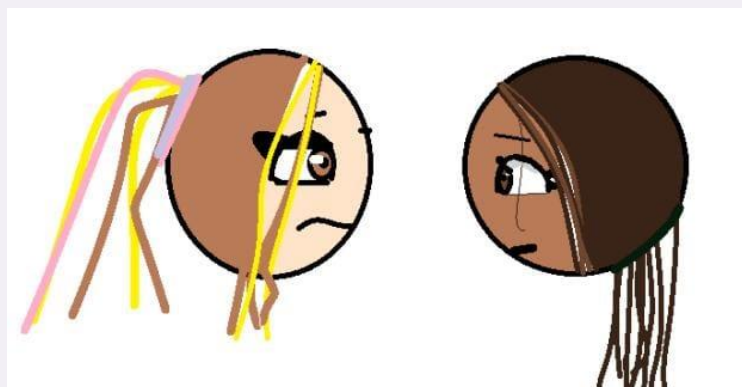
artificiales, ¡Ok! dijo la mamá, ¡iremos! ¿Cuándo es?, será pasado mañana... las estaremos esperando, y justo se escuchó la voz del chofer: ¿Niña va a subir?, felices se abrazaron cómo si se conocieran de toda la vida, ¡Hasta Pronto amiga!, ¡Hasta pronto ANGA - IRU!

Continuará....

Anahí: Nombre guaraní que significa La Flor del Ceibo, flor característica de Argentina.

Anga - Iru: palabras del idioma guaraní, que definen lo que es la amistad,

Anga: Alma – IRU: Compañero/a, el compañero del alma.



VIOLETA PADILLA

12 años

Tartagal Salta

MI SECRETO

Ahí estaba yo, un domingo a la tarde en la carretera, conduciendo para ir a la casa de mis padres, escuchando la radio. Hoy se cumple un nuevo aniversario de la muerte de mi madre, la que todavía pesa en mi conciencia.

- Sabes qué fue lo mejor- dice muy campante ella, mi conciencia.

No quiero escucharla, no debo hacerlo. Me recuerda a mi padre.

Con esa frase en mi cabeza seguí manejando sin darme cuenta de que me estaba quedando sin gasolina. ¡Genial! Mi auto se paró abruptamente. El sol quemaba y me había atorado en la carretera. Decidí seguir a pie, agarré mis cosas y me fui, no me preocupe por mi auto ya que podía comprar otro.

Pasaron varias horas mientras caminaba bajo el sol infernal, contaba con solo una botella de agua, por lo que trataba de tomar agua cuando creía que iba a morir de sed.

Si me viera mi padre me diría lo de siempre: “No sirves para nada, naciste fallada, como tu madre”. Un odio recorrió mi cuerpo al recordarlo. Él, el origen de todos mis males, mis miedos, “mis escapadas”, las cuales casi nunca recuerdo.

Divisé un lugar con algo de sombra y decidí sentarme en la arena, me faltaban 25km para poder llegar a mi destino, ya no podía caminar más, mis pies se calentaron de tanto caminar bajo el sol. Luego de varios minutos apareció un auto, se estacionó cerca mío y de allí salió un hombre con un traje elegante, me quedé viéndolo varios segundos cuando calmadamente dijo:

- Hola, te vi caminar hace varios kilómetros, ¿Quieres que te lleve hacia dónde vas?

Lo observé ahora con más atención, no me daba mucha confianza un hombre que salió de la nada. No sé si fue el sol que me quemó la cabeza durante horas, pero le pregunté estúpidamente:

- ¿Cómo sé que usted no es algún loco?

Se mantuvo serio, no logré descifrar su mirada, sólo me dijo, mirando la nada:

- Pues, mi esposa me acaba de dejar y la verdad la amaba demasiado – me dijo tristemente.

- ¡Cómo todas! – me dijo mi conciencia.

Mi desconfianza aumentó, pero decidí darle una oportunidad, no soy precisamente alguien normal, tengo mis locuras, solo más, así que nos quedamos hablando sobre su tragedia, cuando un auto a velocidad máxima pasa y se estaciona. De aquel auto de película, sale una mujer vestida de rojo, cómo la de esas revistas que solía comprar mi madre y leer por horas hasta que llegaba papá y se acababa su diversión. Me miró con asco y pasó casi atropellándome y se dirigió al sujeto:

- Lo lamento tanto cariño, no fue mi intención romper de esta manera contigo
¿Podemos volver?

- ¿En serio quieres volver? ¿Después de engañarme con quién sabe cuántos hombres? Vete a buscar a alguien a quien manipular- le respondió alterado

Mi conciencia comenzó a taladrarme una y otra vez con lo mismo de siempre: ¿Ves?, son todas iguales, iguales a tu madre, iguales a vos.

Volví de mi ensoñación por los gritos de ambos, habían comenzado a discutir, me moví un poco para no entrometerme, de la nada la mujer me agarró del brazo y me dijo:

- ¡Todo esto es tu culpa, si tu no existieras nada de esto hubiera pasado!

- ¿Disculpe? Recién lo acabo de conocer, no me eche la culpa de algo que no hice
– le respondí confundida.

Recordé que era yo la que había caminado bajo el sol, capaz si cerraba mis ojos y los abría de nuevo, esto sería un espejismo de mi atormentadamente.

Sentí un agarre fuerte en mi brazo, era fuerte, como cuando papá le agarraba el brazo a mi madre y se la llevaba a rastras hacia el cuarto de castigo, o cuando la subía al auto y la llevaba a dar sus “clásicas vueltas” para disciplinarla según él.

Salí de mi ensoñación y de un fuerte golpe logré zafarme de su agarre y entonces, recordé al sujeto y corrí hacia él.

Yo sólo trataba de mantenerme calmada, tratando que mi conciencia no tomara mi mente y me jugara una mala pasada, como siempre.

- Cálmate, ya sé que hacer – me dijo susurrando el sujeto, o eso creí.

- Está bien, logré responder yo.

Ambos fueron hacia el auto de la loca, ella entró primero y el la encerró. ¿Era él? Por un momento parecía ver a mi padre, su sádica sonrisa, su oscura mirada...

Parecía un sueño, escuchaba sus gritos pidiendo clemencia, las risas sádicas de mi padre cuando me golpeaba por “no ser normal”, por no sentirme señorita, por haberme enamorado de la princesa de mis sueños.

Desperté asustada, el sol había quemado mi cabeza o eso parecía, las voces ya no estaban, el sujeto me había dejado tirada, como todos lo hacían en mi vida, aunque esta vez me dejó el auto, quizás sintió pena y volvió con la loca.

- ¿En serio crees eso? – preguntó mi conciencia.

Sentí miedo, no otra vez, me dije, ya estoy curada. Mi amor por las princesas murió, solo espero al príncipe, como todas. No puedes, no debes, no puedes hacerme pasar por esto otra vez, no ahora.

Al levantarme me vi en un vestido rojo, el mismo que traía esa mujer, sus mismos zapatos y al costado su bolso.

- ¿Qué pasó?

- Lo sabes – me contestó mi conciencia- sabes lo que en realidad pasó pequeña.

Caminé sin vida hasta el auto, ráfagas de momentos que no recordaba, pasaban como

dagas por mi mente.

- Sabes que lo hago por vos – me dijo mi conciencia – estás fallada, me repetía.

Entonces recordé cuando mi padre me purificó:

- Soy normal papi, como tu querías, le había dicho, mientras quitaba la vida de mi princesa.

- Si pequeña. Ahora serás siempre la nena buena de papi.

Agarré mis cosas, me subí al auto y nos fuimos, con la única que sabe mi secreto:
mi conciencia.



NEREA AYLÉN SARAPURA

10 años

Salta Capital

Dedicatoria:

Dedicada a mí abuela, quién marco mí camino durante mi niñez y me enseñó que siempre podemos ayudar a quién lo necesita.

Siempre estarás en mí corazón.



LA FLOR AZUL

Hace muchísimos años, existía una bella mujer, llamada

Azulejos, era muy buena y bondadosa con todos los seres vivos.

Tenía una cabellera larga negra, sus ojos brillaban como el sol y siempre usaba un vestido azul, ella sonreía siempre.

Aun cuando veía que alguien necesitaba ayuda o estaba triste, no resistía verlos así y siempre los ayudaba, con un consejo, un abrazo, una mirada, o simplemente una caricia y su compañía.

Cuenta la historia que una tarde Azulejos salió a caminar por los senderos montañosos, ya que siempre encontraba a alguien para ayudar. Esa tarde encontró un cofre, lo abrió y encontró una radiante luz. Fue así que, al seguir esa llamativa luz, recorrió una variedad de paisajes, mares, montañas, hasta llegar a un bello jardín que se encontraba oculto en lo profundo de los cerros.

Cuando la joven mujer vio un bello lugar, colmado de flores de distintos colores, pensó por un momento que le gustaría estar allí, rodeada de paz. De pronto la luz empezó a llamarla y le dijo: - puedes elegir quedarte en este paraíso, pero ya no podrás

volver a ser un humano.

Azulejos se quedó en el jardín más hermoso, la luz
envolvió todo su cuerpo y la convirtió en una bella flor azul, la única
entre todas, dicen que todo aquel que la encuentre y sienta
su perfume tendrá un corazón muy bondadoso y ayudará a los demás.



FILIAL SANTA FE



Prof. Violeta Funes

Poesía

ALEJANDRO CEBALLOS TISZA

8 años

Granadero Baigorria, Pcia de Santa Fe

MI CASTILLO DE ARENA ES UN ARCOIRIS

Mi castillo de arena es un arcoíris, cayó del cielo.

Y cuándo hay más sol, más brilla y cuánto más sombra más oscuridad.

Mientras haya un arco iris que lo alumbre el mundo será siempre colorido.



FILIAL TUCUMÁN



Prof. Débora Trejo



Poesía

FACUNDO SILVA

MI PAISAJE



Esas ásperas colinas,
son las primeras en notarlo,
Es el oscuro sol, está brillando.
¡Apagadlo! ¡Apagadlo,
gritan los viejos árboles desesperados.
¿Cómo detengo esto?, Me pregunto,
¿Qué es lo que está pasando?
Las insípidas brisas,
se transformaron en un huracán.
El terremoto que le siguió
provocó un tambor en mi corazón.
Esto no es posible,
¿está empezando a latir?;
Un fiero mar, golpea y golpea,
por mis ojos anhelando salir,
Así sus saladas gotas,
con la Luna se podrían reflejar...
¡Oh, Luna! ¡Oh, Luna!
¡No me vayas a abandonar!

Limpiando sus telarañas,
y moviendo cada constelación,
por el despejado cielo,
empieza su transición.

Una melancólica sonrisa,
fue lo único que me dirigió.

Ya su mirada en el horizonte clavada estaba,
yo la seguía,
mientras la desesperación me inundaba.

Mi mundo blanco y negro,
mi mundo de perfección,
se estaba llenando de sombras
que perturbaban mi visión.

¿Acaso siempre estuvieron ahí?
¿Acaso yo necesitaba la luz?

Pero en mis propios pensamientos
no me pude hundir...
ella ya se encontraba aquí.

Oh pálida niña, ¿Qué deseas de mí?
¿Por qué a mi mundo tienes que sacudir?

Mas sus pasos fueron
la única respuesta que recibí.

Toda tu cara, de estrellas decorada,

y ese oscuro cabello, tan tuyo y oculto,
ya no me engañaba.

El rastro de acuarelas que dejaba tu andar,
todo mi mundo comenzaba a manchar.

Privándolo de su pureza,
privándolo de su calma.

Pero, aun así,
me invadía una extraña sensación...

Las suaves colinas,
exhalaban su nuevo color,
mientras todo lo impregnaba,
el aroma del sol,

los pintados y sabios árboles
comprendieron el porqué de cada cicatriz,
y así de sí mismos no volverían a huir.

Finalmente, mi alma sucumbió,
y de todo lastre se desprendió,
solo tú y yo;

de tus hermosas mejillas,
rojo color,

¿Podrías decirme si
es esto el amor?



MATÍAS VALDEZ

VACÍO

Vacío... sentirse vacío
cómo un periodista sin primicia
cómo un abogado sin tener a quién defender
cómo un perro sin ladridos
cómo un gato sin maullido
cómo un bar sin vender café
un futuro sin caminos
cómo una juntada sin amigos.
Vacío... degrada mi presencia
a veces creo que soy un rajá
pero al sentirte soy nada más que un esclavo,
pidiendo clemencia, en decadencia,
y pronunciando la verdad.
Vacío... vacío cómo yo sin rumbo
cómo un viajero sin destino,
en busca del lugar adecuado.
Vacío cómo buscando mi físico
también lo lírico
ver en mí lógico
y buscar el sentido en lo más mínimo.
Me siento vacío, ante todas circunstancias.
Vacío en esta vida, vacío en esta esencia.
Podré comparar lo vacío con cualquiera
pero no se compara el vacío con tu ausencia...
Abuela.



Narrativa

LUCÍA GALLO

IRRECUPERABLE

Tenía 12 años cuando me mandaron a trabajar por primera vez. Recuerdo que hacía muchísimo calor, allá por enero en nuestro país, un verano insoportable. No entendía por qué mis padres me llevaban a lavar los vidrios de los autos, y los niños que iban dentro, estaban camino a la escuela. Yo también quería.

Hoy, con veinticinco años, luego de dos años de rehabilitación, por fin entiendo cuánto me explotaban, había perdido la inocencia tan temprano, había dejado mi infancia atrás, algo que jamás recobraría.



LUCIANA MARTÍNEZ

SACRIFICIOS

Papá llegaba de trabajar y servía dos platos, aunque éramos tres en casa. Cada día reiteraba la misma frase: *“es que soy grande, debo cuidarme, y no tengo hambre”*.

Cuando crecí, entendí que esa frase no tenía coherencia pero que no alcanzaba para que comiéramos todos.

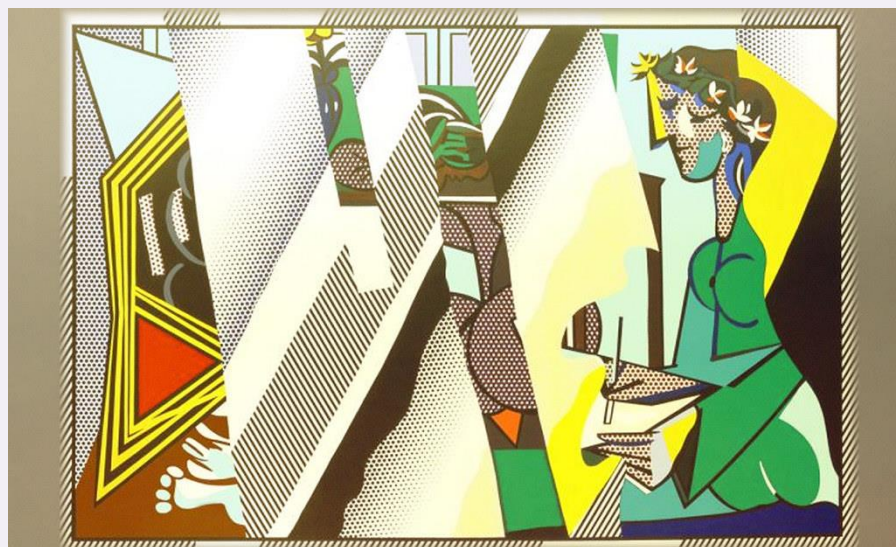
Supe más tarde que estaban muy cansados de todo, pero seguían por mí. También me di cuenta de que cuando somos chicos, nuestra inocencia está intacta.



VALENTINA MARTÍNEZ

SECRETO

Hay una sensación que me carcome al verme desnuda frente al espejo. Es la sensación más horrible del mundo. Una conmoción de ahogo donde todos observan cómo te hundís, indiferentes. En sus rostros me doy cuenta de mi mal aspecto. Es la impresión de hambre la que no te deja parar hasta llegar a la perfección. Una sensación de alivio con solo presionar un botón con tus dedos. Una sacudida que grita hasta convertirse en una voz. Pero siempre será mi mayor secreto.



HILO ENTRE PAZ Y GUERRA

Parte 1: Viaje sin vacaciones

- Argentina ataca nuestro reino*
- Soldados argentinos atacan por sorpresa*
- Posible guerra contra Argentina*

Cambio de canal y veo la misma porquería, esa porquería con la que el destino decidirá si voy o no, esa porquería que me separará de mi querida Marilyn, esa porquería que sé que ganaremos.

30 minutos después...

—La cena está servida — dice Marilyn con un notable nudo en la garganta por la triste noticia recién recibida.

Nos sentamos los dos en el pequeño comedor, con decoración rústica, que tenemos en la pequeña casa en Portland.

Marilyn sabe lo que se viene, sabe que no me verá durante mucho tiempo. Por esa razón preparó mi plato favorito: pastel de carne. Delicioso.

Durante la cena se sintió una leve tensión, ninguno de los dos quiere hablar del tema, y digo ninguno de los dos porque no tenemos hijos.

1 semana después...

— ¡Soldado Roberts 418 comience a embarcar el BA6!

El coronel Williams me llama para embarcar el buque. Marilyn me mira a lo lejos sobre el Puerto de Portland. Luego pasaremos al Puerto de Londres para buscar a unos 600 soldados, y a partir de allí nos dirigiremos a las llamadas “Islas Malvinas”.

Después de pasar por la capital británica, fuimos directo hacia Argentina. Durante el viaje conocí a dos soldados: George (de 20 años) y Oliver (de 28 años). Charlando nos

dimos cuenta de que hicimos la educación militar en la Academia Sanhurst, solo que tuvimos distintos puestos, por lo que nunca nos conocimos.

Para resumir lo que pasó en nuestro viaje, las horas se hicieron días, los días se hicieron semanas y la desesperación se hizo angustia por no saber a quién matar por jalar de mi gatillo. Lo que quiero decir es ¿qué pasaría si estoy en medio de la batalla y por una confusión en vez de apuntar a un argentino mato a un compañero? *“Ya basta, ya basta, Henry Roberts, sólo tienes que concentrarte en estos enfrentamientos, sobrevivir y volver con Marilyn”*, esto me repetía una y otra vez mientras le escribía 4 cartas por día a mi querida.

— ¡Soldados, llegamos a tierra! ¡Prepárense!

La voz del coronel Williams me sacó de mis pensamientos para avisar lo que se esperó durante 4 semanas.

Parte 2: Sangre no tan fría

Al salir del buque tuve una gran bienvenida: bajábamos en unos pequeños botes con unos 80 o 90 soldados cada uno, pero de repente dos aviones argentinos pasaron por arriba de nuestras cabezas y lanzaron 2 pequeñas bombas, que destrozaron 15 de los 20 botes que estaban llegando a la orilla. Sí me salvé, gracias a Dios, pero ni siquiera los sobrevivientes de ese pequeño ataque duraron 2 días.

Después de lo sucedido, la única misión que nos dieron era proteger la casa de gobierno, ya que para muchos argentinos ese era su blanco.

En los próximos días, al mando del escuadrón Z17 en seguridad de la casa de Gobierno, se dieron pequeños duelos donde participé: el primero que se realizó fue Battle of Goose Green (Batalla de Pradera de Ganso); la recuerdo perfectamente ya que fue la que más me destrozó: el coronel Williams nos avisó que se acercaba un pequeño grupo de “desconocidos”. Y comenzó... un tiro, dos... y en un segundo se convirtió en una lluvia de balas que iban de un lado a otro, pero de repente, se escuchó un grito desgarrador a mis espaldas. Oliver. No pude hacer nada, ya que la bala le penetró la cabeza. Tenía ganas de venganza. Él me dijo que tenía un hijo de 6 años. Y lo que me preocupaba era ¿qué le diría a ese niño cuando regrese a Inglaterra? ¿Le diría “Hola, fui compañero de tu padre, él

murió en un pequeño duelo, pero no te preocupes él ahora está ¿en un lugar mejor”? Es inimaginable.

Salí de mi posición para poder disparar desde un ángulo más cerca. Fui corriendo hacia unos árboles, y mientras iba hacia ese lugar, algo se arrastraba por el lodo. Era un argentino. Sinceramente no sabía qué hacer. Estaba herido y gritaba; le pregunté su nombre, él lo dijo, pero no lo entendí. Fue algo así como José Ramón. Al verlo hice lo que jamás pensé que haría: lo ayudé a levantarse y lo llevé al tanque de resistencia. En ese momento el tanque estaba vacío ya que todos estaban peleando para cuidar la casa de gobierno. De repente pasó un avión tan cerca que, si no me agachaba, ese avión me habría degollado, y por lo que vi era un modelo 4AB.

De acuerdo con lo sucedido, tuve que dirigirme a otro tanque; estaba a unos cien metros. Por lo que escuché, ese tanque tenía más provisiones que al que había destruido anteriormente el avión. Al llegar, entramos, lo recosté, le curé la herida que tenía en la pierna y lo dejé reposar.

Allí me di cuenta de algo, algo que vi en su rostro, en su expresión, en su herida.
No quiero seguir con esto.

Parte 3: Regreso

Luego de estar un rato con el argentino, lo dejé (de manera escabullida) en unos arbustos, cerca de otros argentinos, para que él pueda volver con sus compañeros. Me dijo una especie de “gracias”, que claramente pude entender.

Espero nunca poder olvidarme de lo sucedido, porque es asombroso cómo se puede pasar de matar a curar con tan solo un paso.

— ¡Escuchen maricas! ¡Las tierras son nuestras! ¡Hemos ganado y aquí pasan los cobardes!

13 de junio de 1982, 10 de la mañana. El coronel Williams nos dio el aviso de la derrota argentina.



LA CASA VACÍA

¿Qué hacer cuándo todo se desmorona frente a tus ojos, cuándo ya no hay esperanzas? ¿Qué se siente ser perseguido simplemente por tus creencias?

Puedo identificar infinidad de sentimientos, pero el más fuerte, el más recurrente y el más autodestructivo es el dolor. Ese dolor de ver a las personas que creías invencibles como personas, el dolor de tener que crecer de la noche a la mañana para comprender que estás siendo hostigado sin justificación, el dolor de tener que hacer frente a la situación junto a tus padres, como un adulto. El dolor de la incertidumbre, de no saber cuándo va a terminar todo esto, o si realmente va a terminar, pero el dolor más grande fue cuando no pude contener las lágrimas y se formó un nudo en mi garganta al ver que mi hogar estaba vacío. Entraron al único lugar en el que me sentía segura y se llevaron todo; no quedó nada, ni muebles, ni cortinas, ni siquiera dejaron nuestras fotos. Pero me percaté que faltaba algo más valioso que los diarios, la radio e inclusive mucho más que las joyas, mi familia ya no estaba.

Rezaba para que esto fuera simplemente una macabra pesadilla, imploraba a mi mente que despertase, sin darme cuenta de que no era un sueño, sino mi realidad. Al momento en que lo asimilé, algo dentro mío simplemente murió, sentí cómo la tristeza me carcomía por dentro, comprendí a todas esas mujeres que llegaban a sus casas y veían que sus hijos ya no estaban, o a mis compañeros que llegaban del colegio, y se daban cuenta que sus padres habían desaparecido.

Así es el dolor, todos pensamos que es relativo, que no a todos nos duelen las mismas cosas, y es verdad, un golpe no nos duele a todos de la misma manera, pero hay un dolor distinto, más fuerte que cualquier caída, uno que nos golpea en el alma y nos inunda desde adentro, nos aturde, nos paraliza y nos acompaña hasta el día de nuestra muerte.

Pero sé que no voy a sentir dolor por mucho más tiempo, lo sé porque escucho pasos, escucho cómo se abre la puerta con un golpe, pero no estoy asustada, ni siquiera me muevo, porque estoy segura de que esos soldados van a apagar mi dolor para siempre.



MARÍA VERÓNICA RODRIGUEZ

DE RODILLAS

El alba acariciaba los cerros cuando se abrió la puerta. Caminando hacia mí venía un hombre, cuyo elegante porte casi lograba esconder las consecuencias del insomnio.

Ya me habían contado sobre él algunas señoras y otros paisanos, que decían era amigo de la patria. Lo cierto es que me conmovió ver cómo flexionaba sus rodillas, sin importarle que el traje se arrugara o su espada terminara en el suelo.

Conversó conmigo un largo rato; me mostró su debilidad, me susurró sus miedos y me confió lágrimas que se le escaparon a pesar de su rigurosa disciplina. Al marcharse dejó en mis manos algo más que su vida, un tanto más que ochocientas vidas. Se incorporó y tomó su espada, me miró a los ojos y acarició mi manto.

Sólo mi Señor y yo escuchamos su saludo de despedida: "Generala, te encomiendo esta patria".

CREADORES

Era el año 2095. Ana y Evan se amaban de igual manera que hacía cinco décadas, sólo que el caprichoso destino no les había permitido disfrutar su amor hasta que tuvieron ochenta años. Sin embargo, cada día era hermoso para ellos, despertar uno al lado del otro dibujaba en esos arrugados rostros una enorme sonrisa. Él la veía igual de hermosa que la primera vez y para ella, él seguía siendo su magnífico héroe. Todo el mundo los admiraba, pues el amor que se tenían era un modelo que ya no existía. Era tan puro que ya ni el sufrimiento o la distancia, ni los cientos de barreras que intentaron separarlos, ni siquiera el tiempo perdido, importaban. Habían decidido disfrutar al máximo su vida juntos antes de encontrarse con una muerte cercana.

El día siempre empezaba igual para ellos: al levantarse Ana miraba por la ventana sellada, la típica tormenta de arena matutina y subía el nivel de oxígeno de la cápsula donde vivían. Hasta eso, Evan medio dormido tomaba su bastón, se sentaba a comer su ración de carbohidratos envasados y ponía las noticias. Obligadamente debían informarse acerca de todo lo que sucedía en el Área 85-Sur del planeta Marte, ya que allí las condiciones eran muy distintas a las de la Tierra y la raza humana aún no se había acostumbrado.

Un día, la rutina se modificaría, los ancianos recibieron a través de su buzón una extraña nota holográfica: “He decidido confiar en ustedes para volver a intentarlo. Son los elegidos”.

Al leerla, sin explicación alguna y en milésimas de segundos, se teletransportaron a una nave enorme, la misma contaba con tecnología que superaba todo lo inventado hasta el momento. Observaron a la distancia una figura que los esperaba. No se trataba de un humano o un humanoide, era un Ser hermosísimo y misterioso que con sólo acercarse llenaba de paz. Los miró y les dijo: - Saludos, estoy aquí en nombre del Creador y les transmitiré la misión que les ha encomendado.

En medio de tanta sorpresa, preguntas como ¿quién era ese Ser y el tal Creador? ¿Dónde se encontraban? ¿Y para qué habían sido elegidos?, eran bastante lógicas para Ana y Evan, pero aquel espectro sólo se limitó a contestar: - Su misión será volver la Tierra un planeta habitable nuevamente, para eso se les conferirá poderes con los que puedan crear.

Confundida, Ana preguntó: - ¿Por qué nos daría a nosotros semejante tarea?

- Porque entre los pocos de su especie que sobrevivieron, ustedes superaron todas las pruebas que Él puso y demostraron tener un corazón limpio con el que imaginarán criaturas de bien.

- Pero ¿Por qué decidió darle otra oportunidad a la humanidad, justo ahora?

- Porque está escrito: El agua de Marte se acabará y la ciencia no podrá explicarlo. Todos morirán de sed, por eso el Creador lo intentará por última vez. En ese momento Ana y Evan sintieron el peso del mundo en sus hombros.

Y el informante agregó: - Además cuando sean enviados recuperarán la juventud, pero eso sí, al terminar con la creación, deberán regresar a su edad real y observar el mundo junto al Creador desde esta nave, porque convivir con sus criaturas podría ser "peligroso".

Conmovidos y agradecidos por la confianza depositada en ellos, aceptaron emocionados, ya que también sería un regalo maravilloso recuperar esos momentos de juventud que creían perdidos.

De inmediato le fue conferido a Evan el poder de correr a enormes velocidades, una fuerza inimaginable y la capacidad de proteger lo creado cada vez que seres malignos quisieran interferir. A Ana, le otorgó los poderes de volar, de hacerse pequeña y

gigantesca cuando lo quisiera y de colmar de belleza y dulzura todo lo que toque. Lo más importante era que todo podía simplemente aparecer o desaparecer cuando ellos lo dijeran uniendo sus manos. Antes de ser enviados, escucharon a lo lejos al Ser que les decía:

- ¡La bendición del Creador está con ustedes! ¡No lo arruinen como Adán y Eva!

Y fue así. Mientras más se acercaban a la Tierra, rejuvenecían y se convertían en "súper humanos". Esto los hizo volverse más locos el uno por el otro.

Al llegar, se abrieron las compuertas de la nave y un sol casi apagado los invadió. Ya habían olvidado como se veía la Tierra antes de abandonarla: el verde de las plantas ya no existía, fosas de tamaños inimaginables ocupaban el lugar de los mares, no quedaba un sólo animal o persona, sólo edificaciones deterioradas y escasos recuerdos. Esto era lo que apenas dejaba ver la espesa nube de polvos y químicos que cubría todo, por eso comenzaron por quitarla, y fue esa la primera vez que Ana y Evan unieron sus manos en la Tierra. Dijeron entonces "que desaparezca esta bruma de contaminación que no nos deja ver" y así pasó. Con un panorama más claro, observaron la cantidad de desechos que ocupaban el planeta y las nubes grises que tapaban el sol, por eso dijeron "que el Cielo y la Tierra se limpien" y sucedió.

Así, al pasar los días la pareja usaba sus dotes para crear la mejor versión de todo lo que había existido. De día, Evan dio tantísimas vueltas al mundo con Ana en sus brazos para colmarlo de plantas y animales, devolviéndole el alma a la naturaleza, y por la noche entrelazados volaban por el cielo devolviéndole el brillo a las estrellas.

Una vez que restauraron todo lo que alguna vez había sido bueno decidieron crear al hombre, su obra maestra: lo crearon bueno, simple, sincero, leal, respetuoso, trabajador y generoso; la forma física no importaba para ellos, tan sólo era única y hermosa. Una vez modelado, los Nuevos Creadores estaban a punto de unir sus manos para darle vida, cuando de repente seres oscuros con forma de Mentira, Soberbia, Codicia y Maldad trataron de apoderarse del hombre que acababan de crear. La pareja los enfrentó y por un momento lograron alejarlos, pero fue cuando el Ego y el Resentimiento aprovecharon para entrar en el hombre, haciéndolo tan pesado que sólo la súper fuerza de Evan podía sostenerlo para que no se desarmara. Así lo hizo, mientras su amada Ana cambiaba de tamaño una y otra vez para ahuyentar a las sombras. Así lograron que los demonios dejen tranquilo al hombre. Por último, le dieron un soplo de vida con el que abrió los ojos para

ver como Ana coronaba la Creación volando por toda la Tierra y embelleciendo todo a su paso.

Y fue en ese momento que decidí aparecer. Todavía recuerdo la cara de asombro de Evan y las lágrimas de Ana, porque, aunque me conocían mucho, nunca me habían visto. Quise felicitarlos por su excelente trabajo, además de traerlos conmigo a la nave como estaba arreglado, pero no pude hacerlo. En el vientre de Ana se había engendrado la mujer del hombre. Sabía por experiencia que nadie podría cuidar mejor de la Creación que sus propios Creadores y por esto les permití conservar su juventud y permanecer en la Tierra.

Hasta el día de su muerte, Ana y Evan se amaron como el primer día y les enseñaron a los "Nuevos Hombres" a cuidar y proteger la Creación. En cuanto al que les habla, todavía hoy pueden encontrarme en cada rincón de la Tierra y en un pedacito del corazón de cada hombre y mujer, porque los Creadores no se olvidaron de mí.

Fila en fila pasaban los soldados argentinos. Nos dieron la orden de tomar sus armas y dejarlos subir a sus barcos para volver a su territorio.

Y heme ahí. Humillándolos. Fue justo cuando lo vi, pasó delante de mí, se acercó, me entregó su arma; la confusión segura fue clara en mi rostro. Él asintió una vez con la cabeza y se dirigió a su helicóptero.

Cuando este “desfile” terminó me dirigí a mi barco y fui de regreso a Inglaterra. De regreso con mi Marilyn.

Así fue como, tres semanas después, estaba pisando el puerto de Portland. La vi a lo lejos con lágrimas en los ojos.

— ¡Henry! ¡Estás aquí!

— Tranquila querida, ya estoy aquí.

Cuando nos fuimos a casa, tomé un baño. Marilyn preparó pastel de carne, vimos un poco de televisión y nos fuimos a dormir. Mientras estoy acostado y luego de resumir todo lo vivido durante esos días, creo que pediré para que el argentino y su familia tengan la bendición de Dios.

¿No es así? Jesús dijo: “Amarás al prójimo como a ti mismo”. Y creo que por el rostro que tenía el argentino él habría hecho lo mismo por mí.

MIRANDO EL TECHO

Mirando el techo, como buscando algo que no lograba encontrar.

El interior gritando - ¿Qué haces ahí mirando al techo?

Sólo un alma vieja cautiva en un cuerpo joven. Un alma oscura.

A decir verdad, era raro. Se juntaba con las pibas de la fila que está del lado de la ventana. Al fondo. En el último banco.

Algunos decían que era medio raro: no hablaba mucho, le daba vergüenza pasar a lección oral. Un día la profe le dijo que pasara al frente, porque si no se la iba a llevar. Él no dijo nada. La profe le dijo que, si no respondía, se iba a llevar la materia. Él no respondió nada, como creando resistencia con su silencio. La profe se sintió desafiada. No sabía lo que pensaba. No sabía que prefería desaprobado a someterse a la burla de todo apenas hablara. La materia era solucionable. Una vergüenza más, a estas alturas, no.

Por eso decían también que era medio raro. Sabía que iba a desaprobado igual. Era raro, siempre en contra de la corriente y con el miedo constante de sentirse insultado. No era como los demás pibes.

Lo habían encontrado en el baño. Acostado. Con los ojos abiertos, como mirando el techo. Tranquilo. Vaya uno a saber qué se le pasaba por la cabeza. Los rumores no importaban -decían- vos sabés que no son verdad. Los rumores son simplemente rumores, no tienen por qué dolerte. Dejé de perseguirte por todo -decían- sos muy tóxico. No te banco. Nadie va a querer estar con vos así.

En la escuela le iba bien. Quizá una sonrisa podía esconderlo todo cuando todos sabían que nada estaba escondido. Quería ir, pero no quería ir. Quería aparecer en la escuela, pero estaba cansado de tener que ver a los pibes que lo jodían. No quería estar afuera de la escuela. Porque afuera significaba tener que volver a casa, atravesar las paredes donde no escuchaba ni sentía ninguna palabra, ningún cómo estás. Pero quién los culparía cuando no tienen tiempo ni para ellos mismos. Algunas chicas se le acercaban. Pero un rato, para hacer las tareas. Se hacían el aguante. Él se ocupaba de resolver las actividades y las chicas de pasar en su carpeta lo que le copiaban. No era tan malo juntarse con él.

Parecía que todos entendían implícitamente que el silencio de él era lo mejor que podía suceder. Los compañeros, los profes, los preceptores; todos. Era mejor así. Ausente. Él solía ser así. Él se imaginaba siempre en una situación mejor. Se imaginaba riéndose con amigos. Se imaginaba saliendo los fines de semana. Se imaginaba otra.

Y así se sentía bien.

Lo que nunca se imaginó fue lo que le hicieron las compañeras que se sentaban con él. Los rumores duelen, y lo hicieron más aún en el primer recreo del martes. Hablaban de eso en los grupos. Total, quién se enteraba. Él no estaba, él no escuchaba, era gracioso. Era interesante. Pero él nunca imaginó que exponerlo o que sus sentimientos podrían ser la causa de una risa. Los rumores seguían doliendo. Una cachetada más, una cachetada menos, ¿cuál era la diferencia? Como cuando uno pone las fichitas de dominó, una detrás de la otra, y empuja una para que se caigan en fila las demás; así pasó. Como las fichitas del dominó. El tema es que la última ficha por caer era él. Cuando se enteró, ya era tardísimo. Era el segundo recreo. Todo pasó rapidísimo.

Cerró los ojos esperando que el mundo se terminara. Las miradas duelen. Las palabras duelen. Los rumores duelen. Abrió los ojos justo cuando había infinitas miradas en su cara. No tocaron su cuerpo. Tocarón su alma.

Era un chiste. Un juego inocente. Para divertirse. No era para tanto. Esta última frase sonó por mil en su cabeza. Sonó con distintas voces. Sonó tanto que dejó de ser un ruido de afuera. Escuchó gritar que ahí iba él, “el marica” de la escuela. Se fue rápidamente a algún sitio donde no iba casi nadie. Sonó el timbre que indicaba el fin del recreo. Cerró fuerte la puerta. Por si lo seguían. Por si el mundo se le volcaba encima. Sentía el corazón que bombeaba a mil. Respiraba rápido. Veía sin mirar. No pensaba en nada. Estaba enojado. Con él. Con ellos. Con todos. Con todos lo que lo habían empujado.

Se apretó las manos. Se odió. Odió a todos. Se fue al lavamanos. Le faltaba el aire. Le sobraba la impotencia. Se miró y no se encontró. Intentó tranquilizarse. Se acostó en el suelo. Mirar el techo. Dejar de respirar tan fuerte. Dejar de sentir tanto el corazón. Dejar de intentar irse cuando quería quedarse. Dejar de obligarse. Las manos frías que le apretaron el cuello. El timbre de la escuela. El frío del piso. La cara caliente. La sangre punzante. El odio. El amor. Las manos de los demás pibes en su cuerpo. Las ganas de volar. Las ganas de haberse ido. Y se seguían preguntando qué haces ahí en el piso. Levántate ya mismo.

Con los ojos abiertos, como mirando el techo. Como buscando un cielo dentro de ese infierno. Desplegó sus alas de mariposa descubierta, consciente de que había sido cazada. Contuvo el aire todo lo que pudo. Dejó de respirar. Se escapó. Anestesiado de verdades, abrió sus alas destruidas y se fue a volar.



ASOCIACIÓN CÓNDROR MENDOCINO

PCIA. DE MENDOZA



Prof. Adela Elisa Cornejo

Prof. Guillermo Adrián Salinas

LAUTARO ALLOLIO

San Rafael

POEMA AL VERDADERO AMOR

Qué decirte en esta nueva ocasión,
qué nuevo contar que no haya expresado ya.
Tus hermosos labios distraen mi atención,
pero tengo yo que conservar mi tentación.
Tus labios, guardianes del esplendor de tu sonrisa,
verla un mínimo instante, no pido mucho más
y con eso conseguir, mi mayor ilusión.

Tu piel, suave como inicios del alba,
y su atenuada pero clara luz
y tus ojos, ¡oh! tus preciosos ojos
azules como el interminable y vasto mar,
azules como el extenso cielo despejado
y tus brillantes, profundas pupilas
que, al no verlas, el todo se reduce a nada.

Tus azulados ojos, como cuerpos celestes,
cual rayo fugaz entre la penumbra nocturna,
iluminan toda mi plena existencia.

Bueno o malo, eso provocó
que el tiempo sin vos, sea pura penitencia.

Pensar las cosas demás

no creo que sea esa la cuestión.

Tal vez pensar tus abrazos un poco más
y sentir nuevamente
nuestros corazones en colisión.

Tenerte unos minutos a ti.

No necesito nada más:
la belleza de tenerte cerca de mí
y escuchar tu corazón palpar.

Me hiciste ver, algo inusual.

Mi vida, no era más que un engaño.

El amor no era una cosa anormal.

El amor era un concepto extraño,
un fogoso sentimiento de antaño,
de los que es mejor encontrar y extraviar, a no sentirlo jamás.

Mis deseos a futuro con vos
puede ambición tener en demasía
o tal vez tratarse de una simple ilusión,
pero una vida junto a vos es la que desearía.



INDICE

AGRADECIMIENTO	4
LAURA DORADO	6
PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN	9
MOVIMIENTO MENSAJEROS DE PAZ “PACIS NUNTII	
GERÓNIMO CHRISTIAN BORRI GIUSTI	14
FILIAL PROVINCIA DE BUENOS AIRES	
POESÍA	
VALERIA CAPRILE	17
MATÍAS CHAVEZ	18
ALMA FACCINA	20
SERGIO FIGUEROA	21
AGUSTÍN JUGO	22
LAUTARO MONTES	23
SAMUEL PAREDES	25
RENATA SERRANO	27
MILENA VARELA	29
NARRATIVA	
MARTINA JULIANA RAMOS	32
FILIAL CHACO	
POESÍA	
EMANUEL JESÚS ARMENTA	40
KEVIN FERNÁNDEZ	42
BRENDA NOEMÍ SOSA	43
NARRATIVA	
SAMUEL BALLE	45
AGOSTINA CABRAL COMISSO	47
BRISA YAZMÍN DAVIES	48
MILAGROS NORALÍ OJEDA	49
ALEJANDRA SCHMIDT	50
NORA GABRIELA SCHMIDT	52
FILIAL CÓRDOBA	
POESÍA	
BERENICE MICOL ALLENDE	55

FLORENCIA BELÉN LAFUENTE_____	58
SHIARA ALANNA PAEZ_____	60
LETIZIA PAROLA_____	61

NARRATIVA

LUCIO BARTOLO BELTRAMO_____	63
ÓPÍA VALENTINA BESSONE RAMÍREZ_____	65
TIZIANO SARTORIS_____	66
VALENTINO ZABALA SIONERI_____	68
ANA PAULA TEVEZ_____	69

FILIAL CORRIENTES

POESÍA

GERÓNIMO GABRIEL AGUIRRE ACOSTA_____	73
CONSTANTINA GÓMEZ AGUIRRE_____	74
LOURDES CAMILA CORONEL_____	75
LEONARDO FUENTES_____	77
SOL AVALOS OJEDA_____	79
MAGDALENA RODRIGUEZ_____	80

NARRATIVA

GERÓNIMO GABRIEL AGUIRRE ACOSTA_____	83
MARIANA CANTEROS_____	85
SEBASTIÁN DE LA CRUZ BRÍTES PINTOS_____	88
CONSTANTINA GÓMEZ AGUIRRE_____	91
VICTORIA PARED ROLDÁN_____	92
ANITA SOLÍS_____	95

FILIAL ENTRE RÍOS

POESÍA

GINA MALENA CAMPODONICO_____	99
SELVA ABRIL MARCHI_____	101
MICHAELA AGUSTINA ROMERO_____	102

NARRATIVA

GINA MALENA CAMPODONICO_____	104
BAUTISTA DEMARTÍN_____	106
MARÍA VIRGINIA LEONARDT_____	108
SELVA ABRIL MARCHI_____	109
MARINA ABIGAÍL ELIZABETH PABÓN ROLDÁN_____	110
VALENTINA PUIG_____	112

JUAN PABLO BAUDUCCO RUFANACHT	117
FILIAL JUJUY	
POESÍA	
VLADIMIR BELTRÁN	123
ALEXIS JOEL CAIGUARA RAMÍREZ	124
ÁLVARO MIGUEL CAIGUARA RAMÍREZ	126
ZAIDA RUTH CAIGUARA RAMÍREZ	129
BRISA AZUL COSTILLA	131
BRIAN MEDINA	133
FLORENCIA ARACELI NINA	134
JONATAN ALBERTO TEJERINA	136
JEREMÍAS URIONA	138
NARRATIVA	
TITO KEVIN JAVIER DELGADILLO	140
FILIAL SANTIAGO DEL ESTERO	
POESIA	
BELÉN CIANFERONI	144
AYELÉN JUÁREZ	145
NARRATIVA	
ERNESTINA CARABAJAL VITAL	147
FILIAL SALTA	
POESÍA	
TOMÁS CÉSPEDES	150
PERTIAN GARTEN	153
NARRATIVA	
MARCK ALLEN	155
NARDA ALICIA BARRIOS	156
VIOLETA PADILLA	159
NEREA AYELÉN SARAPURA	163
FILIAL SANTA FE	
POESÍA	
ALEJANDRO CEBALLOS TISZA	167
FILIAL TUCUMAN	
POESÍA	
FACUNDO SILVA	170
MATÍAS VALDEZ	173

NARRATIVA

LUCÍA GALLO _____ 175

LUCIANA MARTÍNEZ _____ 176

VALENTINA MARTÍNEZ _____ 177

AIMÉ MENDEL _____ 178

JULIETA PÉREZ LOSILLA _____ 181

MARÍA VERÓNICA RODRIGUEZ _____ 182

ANA CAMILA SEGLI _____ 186

ASOCIACIÓN CÓNDOR MENDOCINO PCIA. DE MENDOZA

LAUTARO ALLOLIO _____ 189

ÍNDICE _____ 191

Antología Digital Nacional Infanto-Juvenil

"Alas en vuelo por la Paz"



*"Porque los sueños
infanto-juveniles
también pueden
aprender a volar"*

Mary Acosta
Pte. Nac. Academia Argentina Alas

